

# La agricultura a pequeña escala y la juventud en una época de rápidos cambios rurales

**Felicity Proctor**  
**Valerio Lucchesi**



# LA AGRICULTURA A PEQUEÑA ESCALA Y LA JUVENTUD EN UNA ÉPOCA DE RÁPIDOS CAMBIOS RURALES

Felicity Proctor  
Valerio Lucchesi

International Institute for Environment and Development (IIED)  
80-86 Gray's Inn Road, London, WC1X 8NH  
Tel: +44 (0)20 3463 7399  
Fax: +44 (0)20 3514 9055  
newpubs@iied.org  
www.iied.org

Hivos  
Raamweg 16  
PO Box 85565, NL- 2508 CG  
The Hague, The Netherlands  
info@hivos.net  
www.hivos.net

Mainumby Ñacurutú  
Edificio Sopocachi, Piso 1, Of. 103  
Calle Teniente Campero N° 790, esquina Victor Sanjinez  
La Paz – Bolivia  
Tel: +591 2 291 0875  
info@mainumby.org.bo  
www.mainumby.org.bo

© IIEED/HIVOS/Mainumby

D.L.: 4-1-758-13  
ISBN: 978-99954-1-519-8

Cita: Proctor, F J y Lucchesi, V (2012) *La agricultura a pequeña escala y la juventud en una época de rápidos cambios rurales*. IIED/Hivos/Mainumby, London/The Hague/La Paz.

Edición e impresión de la versión en castellano:  
Plural editores  
Av. Ecuador 2337, esquina calle Rosendo Gutiérrez  
Tel. (591-2) 2411018 / plural@plural.bo / www.plural.bo  
La Paz, Bolivia

*Impreso en Bolivia*

# Índice

<b>Reconocimientos</b>	<b>5</b>
<b>Acerca de los autores</b>	<b>6</b>
<b>Resumen ejecutivo</b>	<b>7</b>
<b>1. Por qué la agricultura a pequeña escala y la juventud son importantes en una época de cambio: una introducción</b>	<b>9</b>
<b>2. La demografía y la transformación rural</b>	<b>12</b>
2.1 El cambio demográfico	12
2.1.1 La juventud que ingresa al mercado laboral	14
2.1.2 La juventud rural	16
2.2 Los cambios en la economía rural, el empleo rural y la juventud	17
2.2.1 ¿Quién trabaja en la agricultura?	17
2.2.2 La agricultura, la diversificación de ingresos y los mercados laborales rurales	19
2.2.3 Los factores que impulsan la emigración rural	20
2.2.4 El desempleo y la juventud rural	21
2.2.5 La transición de los jóvenes al trabajo	23
<b>3. Las tendencias en la agricultura a pequeña escala y en los mercados de productos agroalimentarios</b>	<b>26</b>
3.1 La dinámica de la agricultura a pequeña escala	26
3.1.1 La definición de la agricultura a pequeña escala	26
3.1.2 La heterogeneidad de los pequeños productores en y entre países y regiones del mundo	28
3.1.3 La tierra, los alimentos y la agricultura	31
3.1.4 La disponibilidad de la tierra y las estrategias agrícolas alternativas	32
3.2 Los cambios en los mercados de productos agroalimentarios y sus estructuras	34
<b>4. Las aspiraciones de la juventud rural respecto a la agricultura a pequeña escala y la agroindustria</b>	<b>38</b>
<b>5. Promoviendo avances en la agenda: liderazgo e innovación</b>	<b>46</b>
5.1 La juventud en la agricultura a pequeña escala: ¿un motivo de optimismo o preocupación?	46
5.2 Factores que influyen en cómo la juventud rural elige sus medios de vida	48
5.2.1 La tierra y su acceso	48
5.2.2 La juventud y las organizaciones de productores agrícolas	50
5.2.3 La juventud y las nuevas oportunidades en la agroindustria	52
5.2.4 La juventud rural y la revolución de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC)	54
<b>6. Implicancias para las políticas</b>	<b>60</b>
6.1 La agricultura a pequeña escala y la juventud en el marco de una transformación económica más amplia	60
6.2 Un nuevo debate sobre el futuro de la producción y la agricultura a pequeña escala	61
6.3 La agricultura y el sector agroalimentario ofrecen nuevas oportunidades de empleo a la juventud	63

6.4	Mantener el compromiso político frente a la transformación rural, la agricultura y su financiamiento adecuado	63
6.5	Priorizar a la juventud rural en la agenda política	64
6.6	Reforzar y promover al sector privado para que apoye la producción a pequeña escala y a la juventud en la agricultura	66
6.7	Generar evidencias y monitorear el cambio para alimentar la formulación de políticas	67
6.8	Observaciones a modo de conclusión	68
<b>Anexos</b>		<b>70</b>
<b>Cuadros</b>		
1	Tasa de desempleo de jóvenes y adultos en regiones clave (2010)	21
2	Empleo rural total y empleo rural juvenil en países seleccionados (último año disponible)	22
A2	Tendencias de la población rural 1960–2010 y proyecciones al 2050 (en miles), porcentaje de la población total y cambio 2010–2050	81
A3	Tendencias de la población juvenil 1960–2010 y proyecciones al 2100 (en miles), porcentaje de la población total y cambio 2010–2050	82
A4	Tendencias de la población rural juvenil 1960–2010 y proyecciones al 2050 (en miles), porcentaje de la población total y cambio 2010–2050	83
A5	Tendencias de la población agrícola 1980–2010 y proyecciones al 2020 (en miles), porcentaje de la población total y cambio 1990–2010 y 2000–2010	84
A6	Empleo y participación del sector agrícola en el empleo total	85
A7	Empleo rural total y empleo rural juvenil por cohorte de edad en Ghana e Indonesia, 2000	85
A8	Número de unidades agrícolas por categoría de tamaño de la propiedad agrícola en países seleccionados (último año disponible)	86
A9	Superficie agrícola por categoría de tamaño de la propiedad agrícola en países seleccionados (último año disponible)	87
A10	Superficie agrícola (en miles de ha) y población agrícola (en miles de habitantes) en países seleccionados	88
A11	Número de propietarios de tierra agrícola clasificados por grupos de edad en países seleccionados en África: Ronda de Censos Agrícolas de 1990	89
A12	¿Cuál es la forma principal en la que sus hijos obtendrán tierra en esta aldea? (datos del 2008)	90
<b>Gráficos</b>		
1	Tendencias de la población mundial 1960–2010 y proyecciones al 2100 en regiones clave (en millones)	12
2	Tendencias de la población rural y proyecciones al 2050 en regiones clave (en millones)	14
3	Tendencias de la población juvenil (15–24 años de edad) y proyecciones al 2100 en regiones clave (en millones)	15
4	Número de jóvenes rurales (entre 15–24 años de edad) por región, tendencias y proyecciones al 2050 en regiones clave (en millones)	16
5	Tendencias de la población dedicada a la agricultura y proyecciones al 2020 en regiones clave (en millones)	17
6	Empleo en el sector agrícola en regiones clave (2009) (en millones)	18
7	Participación del sector agrícola en el empleo en regiones clave (2009)	18
8	Población rural económicamente activa por grupo de edad y estado de empleo en Ghana e Indonesia (en miles)	23
9	Empleo juvenil en agricultura por grupo de edad en países seleccionados en el Sureste asiático	24
10	Tamaño promedio de propiedades agrícolas por cuartil en países seleccionados en el este y el sur de África (finales de la década del 1990 y comienzos de la década del 2000)	29

# Reconocimientos

El presente trabajo se llevó a cabo en el marco del Programa de Conocimientos *Pequeños productores como actores en el mercado globalizado*. El Humanist Institute for Cooperation with Developing Countries (Instituto Humanista de Cooperación con los Países en Desarrollo-Hivos), Países Bajos, que fue tanto patrocinador como socio clave en este trabajo; mientras que Bill Vorley y Ethel Del Pozo-Vergnes, del International Institute for Environment and Development (Instituto Internacional para el Medio Ambiente y Desarrollo-IIED), y Bishwadeep Ghose, de Hivos, India, fueron quienes lo lideraron.

Los autores están en deuda con muchos colaboradores provenientes de todo el mundo. Entre estos colaboradores, quienes trabajan de manera estrecha con los pequeños productores agrícolas y sus redes y tienen una comprensión profunda de los problemas en el tema, se incluye a: Sanjeev Asthana, de la National Skills Foundation of India (Fundación Nacional de Habilidades para la India-NFSI), India; Tom Apina, SUSTAINET África oriental, Kenia; Pramathesh Ambasta, Samaj Pragati Sahayog, India; Anik Bhaduri, Centro para la Investigación del Desarrollo, Universidad de Bonn, Alemania; María Elena Canedo, consultora independiente, Bolivia; George Dixon Fernández, Movimiento Internacional de la Juventud Agrícola y Rural

Católica (MIJARC), Bélgica; Jikun Huang, Centro para la Política Agrícola China, Academia China de Ciencias, China; Henry Kinyua, TechnoServe, Kenia; Alberto Monterroso, OPCION/Aj Ticonel, Guatemala; Mainza Mugoya, East Africa Farmers Federation (Federación de Agricultores de África Oriental), Kenia; Diego Muñoz, Mainumby Ñakurutú, Bolivia; Ronnie Susman Natawidjaja, Center for Agrifood Policy and Agribusiness Studies (Centro de Estudios de Políticas Agroalimentarias y Agroempresariales-CAPAS), Universidad Padjadjaran, Indonesia; Courtney Paisley y Marina Cherbonnier, Young Professional's Platform on Agricultural Research for Development (Plataforma de Jóvenes Profesionales sobre la Investigación Agrícola para el Desarrollo-YPARD), Italia; Irineo Zuna Ramírez, Miembro del Tribunal Supremo Electoral de Bolivia, Bolivia; y Meera Shenoy, Centre for Persons with Disability Livelihoods (Centro de Medios de Vida para Personas con Discapacidades-CPDL) y la Fundación Wadhvani, India.

También se le debe un particular agradecimiento a Göran Djurfeldt y Agnes Andersson Djurfeldt del Programa *Afrint*, Universidad Lund, Suecia; Kees van der Geest, Universidad de Amsterdam; Sophia Lawrence, OIT; Bruno Losch del Programa RuralStruc, Banco Mundial; y Nora Ourabah Haddad y Elisenda Estruch Puertas, FAO.

## Acerca de los autores

*Felicity Proctor* ha trabajado en el desarrollo internacional a lo largo de toda su carrera. Ha trabajado con organismos bilaterales y multilaterales del Ministerio Británico para el Desarrollo Internacional (DFID) del Reino Unido y el Banco Mundial y con centros académicos y de políticas de reconocimiento internacional, tanto en países desarrollados como en vías de desarrollo. En 2007 estableció una firma consultora. A principios de su carrera, focalizó su trabajo en la diversificación rural y agrícola, en particular la horticultura, incluyendo aspectos técnicos y organizacionales del desarrollo de la exportación y el comercio internacional, la tecnología post-cosecha y la comercialización. Cuenta con una amplia experiencia en la agricultura en países en vías de desarrollo, así

como también estrategias de desarrollo rural y formulación de políticas, incluyendo el desarrollo territorial.

Contacto: [fjp@proctorconsult.org](mailto:fjp@proctorconsult.org)

*Valerio Lucchesi* es agrónomo especializado en desarrollo agrícola, social y económico. Cuenta con experiencia en desarrollo internacional a través del trabajo en políticas de desarrollo, manejo de proyectos y como consultor independiente. Actualmente trabaja para el Instituto Nacional Francés para la Investigación Agrícola (INRA).

Contacto: [valerio.lucchesi@paris.inra.fr](mailto:valerio.lucchesi@paris.inra.fr)

# Resumen ejecutivo

Los jóvenes constituyen aproximadamente un quinto de la población total de muchos países en vías de desarrollo y de economías emergentes. En cifras absolutas, la población juvenil en estas regiones es la más grande que jamás haya existido y que posiblemente jamás existirá. Más aún, en las zonas rurales y de manera más significativa en grandes zonas del África subsahariana, el número absoluto de jóvenes se ha incrementado y seguirá incrementándose.

Las perspectivas de la juventud rural en muchos países del mundo en vías de desarrollo y de economías emergentes, particularmente en África y el sur y el centro de Asia, para encontrar trabajo decente son limitadas. En estos países, las oportunidades de trabajo fuera de la agricultura hacen que la situación para la juventud rural sea particularmente precaria. Si bien hay un reconocimiento de que los problemas de la juventud y el empleo juvenil son cada vez más importantes en la agenda política internacional, se mantiene un bajo nivel de intervención en términos de políticas e inversiones que se centra específicamente en la juventud rural y las oportunidades de empleo juvenil en los sectores agrícolas y agroindustriales.

Dada la dependencia e importancia de la agricultura a pequeña escala para la seguridad alimentaria y el empleo a nivel nacional, regional y global, la manera como se apoye a la pequeña agricultura y a través de ella a los jóvenes, respondan a las oportunidades agrícolas, y si la agricultura –incluyendo la agricultura a pequeña escala y el sector agroalimentario en proceso de evolución– puede satisfacer las aspiraciones de los jóvenes.

En general, el debate sobre la agricultura y el rol de los pequeños productores al respecto está dominado por un enfoque basado en los aspectos de la producción y de las estructuras agrícolas predominantes, con una limitada reflexión sobre trayectorias alternativas. Podría ser equivocada la forma acostumbrada de actuar, que parte del supuesto que las intervenciones deben ser de amplia base y de

“talla única”, orientadas a la producción, las cuales asegurarán un adecuado medio y calidad de vida (*livelihoods*) para la mayoría de los pequeños productores agrícolas, incluyendo la juventud rural. Al contrario, son necesarias otras alternativas para los grupos diferenciados de pequeños productores agrícolas, incluyendo los productores jóvenes, para hacer posible que la transformación rural se lleve a cabo en las próximas décadas, al mismo tiempo que se minimice el riesgo para la seguridad alimentaria y los medios y calidad de vida. En esto el estímulo al crecimiento de la producción y las agroindustrias rurales es esencial para mejorar el rendimiento del mercado laboral rural, tanto para la presente generación como para la siguiente.

Por lo tanto, se requieren visiones alternativas para el futuro de la agricultura a pequeña escala así como medios de vida viables que sean tanto valorados como respetados por la sociedad y que contribuyan a la seguridad alimentaria mundial. Para ello, los debates nacionales sobre el futuro de la agricultura que compromete a los productores, los jóvenes y el sector privado son un requisito previo indispensable para el desarrollo de dicha visión futura. Tales visiones deben tomar en cuenta el gran número de pequeños productores agropecuarios, la diversidad de la pequeña producción, las aspiraciones de la juventud y la dinámica de la población rural. Además, tales visiones alternativas deben enmarcarse en transformaciones rurales más amplias, que incluyan los cambios demográficos nacionales, las transformaciones económica y social, los cambios en la estructura del mercado de productos agroalimentarios y el crecimiento de oportunidades de empleo en los sectores no agrícolas, en un plazo más largo. Tales opciones y los caminos seleccionados necesitan reconocer tanto las compensaciones como las potenciales consecuencias negativas.

Dada la cambiante dinámica de la agricultura y los mercados de productos agroalimentarios a nivel nacional e internacional, los sectores agrícola y agroalimentario ofrecen nuevas oportunidades para la creación de empleos.



Esto hace que la agroindustria nacional e internacional esté reconociendo cada vez más el papel de los pequeños productores agropecuarios como socios comerciales. En consecuencia, el sector privado puede desempeñar un papel clave en el apoyo a los nuevos modelos comerciales que hacen posible la ampliación de empleos rurales y urbanos en estos sectores.

Los gobiernos y sus socios tienen un papel clave que desempeñar en el desarrollo y la creación de un entorno propicio para la agricultura y la agroindustria, incluyendo un nuevo enfoque en la juventud rural por medio de políticas e inversiones rurales y agropecuarias. Para ello, deben revisarse las políticas nacionales de empleo y laborales, incluyendo las que son aplicables a los jóvenes, para darle un enfoque explícito a la agricultura y sus cadenas de productos agroalimentarios e industrias de servicios asociadas, como un sector importante a partir del cual se aumenten las oportunidades para asegurar y expandir el empleo decente.

A pesar de la creciente desilusión que existe por parte de los jóvenes de las áreas rurales con relación a las oportunidades de empleo y medios de vida ofrecidas por el sector agrícola,

están surgiendo interesantes innovaciones en la agricultura a pequeña escala, particularmente en las zonas periurbanas y cadenas de nuevos y cambiantes mercados de productos agroalimentarios, las cuales están atrayendo a los jóvenes. Al respecto existe una urgente necesidad de aprovechar estas innovaciones y compartir las lecciones aprendidas.

Este documento centra su análisis en distintas regiones en vías de desarrollo y de economías emergentes del mundo, ofreciendo un panorama de los cambios demográficos y las tendencias en el empleo, específicamente en lo que respecta a la juventud, y un panorama de la agricultura a pequeña escala y las tendencias en los mercados de productos agroalimentarios. Reflexiona sobre las aspiraciones de la juventud rural e identifica algunas innovaciones y temas que han comprometido a la juventud con la agricultura y que podrían ayudar a inspirar y darle forma al futuro. Finalmente, identifica algunas implicancias emergentes para políticas que tratan la agricultura a pequeña escala y la juventud en una época de cambios rápidos, incluyendo los vacíos en el conocimiento que, si son llenados, podrían alimentar el debate sobre el futuro de la agricultura a pequeña escala y sobre quiénes serán la nueva generación de productores agrícolas.

# Por qué la agricultura a pequeña escala y la juventud son importantes en una época de cambio: una introducción

Los desafíos a los que se enfrenta la agricultura a nivel mundial son de enormes proporciones, dado que se estima que para 2050 la demanda de alimentos se incrementa en un 70% (FAO, 2009a). Este incremento se debe a los efectos del crecimiento demográfico mundial (de unos 6.9 mil millones a un número estimado de 9.3 mil millones) junto al desarrollo económico y las preferencias cambiantes de los consumidores.

Si bien las cifras absolutas son enormes, la ubicación geográfica y las implicancias de semejante incremento en la demanda de alimentos, requieren mayor atención. Para 2050, se estima que siete de cada diez personas en el mundo vivirán en países de bajos ingresos y con déficits de alimentos (Oxfam, 2011), creando nuevos desafíos y oportunidades. Los picos en los precios de los alimentos de 2008 y 2010 han mostrado que los precios de los alimentos son una fuente de tensión política y social y se estima que se mantendrán volátiles. Por otra parte, el cultivo de alimentos en el sector de los biocombustibles, las restricciones cada vez mayores en la disponibilidad de tierras y agua, y los impactos del cambio climático, contribuirán a una mayor imprevisibilidad en la producción alimentaria y los desequilibrios en el suministro de alimentos dentro de las regiones y entre ellas.

No hay duda que, en las décadas venideras, se transformará la manera en que se producirán los alimentos, incluyendo quién los producirá y cómo funcionarán y se manejarán los sistemas nacionales, regionales y mundiales de comercialización de productos al por mayor (*comodities*).

Todo esto se enmarca en el contexto de los desafíos de la transición demográfica en muchas regiones en vías de desarrollo y de economías emergentes, donde la juventud constituye aproximadamente un quinto de la población total. En cifras absolutas, dicha población joven

es la más grande que jamás haya existido y que posiblemente jamás exista. Más aún, el número absoluto de jóvenes rurales seguirá incrementándose, especialmente en el África subsahariana. Esta transición demográfica es uno de los importantes desafíos que se deben enfrentar con relación al desarrollo de los mercados laborales y la búsqueda de medios de vida y empleo decentes para los jóvenes de hoy y del mañana.

A pesar del elevado perfil que tienen la agricultura, la seguridad alimentaria y los mercados mundiales actualmente en el ámbito de la política internacional y el debate emergente sobre el empleo juvenil, parecen haber algunos “puntos ciegos” importantes respecto a la estructura y el rol de la agricultura, las cadenas de productos agroalimentarios, el rol y la contribución del pequeño productor agrícola como fuente de empleo ahora y en el futuro.

Por supuesto que los agricultores están involucrados en el debate ya que actualmente hay enormes expectativas puestas en el agricultor y en la juventud que representa a la siguiente generación de agricultores. Dichos interesados, junto con los representantes de la agroindustria y los inversionistas en el sector agrícola, deben ser el aspecto central del debate sobre: el rol de las diferentes escalas de la agricultura incluyendo la agricultura familiar y a pequeña escala, la agroindustria y los inversionistas a gran escala por región y por producto de comercialización al por mayor; los elementos impulsores, las tendencias y las interacciones de las distintas escalas de la agricultura; y el rol de la agricultura y las cadenas de productos agroalimentarios en el empleo.

A pesar de la abundante información existente respecto a la superficie cultivada por cultivo, cosecha, número de animales, cantidad de productos comercializados, etc., actualmente no

es posible saber qué tipo de agricultor o tamaño de predio produce un determinado producto en un determinado lugar y, en consecuencia, monitorear el cambio y las tendencias. Tampoco queda claro qué tipo de empleo genera la agricultura, incluyendo los diferentes tipos de cadenas de productos agroalimentarios y agroindustrias, tanto en las zonas rurales como urbanas y, en consecuencia, comprobar las tendencias. Se desconocen las implicancias de tales vacíos en la comprensión y los riesgos y supuestos asociados.

Sin embargo, la realidad es que en muchas regiones del mundo, sobre todo en los países en vías de desarrollo y con economías emergentes, las pequeñas propiedades agrícolas son la única o principal fuente de producción de alimentos para los mercados nacionales y, en algunos productos, para el comercio regional e internacional y para el empleo. Dichas propiedades brindan bienestar familiar, seguridad alimentaria y medios y calidad de vida a millones de personas. Por supuesto que la proporción de las pequeñas propiedades agrícolas comparadas con las grandes varía por región (y en efecto, la definición de escala difiere por región y por sistema de producción y mercado), es probable que una parte significativa de los alimentos consumidos en la mayoría de los países en vías de desarrollo sean producidos por pequeños productores. Esto contrasta con el mundo desarrollado donde predomina la agricultura a mayor escala, aunque incluso en Europa, por ejemplo, existe al respecto una significativa variación entre países.

Es necesario desafiar los supuestos dominantes en sentido de que los pequeños productores seguirán contribuyendo desde sus expectativas y las de la sociedad en la reducción de la pobreza, la seguridad alimentaria, el desarrollo económico y el desarrollo sostenible. Es importante considerar que la estructura y la naturaleza de la agricultura a pequeña escala no son estáticas y se ven influenciadas por múltiples factores, entre los que se incluye la demografía, el desarrollo económico, la urbanización, los cambios dinámicos que tienen lugar en los mercados de productos agroalimentarios locales y mundiales, el clima y el cambio climático, el acceso a la tierra y su tamaño, la innovación técnica y el acceso

a la tecnología, y las aspiraciones cambiantes. Todos estos factores pueden poner a prueba los supuestos respecto a los pequeños productores y su participación en los mercados de productos agroalimentarios mundiales, regionales y locales.

De ahí que se necesita un nuevo debate sobre la naturaleza de la agricultura y, de manera específica, sobre lo que sucederá entre una generación y la siguiente en el sector de la agricultura a pequeña escala. ¿La agricultura a pequeña escala será capaz de enfrentar los vientos de cambio y definir una estructura que ofrezca un medio de vida seguro y “decente” a la próxima generación? ¿Seguirá desempeñando un papel central en aquellos países en vías de desarrollo y con economías emergentes que son clave para la seguridad alimentaria y la alimentación de la población? ¿Son las aspiraciones de los jóvenes compatibles con las oportunidades a su disposición en el sector agrícola, tanto como pequeños productores agrícolas y como empresarios o empleados dentro de las cadenas de valor de productos agroalimentarios? ¿De qué manera la agricultura familiar a pequeña escala puede situarse junto a la agricultura a gran escala a nivel nacional y mundial y asegurar su acceso a las dinámicas y cambiantes oportunidades en los mercados locales, regionales e internacionales? ¿Cuán esencial es la agricultura a pequeña escala para satisfacer las futuras necesidades del mercado laboral?

El debate sobre la naturaleza de la agricultura y sobre quién cultiva –dentro de las visiones alternativas en torno a la forma en que las zonas rurales pueden responder a la demanda y a los mercados cambiantes– debe trasladarse al centro del escenario y convertirse en una parte integral del debate sobre la transformación rural, incluyendo al futuro de los alimentos hasta el año 2050. Puede que los cambios que están teniendo lugar en las zonas rurales y en las comunidades agrícolas, incluyendo las demandas y las aspiraciones de la juventud de hoy, tengan consecuencias incalculables para las economías locales y mundiales, así como para el futuro de la producción de alimentos. En consecuencia, las recetas de políticas basadas en las actuales y predominantes estructuras rurales, agrícolas y de mercado posiblemente no sean las adecuadas.

El presente documento plantea algunos de los problemas clave emergentes e identifica algunas de las “semillas del cambio” que podrían servir como indicadores para el futuro. Por medio de una revisión de la bibliografía, información secundaria y una serie de datos mundiales, este trabajo explora la naturaleza del cambio intergeneracional en la agricultura a pequeña escala y lo que éste puede significar para los pequeños productores agrícolas en los países en vías de desarrollo cuando manejen las transformaciones del mercado a nivel local, regional y mundial en los siguientes 20 a 30 años. En el documento se enfatizan las entrevistas a informantes clave que proporcionaron importantes puntos de vista a partir de la práctica y la observación a nivel de país, incluyendo las conversaciones con los representantes de las organizaciones de productores, organizaciones de la sociedad civil y los formuladores de políticas.

Este documento también analiza de manera general algunos aspectos ligados a los cambios

demográficos y las tendencias en el empleo, específicamente en lo concerniente a los jóvenes (Sección 2), y brinda un panorama general sobre las tendencias de la agricultura a pequeña escala y sobre los cambiantes mercados de productos agroalimentarios y sus estructuras (Sección 3). En base a las evidencias (en los casos en que estuvo disponible) y los puntos de vista provenientes de la práctica y la observación a nivel de país, a partir de la información proveniente de las entrevistas a informantes clave, la Sección 4 hace una reflexión sobre las aspiraciones de la juventud rural y la agricultura a pequeña escala y la agroindustria. La Sección 5 identifica elementos impulsores e innovaciones que comprometen a la juventud y que podrían ayudar a informar y moldear el futuro. Por último, la Sección 6 presenta algunas implicancias para las políticas que podrían acompañar la transformación rural, y lo que ésta puede significar para los pequeños productores agrícolas y el empleo juvenil rural en una época de cambio.

## La demografía y la transformación rural

Todo debate sobre la agricultura a pequeña escala y su futuro rol en el suministro de alimentos a nivel nacional y mundial –y la posibilidad de garantizar los medios de vida y el empleo rural, particularmente para las necesidades de los jóvenes– tiene que establecerse dentro del contexto del cambio demográfico, el ritmo de la urbanización y la transformación rural, incluyendo la diversificación económica y la industrialización. Esta sección delinea las tendencias en la dinámica poblacional en las economías en desarrollo y emergentes, particularmente en los cambios demográficos que se vienen dando de lo rural a lo urbano. Considera el rol de la agricultura y las tendencias del empleo por sectores en los medios y calidad de vida. Reflexiona también sobre los desafíos del desempleo y el subempleo de la juventud rural.

### 2.1 El cambio demográfico

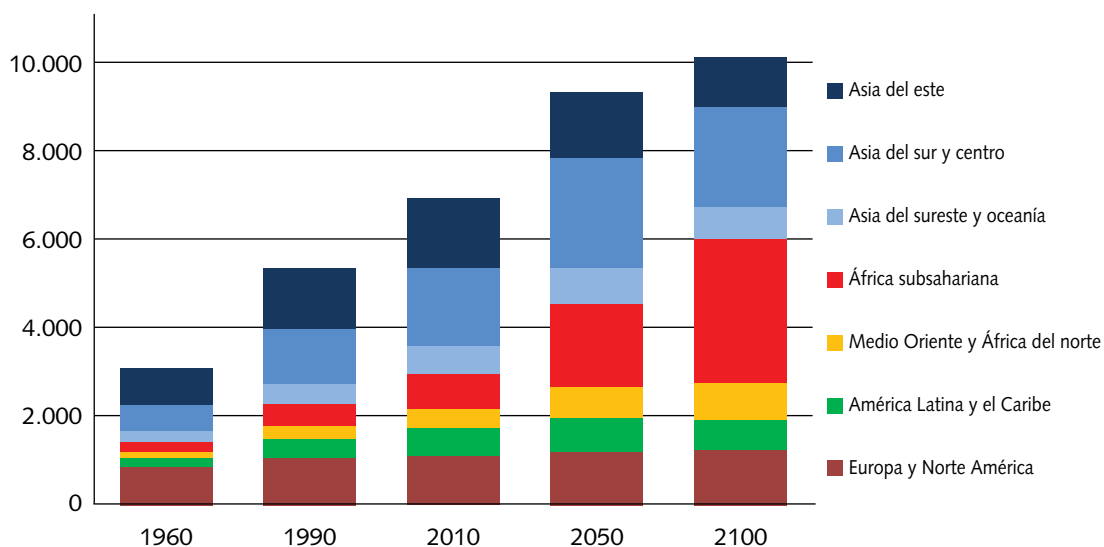
La población mundial está creciendo rápidamente con tasas de crecimiento diferenciadas entre regiones. Esto significa que una proporción cada vez mayor de la población

mundial vivirá en países en vías de desarrollo y con economías emergentes (Gráfico 1 y Cuadro A1). De manera simultánea, esta tendencia desafiará el crecimiento económico, acentuará las asimetrías ya existentes entre las regiones y tendrá un impacto sobre las estructuras económicas dentro de las regiones y entre ellas.

Según la estimación más reciente de la Organización de las Naciones Unidas, la población mundial llegará a 9.3 mil millones en el año 2050, es decir, casi 2.4 mil millones más personas de las que hay hoy (ONU, 2010). Aunque estas cifras agregadas son ampliamente reconocidas, la distribución de este incremento poblacional entre una región y otra y sus implicancias son de particular relevancia para este debate. Si bien Europa muestra las características de la etapa final de la transición demográfica, con una población que envejece y disminuye, las poblaciones en el África subsahariana y el centro-sur y el sureste Asiático siguen incrementándose rápidamente, demostrando diferentes fases dentro de la transición. Más aún, estas regiones están

Gráfico 1

Tendencias de la población mundial 1960–2010 y proyecciones al 2100 en regiones clave (en millones)



Fuente: Elaboración propia basada en las Previsiones Demográficas Mundiales de la ONU, Revisión de 2010.

creciendo a diferentes tasas. Es probable que la población en el África subsahariana se duplique para 2050, llegando a 1.8 mil millones, mientras que es probable también que la población en el centro-sur y el sureste Asiático experimente un crecimiento algo más lento, en un 40% y 28% respectivamente. En consecuencia, es probable que el África subsahariana se convierta en la segunda región más populosa del mundo después de Asia. El crecimiento demográfico de Asia oriental (principalmente China) debe llegar a detenerse como consecuencia de las políticas de natalidad implementadas desde la década de 1970, cuya consecuencia será que Asia oriental probablemente enfrentará el mismo desafío que actualmente se experimenta en Europa, es decir, la carga de una población que envejece. Más aún, el mundo se está urbanizando; la población mundial de hoy se considera más o menos igualmente "rural" y "urbana".<sup>1</sup> Sin embargo, existen diferencias extremas entre las regiones en cuanto a sus respectivos ritmos de cambio rural y urbano.

Se espera que la población rural mundial alcance un máximo de 3.5 mil millones en el año 2020 y que después de eso disminuya lentamente, llegando a 2.9 mil millones en 2050. Se espera que esta tendencia continúe, con casi todas las regiones experimentando una disminución en la proporción de personas en comparación con el número total de habitantes en las zonas rurales entre 2010 y 2050. Las excepciones a este patrón son el África subsahariana, donde se espera que las cifras se incrementen de alrededor de 516 millones a 674 millones, y el Oriente Medio, de 78 millones a 93 millones. Sin embargo, puede que durante este período la proporción de la población total que vive en las zonas rurales del África subsahariana disminuya del 58% al 36% y en el Oriente Medio, del 34% al 24%. Inevitablemente, existen variaciones de país en país dentro de estas cifras regionales. El pico en la población rural diferirá por región. Mientras que en América del Sur y Asia oriental estos picos ya se han dado, en el Oriente Medio y el Norte de África, así como también en el sur

y el centro de Asia, las poblaciones rurales no comenzarán a disminuir sino hasta alrededor del año 2025, y en el África subsahariana, esto no ocurrirá sino hasta alrededor del año 2045 (Gráfico 2 y Cuadro A2).

La población rural se encuentra altamente concentrada en unos cuantos países. En 2009, 18 países representaban el 75% de la población rural y todos ellos, con excepción de tres (Japón, la Federación Rusa y los Estados Unidos) se encuentran ubicados en África o Asia. India tiene la población rural más extensa (842 millones), seguida de China (725 millones). Juntos estos dos países representan alrededor del 46% de la población rural mundial. Les siguen Bangladesh, Indonesia y Pakistán, cada uno con más de 115 millones de pobladores rurales. En el África, las poblaciones rurales más extensas se encuentran en Nigeria (79 millones), Etiopía (69 millones), Egipto (47 millones), la República Democrática del Congo (43 millones), la República Unida de Tanzania (32 millones) y Kenia (31 millones) (ONU, 2010).

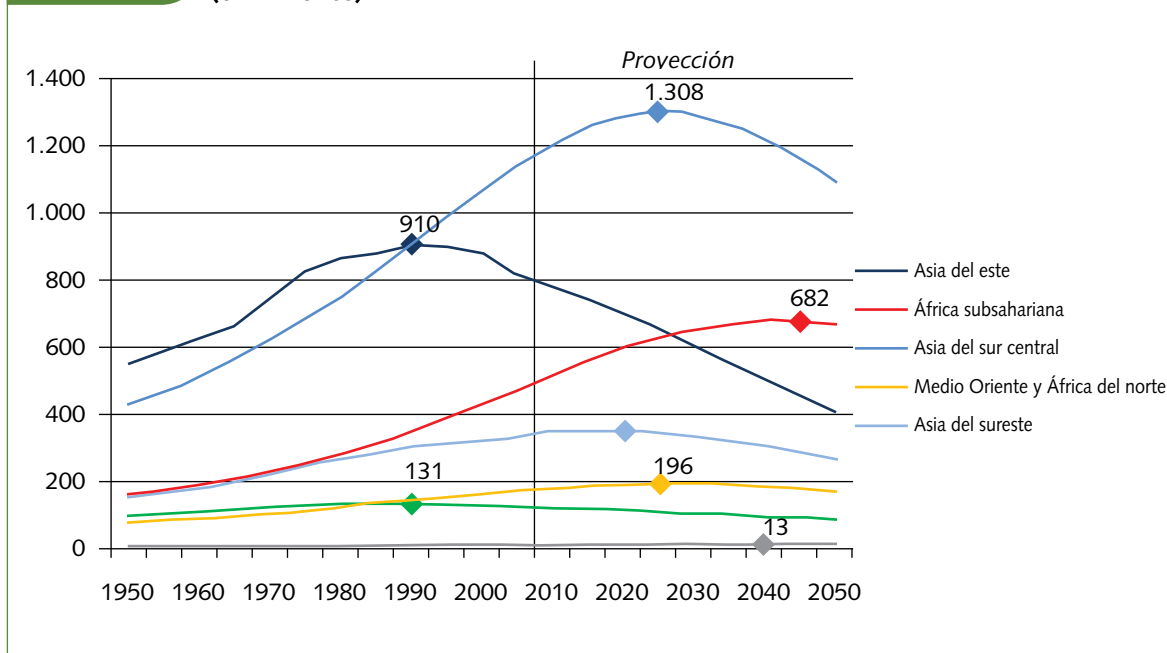
El trabajo realizado por Anríquez y Stloukal (2008) explora los factores clave que impulsan el cambio demográfico rural, entre los que se incluye la proporción de jóvenes comparados con ancianos, la proporción de hombres comparados con mujeres, los niveles de fecundidad y la migración. En las próximas décadas, la mayor parte de Asia tendrá que lidiar con un movimiento masivo interno de la población, cuando muchos pobladores rurales migren en busca de empleos y estilos de vida urbanos. En esto, una fuerza impulsora clave es la emigración de adultos en edad económicamente activa, mayormente a las zonas urbanas. Es probable que el resultado de esto más bien dependa de las políticas que promueven incentivos y crean oportunidades económicas para los migrantes y no impongan restricciones sobre la movilidad espacial. La agricultura desempeñará un papel central en la dinámica de dicha transformación rural, incluyendo la migración.

---

1. Las definiciones de "rural" y "urbano" continúan en discusión. Las estadísticas internacionales se basan en definiciones nacionales de ambos términos, y éstas varían significativamente de país en país. En muchas situaciones, las zonas definidas como urbanas tienen características rurales en cuanto a sus ocupaciones (por ej. dependencia de la agricultura) y también en lo que respecta al nivel de infraestructura y servicios. Puede que dichas características se extiendan incluso a ciudades más grandes. En algunas regiones, particularmente en América Latina, esto puede llevar a una subestimación de la población rural (FIDA, 2010).

Gráfico 2

## Tendencias de la población rural y proyecciones al 2050 en regiones clave (en millones)



Fuente: Elaboración propia basada en las Previsiones Demográficas Mundiales de la ONU, Revisión de 2009.

La principal preocupación económica con respecto a la transición demográfica<sup>2</sup> se relaciona con la evolución de la estructura de la actividad económica de la población, la cual a su vez refleja su estructura etárea (Bloom *et al.*, 2001). Es posible que las cifras absolutas sean menos importantes que la tasa de crecimiento o el tamaño relativo de los grupos poblacionales juveniles. Esta evolución se refleja en diferentes proporciones de dependencia o actividad, las cuales resumen las porciones respectivas de personas activas e inactivas en la economía.

Actualmente el Asia, el Pacífico y el África subsahariana constituyen alrededor del 82% de la población rural mundial y siendo que

el incremento de estas cifras se proyecta en más del 85% para 2050, la manera en que los países en estas regiones manejan sus procesos de transformación rural, incluyendo el sector agrícola, tendrá importantes implicancias, tanto nacionales como mundiales.

### 2.1.1 La juventud que ingresa al mercado laboral

Los jóvenes constituyen aproximadamente un quinto de la población total en muchas regiones en vías de desarrollo. A nivel mundial, en 2010 más del 85% de los jóvenes vivían en regiones en vías de desarrollo y de economías emergentes, siendo que las tres regiones de Asia representaban más de la mitad (55%) de la juventud mundial.

2. En general, un país atraviesa por tres etapas de cambios demográficos: En la primera etapa, la proporción de jóvenes en la población se incrementa; en la segunda etapa, la proporción de jóvenes disminuye, la de la cohorte de ancianos (65+ años de edad) se incrementa moderadamente y, lo que es más importante, la de la cohorte de adultos (entre 25 y 64 años de edad) se incrementa fuertemente; finalmente, en la tercera etapa, la proporción de adultos cae mientras que la de ancianos se eleva.

## La definición de juventud

Se define como “joven” al grupo de personas que se encuentran entre los 15 y 24 años de edad. Existen diferencias en la manera en que los programas de estadísticas nacionales definen y miden la juventud. Las definiciones de juventud se basan en parte en el uso final de la medición. Si se tiene como objetivo medir, por ejemplo, el intervalo de edad en que se espera que alguien ingrese al mercado laboral, entonces puede que la definición estadística de 15 a 24 años ya no sea válida, dado que más y más jóvenes posponen su ingreso a los mercados laborales a edades que van bastante más allá de los 25 años. De manera alternativa, existen numerosas situaciones, en especial en los países en vías de desarrollo, en los que la edad para ingresar en el mercado laboral puede ser antes de los 15 años, en cuyo caso la delimitación entre trabajo juvenil e infantil se hace borrosa.

Fuente: OIT, 2010a.

En los siguientes cinco años la proporción de jóvenes que viven en los países en vías de desarrollo permanecerá inalterada, mientras que el descenso en la proporción de jóvenes en Asia oriental y en el centro y el sudeste de Europa (cuyos países no son miembros de la UE) y en la Comunidad de Estados Independientes se equilibrará por los grandes incrementos en Asia del Sur y el África subsahariana.

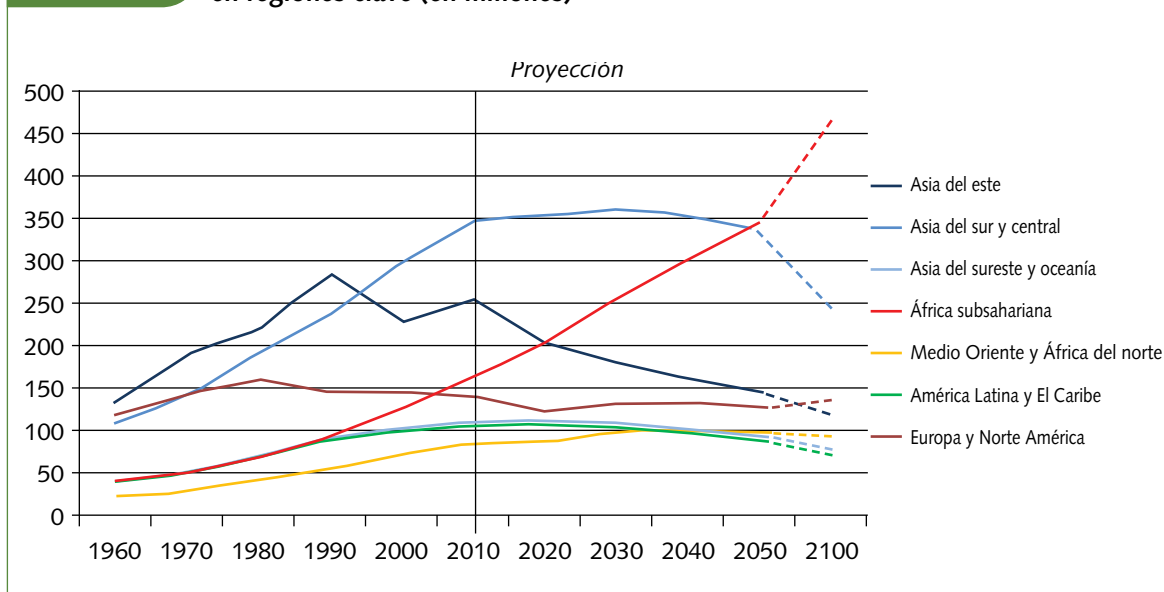
En África, la población juvenil (es decir, entre 15 y 24 años de edad) seguirá creciendo por varias décadas. Entre 2010 y 2020, se espera que el número de jóvenes que viven en el África subsahariana se incremente en 42.5 millones. Durante el mismo período, también se ha proyectado un incremento en el número de

jóvenes en las regiones de América Latina y el Caribe y el Norte de África y el Oriente Medio, pero en un menor grado en términos relativos al compararse con el África subsahariana. En muchos países en vías de desarrollo, especialmente en Asia, las poblaciones jóvenes están por alcanzar su pico y su reducción se proyecta en las próximas décadas. América Latina alcanzará su pico alrededor de 2020 (Gráfico 3 y Cuadro A3).

Nótese que las personas menores de 14 años constituyen actualmente el 42% de los habitantes de la región del África subsahariana, siendo Asia del Sur la siguiente región más joven (32%) (Livingstone *et al.*, documento en preparación).

Gráfico 3

Tendencias de la población juvenil (15-24 años de edad) y proyecciones al 2100 en regiones clave (en millones)



Fuente: Elaboración propia basada en las Previsiones Demográficas Mundiales de la ONU, Revisión de 2010.



Cuando diferentes tendencias demográficas se traducen en cohortes anuales –particularmente en cohortes anuales de nuevos ingresantes al mercado laboral– tenemos una indicación más clara de lo que la oferta de mano de obra, y en efecto, la demanda de empleo, debe ser en las décadas venideras. El trabajo del Programa RuralStruc (Losch, *et al.*, 2011) muestra las tendencias entre las principales regiones en crecimiento de Asia y el África subsahariana y brinda una estimación de la necesidad de absorción de las diferentes economías regionales. Actualmente, la cohorte anual de la nueva población económicamente activa (PEA) en el África subsahariana<sup>3</sup> es de aproximadamente 17 millones de personas y en quince años debe llegar a los 25 millones. El pico se alcanzará después de 2050. En consecuencia, para un país de tamaño medio en el África subsahariana con una población de, digamos, 15 millones de personas, la cohorte anual era 250,000 en la década del 2000 y es probable que sea 400,000 en la década de 2020 (Losch, *et al.*, 2011). En general, es posible que las proyecciones para el África subsahariana estén subestimadas, dependiendo de los supuestos adoptados sobre las tasas de fertilidad.

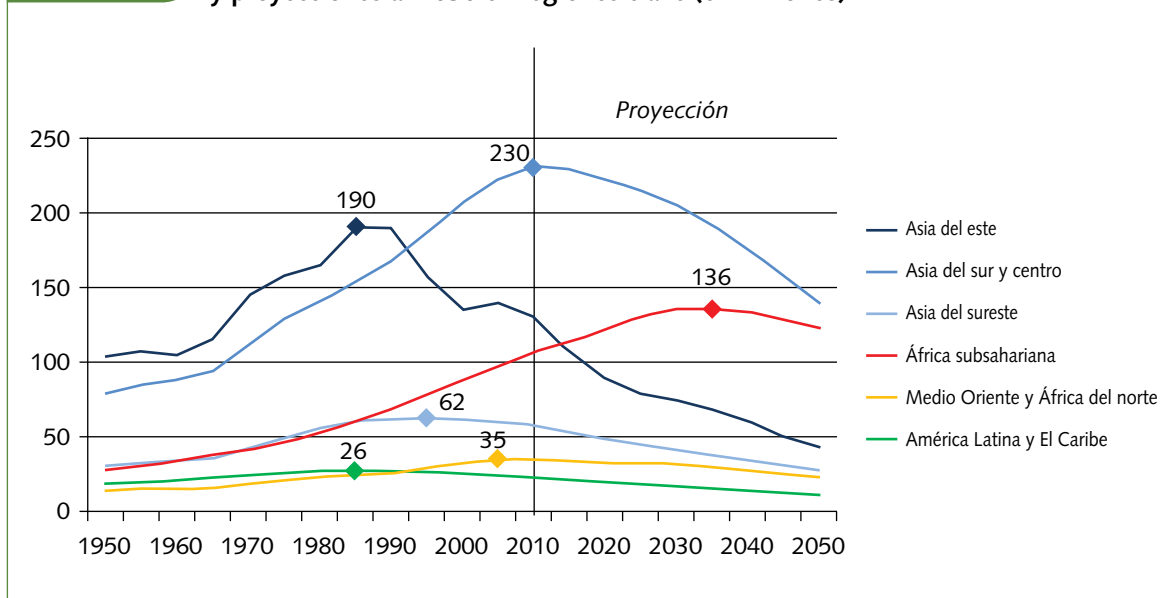
Los países cuya población juvenil continuará creciendo más allá de 2030 *tienen las relaciones más elevadas de población juvenil* como porcentaje de la población en edad de trabajar, y muchos recién están comenzando a ver una disminución en esto. Tales países enfrentan desafíos sustanciales en la provisión de empleo y servicios de salud y educación. Sin embargo, se prevé que el porcentaje de jóvenes como parte de la población en edad de trabajar disminuirá en la mayoría de estos países a lo largo de las siguientes décadas, lo cual les brindará cierto alivio mientras tratan de satisfacer las necesidades de sus poblaciones jóvenes (Lam, 2006).

### 2.1.2 La juventud rural

La proporción de jóvenes rurales está disminuyendo en todas las subregiones, así como también el número absoluto de jóvenes rurales, con la excepción del África subsahariana, donde el número seguirá creciendo hasta 2030 o 2040 (Gráfico 4 y Cuadro A4). En Asia oriental, el sureste asiático y América Latina, la cifra absoluta de jóvenes entre 15 y 24 años que viven en zonas rurales ya ha comenzado a disminuir en los últimos 10 a 25 años (Van der Geest, 2010).

Gráfico 4

Número de jóvenes rurales (entre 15-24 años de edad) por región, tendencias y proyecciones al 2050 en regiones clave (en millones)



**Fuente:** Basado en Van der Geest, 2010 (elaboración de las Previsiones Demográficas Mundiales de la ONU, Revisión de 2008). Estimaciones basadas en las cifras demográficas para el grupo de 15 a 24 años de edad y las tasas de urbanización.

3. Las cohortes se calculan tomando 1/10 del grupo de edades entre 15 y 24 años (Losch, *et al.*, 2011).

Por lo tanto, el África subsahariana deberá enfrentar cambios en las próximas décadas para garantizar medios, calidad de vida y empleo decentes para los jóvenes en las zonas urbanas pero especialmente en las zonas rurales.

## 2.2 Los cambios en la economía rural, el empleo rural y la juventud

En todos los países en vías de desarrollo y con economías emergentes, una elevada proporción de la población depende directamente de la agricultura para su sustento y bienestar, es decir, la población agrícola (PA). En 2010, la PA representaba el 38% de la población mundial. En algunas de las regiones más populosas del mundo en vías de desarrollo, esta proporción es significativamente más elevada, por ejemplo, el 49% en Asia y el Pacífico y el 55% en el África subsahariana. Sin embargo, es más baja en el Oriente Medio, el Norte de África y en América Latina y el Caribe, estando en el orden del 23% y el 16% respectivamente. En Europa y América del Norte, la PA sólo constituye el 5% de la población. Estas cifras sirven para enfatizar el distinto grado de dependencia de la agricultura entre las economías desarrolladas y las economías en vías de desarrollo y emergentes (Gráfico 5 y Cuadro A5).

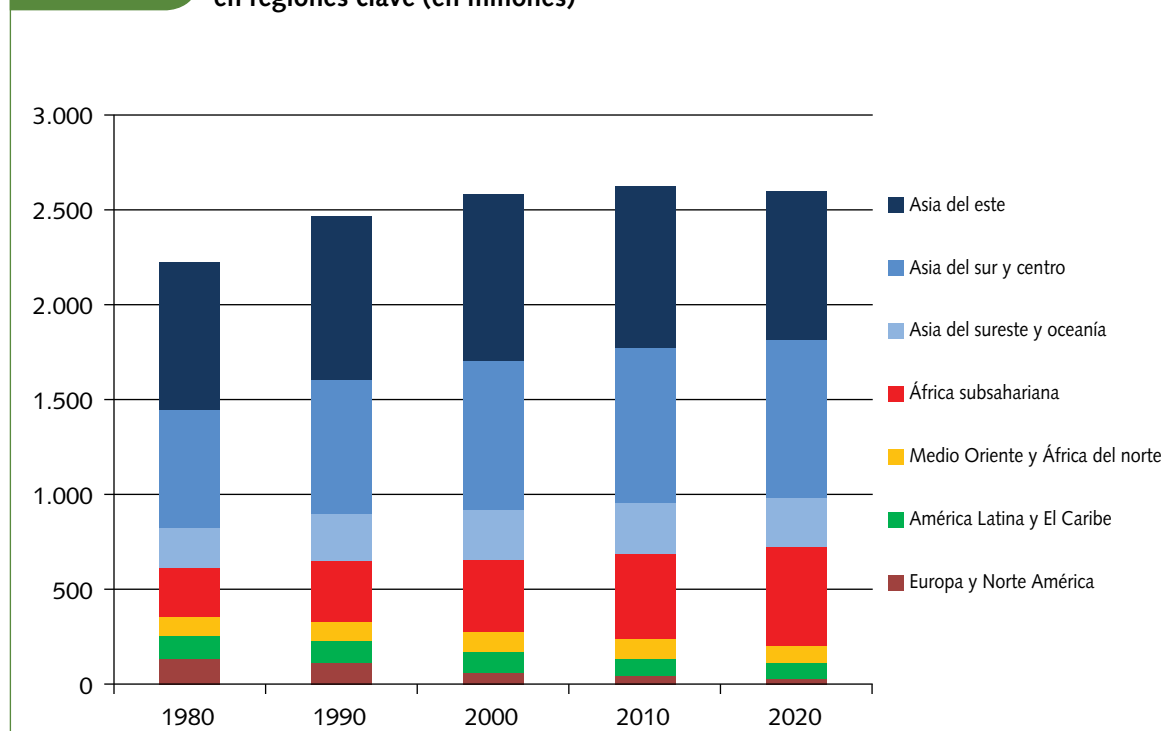
En décadas recientes, la proporción de la población directa e indirectamente dependientes de la agricultura en todas las regiones ha disminuido y esta tendencia continuará (según proyecciones al 2020). Sin embargo, las cifras y las tendencias en la PA difieren entre regiones. En las regiones de Asia y el Pacífico, la PA permanece en unos 1.9 mil millones (2000 y 2020) con variaciones subregionales que muestran, por ejemplo, una disminución general en Asia oriental a 783 millones en el 2020 pero un incremento continuo en el sur y el centro de Asia, de 778 millones en 2000 a 834 millones para el 2020. Durante el período de 1990 a 2010 ha habido un incremento del 41% en la PA en el África subsahariana, llegando a unos 450 millones, y se prevé un incremento a 522 millones para 2020. No obstante, existen variaciones regionales significativas dentro del África subsahariana (Cuadro A5).

### 2.2.1 ¿Quién trabaja en la agricultura?

La amplia gama de patrones de propiedad de la tierra y los métodos de producción da lugar a numerosos tipos de relaciones laborales y diversas formas de participación de la fuerza laboral y empleo en el sector agrícola. Aquellas personas que trabajan directamente en la

Gráfico 5

Tendencias de la población dedicada a la agricultura y proyecciones al 2020 en regiones clave (en millones)



Fuente: Elaboración propia, a partir de datos de la FAO (base de datos estadísticos FAOSTAT).

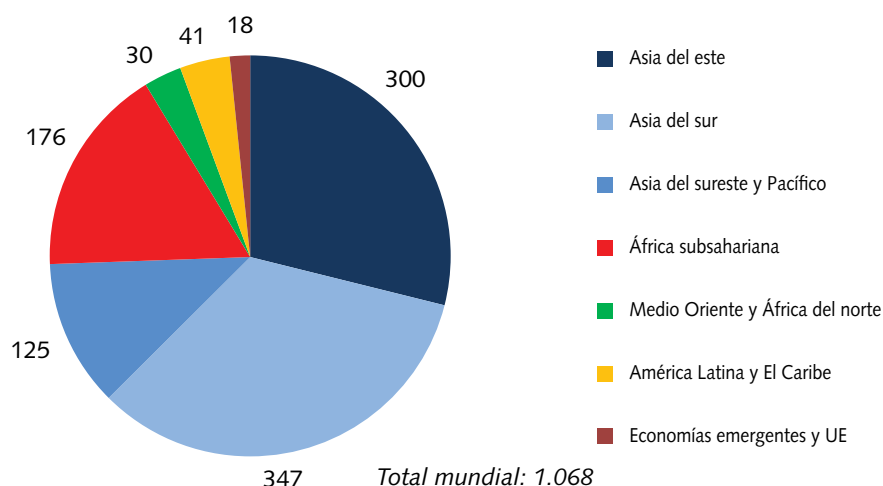
agricultura se las ha definido como: asalariadas, trabajadores independientes, familiares no remunerados y otros, entre los que se incluye a los trabajadores de cooperativas, personas que poseen tierras en forma de propiedad colectiva, niños trabajadores, y aquellos dedicados al intercambio laboral fuera del mercado (OIT, 2008).

La agricultura es la segunda fuente más grande de empleo<sup>4</sup> a nivel mundial después de los servicios, empleando a más de mil millones de personas en 2009 (Gráfico 6).

Si bien la participación del empleo en la agricultura a nivel mundial ha disminuido de manera sostenida en aproximadamente 5.2% entre 1999 y 2009, el número de trabajadores en la agricultura se incrementó en 3%. A lo largo del mismo período hubo un crecimiento regional significativo en el África subsahariana y el Norte de África de 28% y en Asia del Sur de 16% pero también en el Oriente Medio de 19% (Cuadro A6). En 2009, el 59% del empleo en el África subsahariana y el 44.9% en Asia y el Pacífico, incluyendo el 53.5% en Asia del Sur, se registraba en el sector agrícola (Gráfico 7).

**Gráfico 6**

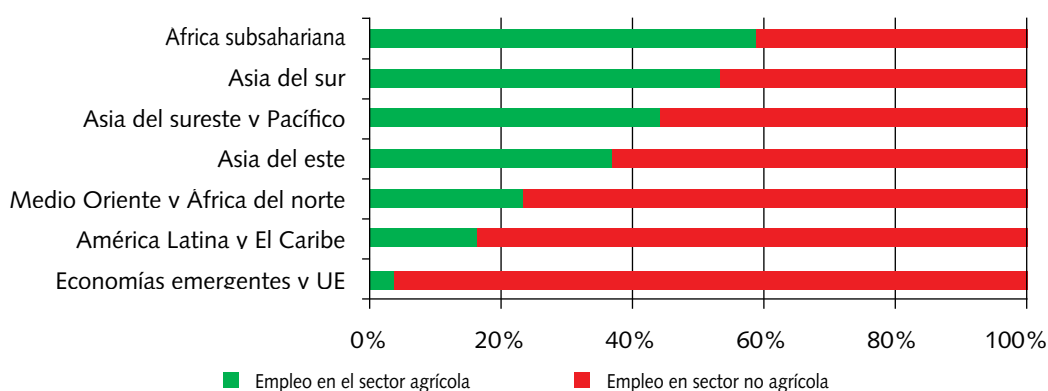
**Empleo en el sector agrícola en regiones clave (2009) (en millones)**



Fuente: OIT, 2011b y cálculos de los autores.

**Gráfico 7**

**Participación del sector agrícola en el empleo en regiones clave (2009)**



Fuente: OIT, 2011b y cálculos de los autores.

4. Empleo: Todas las personas por encima de una cierta edad que por un breve período especificado, ya sea una semana o un día, se encontraban en las siguientes categorías: empleo remunerado y trabajo independiente (definición de la OIT). En OIT, 2011b, los sectores registrados clave son agricultura, industria y servicios.

Estas cifras son nacionales y el desglose sectorial del empleo no está disponible para las poblaciones rurales y urbanas. Sin embargo, se debe suponer que en todas las regiones, la proporción de personas dedicadas a la agricultura es significativamente más elevada en las zonas rurales que lo que indican las cifras nacionales.

El informe de la OIT sobre *Las Tendencias Mundiales del Empleo 2010* se basó en un importante indicador que mide el grado en que los trabajadores en un país o región dependen de un empleo asalariado o de formas de empleo menos organizadas. El indicador de "empleo vulnerable", definido como la suma de los trabajadores independientes y los trabajadores familiares no remunerados, permite analizar las tendencias en la calidad del empleo en general. En 2008, la población total en empleos vulnerables llegó al 76.9% en Asia del Sur y 75.1% en el África subsahariana (OIT, 2010a). Si bien no existe desglose del indicador de empleo vulnerable para las zonas rural y urbana o por tipo de empleo o sector, se puede suponer que el sector agrícola influye de forma importante en este indicador.

En muchas regiones, la agricultura es y seguirá siendo una principal fuente de empleo en el mediano y largo plazo, incluso si su participación relativa está en declive en comparación con otros sectores. En consecuencia, el desarrollo en el sector y la manera en que la agricultura está estructurada y funcionan los mercados laborales rurales tendrán impactos de gran envergadura en el bienestar y los medios y calidad de vida de las familias rurales en gran parte de los países en vías de desarrollo y de economías emergentes.

### 2.2.2 La agricultura, la diversificación de ingresos y los mercados laborales rurales

No hay ejemplos de una reducción masiva de la pobreza desde 1700 que no comenzaran con dramáticos incrementos en los ingresos provenientes del empleo y el trabajo independiente debido a una mayor productividad en las pequeñas propiedades agrícolas familiares (Lipton, 2005). La inversión

en la producción de alimentos –importante actividad económica de la mayoría de los pequeños productores agropecuarios– particularmente en el África, es de gran importancia, no sólo para los esfuerzos de alivio a la pobreza sino también para suministrar alimentos más baratos y para generar una mayor demanda de servicios, lo cual a su vez promueve la transformación agrícola y económica que apoya el crecimiento económico diversificado.

Probablemente para que muchos pequeños productores agropecuarios salgan de la pobreza sea mejor "sacarlos" de la agricultura y llevarlos a sectores productivos no agrícolas. La abundante evidencia respecto a los procesos en rubros no agrícolas indica que el crecimiento por lo general comienza con un vigoroso estímulo a la agricultura, lo cual genera poder adquisitivo rural para la obtención de bienes y servicios (Banco Mundial, 2007; Programa RuralStruc;<sup>5</sup> las bases de datos de Actividades Generadoras de Ingresos Rurales de la FAO<sup>6</sup> (RIGA);<sup>7</sup> y FIDA, 2010).

Gran parte de la bibliografía dedicada a la economía rural no agrícola sugiere que la diversificación rural es importante para desencadenar el desarrollo económico rural y la reducción de la pobreza. En su trabajo sobre la creación de empleos y la calidad del crecimiento en los países seleccionados del África, Fox y Gaal (2008) señalan "que en el sector no agrícola, el cual es pequeño pero está en crecimiento, el traslado hacia el sector informal parece estar relacionado a factores de atracción. En la mayoría de los países, los ingresos promedio en el sector informal siguen siendo al menos 50% más elevados que en el sector agrícola... las tasas de pobreza más elevadas siempre se encuentran en la agricultura". A fines de la década de 1990 y a principios de la década de 2000, Fox y Gaal destacan el significativo crecimiento del sector informal comparado con el sector formal incluso en las zonas rurales. En un estudio sobre empleo, habilidades e ingresos en Ghana, para el que se utilizaron datos provenientes de tres estudios sobre

5. El programa RuralStruc estudió regiones seleccionadas en Kenia, Madagascar, Mali, México, Marruecos, Nicaragua y Senegal.

6. Países seleccionados de entre cuatro regiones en vías de desarrollo – Asia, África, Europa Oriental y América Latina

7. <http://www.fao.org/economic/riga/riga-database/es/>

los estándares de vida en Ghana, Nsawah-Nuamah *et al.* (2010) observaron que “si bien los empleos se han incrementado al ritmo del crecimiento demográfico, son los empleos peor pagados los que han aumentado en importancia relativa”. Los autores señalan que en el período de 1998/99 a 2005/2006, se ha dado un incremento en el número de personas que trabajan en la agricultura como porcentaje de la población total, luego de un declive en el período anterior de 1991/92 a 1998/99. Sin embargo, este repunte no se observó en el grupo entre 15 y 24 años de edad, donde se vio una continua reducción en el empleo agrícola.

Los principales hallazgos del programa RuralStruc no presentan la diversificación rural como una realidad sostenida y optimista en todos los contextos (Losch *et al.*, 2011). Para muchos países africanos esto implica la necesidad de centrar los esfuerzos en incrementar la productividad agrícola y pecuaria en la agricultura a pequeña escala. También requiere un mejor acceso a los recursos y una mayor equidad en la tenencia de la tierra, a fin de elevar los ingresos familiares disponibles para cultivos no básicos y bienes de consumo y, en consecuencia, impulsar el proceso de transformación. La manera en que el sector agrícola a pequeña escala está estructurado y el apoyo que recibirá, particularmente en Asia del Sur y el África subsahariana, será un factor clave para el empleo, el crecimiento económico y la reducción de la pobreza en el futuro.

Los niveles de educación, los cuales desempeñaron un rol en Asia al permitir a las familias abandonar la agricultura por empleos no agrícolas más lucrativos son, según estándares mundiales, relativamente bajos en la mayoría de las zonas rurales del África y Asia del Sur. Es probable que las inversiones en educación rural y comunicación se hagan cada vez más importantes para facilitar la transformación estructural en las zonas rurales y el sector de la agricultura a pequeña escala. Sin embargo, los beneficios de la educación dependerán de las oportunidades de empleo no agrícola, las cuales en última instancia dependen de un crecimiento agrícola diversificado (Jayne *et al.*, 2010).

En general, los mercados laborales rurales no tienden a funcionar bien porque su

governabilidad, que es compleja y fluida, y las instituciones que las constituyen son a menudo débiles y tienen muy poca capacidad para tratar directamente los factores clave que determinan la oferta o la demanda de mano de obra. Entender la manera en que las condiciones que influyen en la oferta de mano de obra (la demografía, las normas sociales, el acceso a la tierra y los niveles de salud y educación) interactúan con las condiciones que influyen en la demanda (el crecimiento económico general, los niveles de inversión, el acceso al mercado y el avance técnico) dan luces respecto a los desafíos y las oportunidades para el gobierno y los socios, para promover más empleos y de mejor calidad en las zonas rurales. Es a través de las instituciones intermediarias, las estructuras y los procesos de gobernabilidad del mercado laboral que estos grupos de apoyo pueden promover un funcionamiento más efectivo del mercado laboral en lo que respecta a eficiencia, justicia y protección social se refiere. (OIT, 2008). A menudo el desempleo es involuntario donde la mano de obra es abundante y la presión poblacional sobre la tierra es elevada, siendo que los trabajadores son incapaces de encontrar empleo a la tasa salarial actual.

El estímulo al crecimiento de la producción agropecuaria y las empresas rurales es esencial para mejorar el rendimiento del mercado laboral rural, tanto para la presente generación como la siguiente. Para esto los gobiernos desempeñan un papel clave en la creación de un ambiente que permita el desarrollo de empresas e inversiones en las zonas rurales.

### 2.2.3 Los factores que impulsan la emigración rural

El nivel y la naturaleza de la emigración se ven influenciadas por la complejidad de los factores de “expulsión” y de “atracción”. Entre los aspectos reelevantes de expulsión que impulsan la migración están: los factores relacionados con la región o el país de origen, incluyendo la inestabilidad y el conflicto políticos, la falta de oportunidad económica o de medios y calidad de vida y la falta de acceso a recursos. Entre los aspectos reelevantes de atracción están: los factores relacionados con la región o país de destino, incluyendo la disponibilidad de empleo y la demanda de trabajadores, mejores salarios, la estabilidad política y el acceso a los recursos. Estos factores se verán influenciados por otros

que facilitarán o restringirán la migración, entre los que se incluye la facilidad de transporte, las redes familiares o sociales, las políticas gubernamentales y las conexiones para el comercio y la inversión.

Tomando como ejemplo China, aunque las cifras varían (en parte debido a las definiciones inexactas de la mano de obra no agrícola), entre 170 millones y 200 millones de personas en edad de trabajar en las áreas rurales encontraron empleo lejos de las propiedades agrícolas –mayormente en pueblos rurales y ciudades– y más de seis millones de personas al año abandonaron la agricultura entre las décadas de 1980 y 1990. Las estimaciones del incremento en la participación de la fuerza laboral rural en empleos no agrícolas en China varían entre 35% y 40%. Aunque los jóvenes migran más que los mayores, dentro de la cohorte juvenil existen algunos que tienen la capacidad de desarrollar actividades laborales independientes y permanecer en las zonas rurales (Wang *et al.*, documento en preparación). En el caso de la población rural, en los últimos años la migración ha superado el trabajo independiente como el sector sustitutivo de la agricultura para el empleo, y se espera que esta tendencia continúe en tanto que los sueldos sigan incrementándose.

#### 2.2.4 El desempleo y la juventud rural

Dada la naturaleza del sector informal y la manera en que se mide el desempleo, por lo general las cifras de desempleo no son útiles para entender la verdadera naturaleza de la utilización del capital humano en las economías en vías de desarrollo y emergentes. Sin embargo, las cifras de desempleo pueden ser una especie de “barómetro”. Por ejemplo, en 2010, las tasas de desempleo a nivel mundial y en todas las regiones muestran que al sector juvenil le corresponde un 13.1% y son casi tres veces mayores a las correspondientes a la población adulta que es de 4.8% (Cuadro 1).

Pero las cifras mundiales ocultan las variaciones regionales; por ejemplo, se estima que el desempleo juvenil en África subsahariana, Oriente Medio y Norte de África sea del 23.8% en comparación con el desempleo de adultos que bordea el 6.5%. Es limitada la cantidad de datos disponibles sobre el desempleo rural y, dentro de éste, el desempleo rural juvenil. Los datos provenientes de los pocos estudios de caso de países muestran que la juventud rural siempre tiene tasas de desempleo mayores que la población rural económicamente activa en su conjunto (Cuadro 2).

**Cuadro 1**

**Tasa de desempleo de jóvenes y adultos en regiones clave (2010)**

	Tasa de desempleo de jóvenes (%)	Tasa de desempleo de adultos (%)
Asia y el Pacífico	11.2	3.1
Asia oriental	8.4	3.3
Sureste asiático y el Pacífico	14.8	2.9
Asia del Sur	10.3	3.2
África subsahariana	23.8	6.5
Oriente Medio y Norte de África	23.8	6.4
Oriente Medio	23.7	6.2
Norte de África	23.8	6.5
América Latina y el Caribe	15.8	5.9
Economías desarrolladas y UE	19.1	7.4
Mundial	13.1	4.8

**Fuente:** OIT 2010b y cálculos de los autores.

**Nota:** “La tasa de desempleo juvenil” y “la tasa de desempleo de adultos” para “Asia y el Pacífico” y para el “Oriente Medio y Norte de África” se calculan como promedio de las “subregiones”; las cifras para el Sudeste asiático y el Pacífico están combinadas, como se indica en el informe de la OIT (2011b). Los autores no consultaron la serie de datos original para desagregar los datos.

Cuadro 2

**Empleo rural total y empleo rural juvenil en países seleccionados  
(último año disponible)**

País	Año	Total			Jóvenes (15-24)		
		Población rural económicamente activa	Desempleados		Población rural económicamente activa	Desempleados	
			No. de personas	Tasa (%)		No. de personas	Tasa (%)
Zambia	1990	2 263 688	494 412	22	735 165	302 640	41
Benín	2002	1 956 283	5 762	0.3	436 088	1 804	0.4
Ghana	2000	5 225 664	493 528	9	1 066 003	129 464	12
Indonesia	2000	59 134 517	2 445 411	4	12 174 215	1 738 220	14
Laos	1995	1 894 093	28 013	1	511 775	10 493	2
Uruguay	1996	155 025	6 565	4	31 285	2 381	8
Venezuela	1990	831 851	83 995	10	247 478	40 868	17

**Fuente:** Serie de datos estadísticos de mano de obra rural de la OIT, 2011.

Van der Geest (2010), al reconocer la dificultad de aislar a la juventud rural como un grupo demográfico distinto, y al describir su situación de empleo, incluyendo las barreras al empleo, frente a la de los jóvenes urbanos y los adultos rurales, revisó varios Estudios de Medición del Estándar de Vida (LSMS, por sus siglas en inglés). Si bien las bases de datos de estos países tienen una cobertura histórica y geográfica limitada, permiten un análisis detallado, tanto de los aspectos cuantitativos como cualitativos del empleo rural juvenil. A partir de los LSMS para Nicaragua, se encontró que la juventud rural va a la escuela con menor frecuencia que su contraparte urbana, y la juventud rural económicamente activa tiende a trabajar bajo condiciones más vulnerables que los jóvenes urbanos y los adultos rurales. Más aún, la participación de mujeres rurales jóvenes en edad de trabajar es limitada debido a las tareas domésticas. En consecuencia, las mujeres rurales jóvenes enfrentan mayores y diferentes barreras que los hombres rurales jóvenes para encontrar trabajo decente.

La Red de Empleo Juvenil (YEN, por sus siglas en inglés), coordinada por la OIT, elaboró su primer informe de evaluación comparativa sobre 19 países en 2011. Los autores de este informe enfatizan que el desempleo es una "situación de lujo" para la mayoría de los jóvenes y que los jóvenes en los países en vías de desarrollo, particularmente en los países con bajos ingresos, no pueden permitirse estar desempleados por mucho

tiempo. El informe señala que la mayoría de los jóvenes, por ejemplo, en Tanzania y Ghana, y en menor grado, en Bangladesh, están "activos", aun cuando la calidad del empleo y las condiciones económicas no sean buenas. Existe una excesiva dependencia del sector agrícola y la mayoría de los jóvenes son trabajadores independientes y/o trabajadores familiares sin remuneración. Es digno de notar que en algunos países existen proporciones significativas de jóvenes "inactivos", que incluyen a aquellos que no son considerados desempleados porque no satisfacen los criterios de búsqueda activa de empleo, pero a los que les gustaría trabajar (YEN, 2010).

La falta de trabajo decente, si se experimenta a una edad temprana, amenaza con perjudicar las perspectivas de empleo futuras y a menudo lleva a patrones de comportamiento laboral inadecuados que duran toda la vida. Existe una relación demostrada entre el desempleo juvenil y la exclusión social. La imposibilidad de encontrar empleo crea una sensación de inutilidad y, en consecuencia, una potencial ociosidad entre los jóvenes, factores que pueden llevar a mayores índices de criminalidad, problemas de salud mental, violencia, conflictos y consumo de drogas. Entonces, los beneficios más obvios que se obtienen de sacarle el mayor provecho posible al potencial productivo de la juventud y garantizar la disponibilidad de oportunidades de empleo decentes, son los beneficios personales para los jóvenes mismos (OIT, 2010b).

### 2.2.5 La transición de los jóvenes al trabajo

En un estudio llevado a cabo por Fares *et al.* (2006) como contribución al Informe de Desarrollo Mundial 2007 (Banco Mundial, 2006) acerca de cómo le va a la juventud en el mercado laboral, en base a diversas evidencias mundiales recogidas, se muestra que los jóvenes enfrentan dificultades en su transición al trabajo.

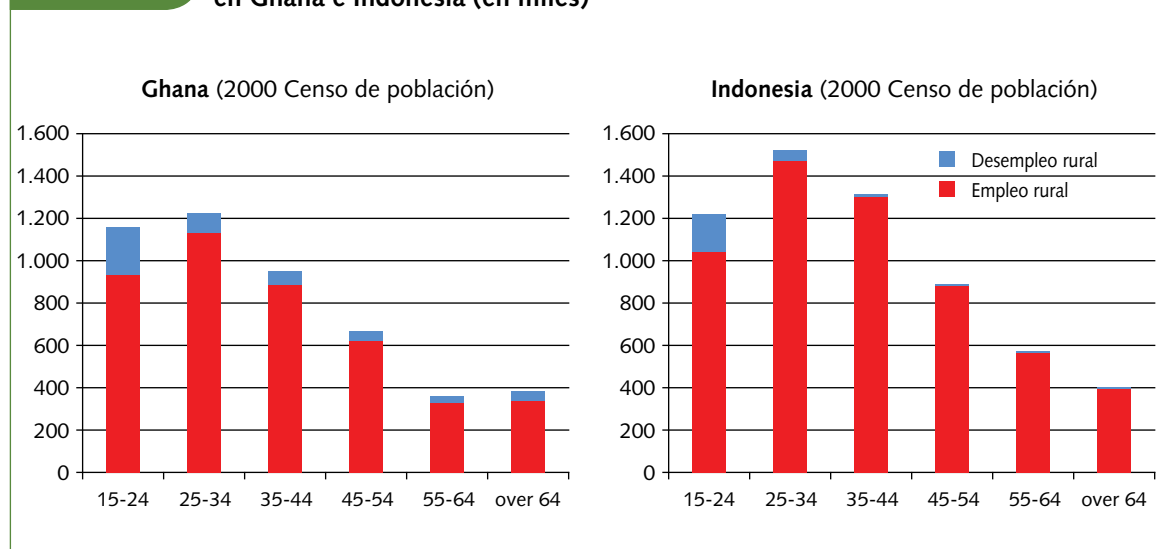
Para hacer el análisis es imposible aislar a la juventud rural como un grupo demográfico distinto y describir su situación de empleo frente a la de los jóvenes urbanos y los adultos rurales, ya que los datos mundiales casi nunca se desagregan por localidad (rural/urbano) y grupo de edad (jóvenes/adultos). Los pocos estudios que existen al respecto sugieren que las cohortes más jóvenes en las zonas rurales experimentan niveles más elevados de desempleo, tal y como lo muestran los ejemplos de Ghana e Indonesia (Gráfico 8 y Cuadro A7). La evidencia a nivel de país apoya el hallazgo que en las economías en vías de desarrollo son mucho más los jóvenes que se dedican a los negocios (por lo general, empresas informales) o propiedades agrícolas familiares, que los adultos. Además es más probable que los jóvenes, y no los adultos, se comprometan al trabajo no remunerado que contribuye al trabajo familiar. En Benín, por ejemplo, según el estudio de ingresos/egresos familiares de 2003, se clasificó al 49.1% de los

trabajadores jóvenes como trabajadores que contribuían a la familia, en comparación con el 7.3% de adultos (OIT, 2010a). Lo que parece suceder es que muchos jóvenes en economías en vías de desarrollo comienzan como mano de obra de apoyo en los negocios familiares (los que probablemente sean empresas informales) o en la producción agrícola y luego, a medida que se hacen adultos, comienzan a percibir ingresos como trabajadores independientes. No obstante, las oportunidades para que muchos de esos jóvenes alguna vez hagan la transición hacia el empleo remunerado en el sector formal son escasas (OIT, 2010a).

El informe de la OIT, 2010a ofrece un bosquejo general del trabajo realizado por el Banco Mundial y la OIT en la elaboración del perfil de los trabajadores pobres en diferentes países. En base a los datos disponibles, los trabajadores jóvenes parecen ser desproporcionadamente susceptibles a la pobreza, lo que refuerza la noción que la juventud está en desventaja, no sólo en lo que respecta a tener acceso al trabajo sino también en encontrar un trabajo productivo que provea los suficientes ingresos como para salir de la pobreza. La existencia de pobreza entre los trabajadores jóvenes refleja la realidad que muchos jóvenes están en el mercado laboral no por elección sino por la necesidad de ayudar a sostener a su familia –hermanos y

Gráfico 8

Población rural económicamente activa por grupo de edad y estado de empleo en Ghana e Indonesia (en miles)



Fuente: Cálculos de los autores basados en la serie de datos estadísticos rurales de la OIT, 2011.<sup>8</sup>

8. Iniciativa OIT 2011 "Estadísticas del Trabajo para el Desarrollo Rural" <http://www.ilo.org/stat/lang--en/index.htm>



hermanas menores, padres y abuelos, e incluso otros parientes-. Las tasas más elevadas de participación en la fuerza laboral entre los jóvenes pobres reflejan también oportunidades perdidas de estudio y adquisición de habilidades que podrían incrementar su productividad futura y sus ganancias potenciales. El informe también menciona que la juventud trabajadora pobre se encuentra con mayor frecuencia en el sector agrícola. La OIT reconoce que la disminución en la incidencia de la pobreza entre los trabajadores jóvenes a nivel mundial, antes de la crisis económica global, representa una tendencia claramente positiva. Pero observa que un gran número de jóvenes sigue atrapado en la pobreza y en empleos de baja productividad, con niveles de educación muy bajos y trabajando en la agricultura de subsistencia.

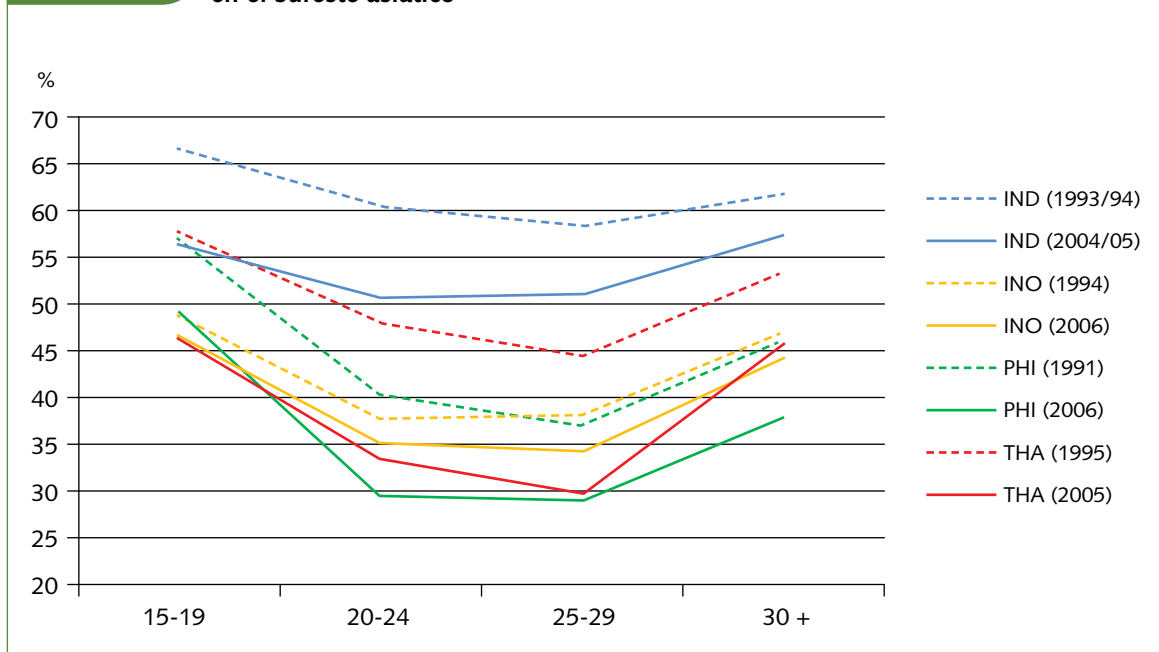
Desafortunadamente, los datos a nivel mundial disponibles sobre el empleo por sector y por cohorte de edad no están desagregados para todas las regiones y a lo largo del tiempo, así que no se puede probar la hipótesis que son más los jóvenes que los adultos los que abandonan la agricultura. Sin embargo, la evidencia proveniente de 15 países (seleccionados de cuatro regiones en vías de desarrollo –Asia, África, Europa Oriental y América Latina–), basada en los Estudios de

Medición del Estándar de Vida, confirma que es más probable que los jefes de familia jóvenes en las zonas rurales participen en actividades no agrícolas que los jefes de familia de mayor edad (Davis *et al.*, 2007).

El informe del BAsD (2008) señala que en los últimos 15 años, el empleo juvenil se ha trasladado de la agricultura a la manufactura y a los servicios. A medida que se incrementan los ingresos, es natural esperar una disminución en la contribución de la agricultura al PIB y por consiguiente, al empleo. El BAsD presenta datos sobre cuatro países del sur y el sureste asiático y observa que a pesar de la tendencia de abandonar la agricultura, el sector sigue siendo un empleador de gran importancia para los trabajadores jóvenes. Este estudio advierte que el lento crecimiento en la productividad agrícola contribuye a resolver los problemas que los trabajadores jóvenes enfrentan. Los adolescentes, en particular, dependen del empleo agrícola (Gráfico 9). Lo más probable es que esto se deba a un menor acceso a la educación en las zonas rurales y a la necesidad de menores habilidades y destrezas para las actividades relacionadas con la agricultura. Es posible que los elevados niveles de participación adolescente en el sector también reflejen un menor crecimiento de empleos e ingresos en

**Gráfico 9**

**Empleo juvenil en agricultura por grupo de edad en países seleccionados en el Sureste asiático**



**Fuente:** BAsD, 2008. Estimaciones del personal del BAsD basadas en datos provenientes de estudios de la fuerza laboral

el sector urbano luego de la crisis financiera asiática, así como la estrategia de supervivencia de “retorno a la tierra” que algunos migrantes jóvenes se han visto obligados a seguir.

La Red de Empleo Juvenil rural presenta las siguientes estimaciones en cuanto al empleo juvenil nacional en la agricultura (no hace diferenciación alguna entre lo rural y lo urbano) para algunos países seleccionados: Indonesia, 43.1% (2009); Bangladesh 44% (2006); Tanzania 76.5% (2006). Todos los países, con excepción de Ghana, mostraron una modesta reducción en el nivel de empleo juvenil en el sector agrícola en años recientes (YEN, 2010).

A pesar de estos elevados niveles de empleo en el sector agrícola, las políticas nacionales para el empleo juvenil se concentran muy poco o no explícitamente en la agricultura como un sector a partir del cual se pueden crear y potenciar oportunidades para asegurar y ampliar el empleo para los jóvenes.

En conclusión, las perspectivas de la juventud rural para encontrar trabajo decente en muchas regiones del mundo en vías de desarrollo y de economías emergentes, pero de manera más notable y preocupante en el África subsahariana

y en Asia del Sur, son limitadas y se concentran en gran medida en el sector agrícola. Debido a las oportunidades limitadas para encontrar trabajo fuera de la agricultura en estas subregiones, la situación para los jóvenes de las zonas rurales es particularmente precaria. En consecuencia, un gran número de jóvenes siguen atrapados en la pobreza y el empleo de baja productividad, normalmente teniendo niveles de educación muy bajos y trabajando en la agricultura de subsistencia.

Más aún, la situación para la juventud rural es tal que el concepto general de “trabajo decente”, tal y como lo plantea la OIT,<sup>9</sup> y que comprende: la oferta de oportunidades para el trabajo que sea productivo y genere ingresos justos; la seguridad en el lugar de trabajo y la protección social para las familias; mejores perspectivas para el desarrollo personal y la integración social; la libertad para que las personas expresen sus preocupaciones, se organicen y participen en las decisiones que afectan sus vidas; y la igualdad de oportunidades y tratamiento para todas las mujeres y todos los hombres, parece tener poco que ver con las realidades rurales de muchos en las economías en vías de desarrollo y emergentes del mundo de hoy.

---

9. <http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/decent-work-agenda/lang--es/index.htm>

## Las tendencias en la agricultura a pequeña escala y en los mercados de productos agroalimentarios

La estructura y el rol actual de la agricultura a pequeña escala en las diferentes regiones, y cómo ésta responde a las cambiantes demandas nacionales y mundiales de alimentos, incluyendo los mercados de productos agroalimentarios, tienen una relación con las oportunidades para la mejora de los medios y calidad de vida y el empleo en las zonas rurales y urbanas. La comprensión de estos procesos dinámicos, a partir de un enfoque demográfico, y de los procesos políticos que podrían influir en ellos, es esencial para el debate sobre los medios y calidad de vida y el empleo disponibles para la juventud rural de ahora y del futuro.

### 3.1 La dinámica de la agricultura a pequeña escala

Se estima que 500 millones de pequeños productores agrícolas en todo el mundo sostienen a unos dos mil millones de personas, es decir, un tercio de la población mundial (Wegner y Zwart, 2011). Esto además de representar un alto porcentaje del volumen de la producción agrícola mundial, incide en los medios y la calidad de vida y la seguridad alimentaria de millones de familias rurales. No existe razón para creer que esta posición cambie de manera sustancial en el corto y mediano plazo.

#### 3.1.1 La definición de la agricultura a pequeña escala

La definición de agricultura a pequeña escala es una tarea desafiante. Es un concepto relativo en lo que respecta a función, escala y características. Nagayets (2005) intentó agrupar ejemplos de definiciones para ilustrar la diversidad de los enfoques conceptuales del término. Entre estos ejemplos se incluyó: propiedades agrícolas familiares como “unidades operadas en las que la mayor parte de la

mano de obra y la iniciativa provienen de la familia, la cual invierte gran parte de su tiempo de trabajo en la propiedad agrícola” (Lipton, 2005); pequeños agricultores como aquellos “con una baja base de activos que manejan menos de 2 hectáreas de tierra agrícola” (Banco Mundial, 2001); y al pequeño agricultor como “un productor (de cultivos agrícolas o de ganado) que practica una mezcla de producción comercial y de subsistencia o cualquiera de ellas, donde la familia provee la mayor parte de la mano de obra y la propiedad provee la principal fuente de ingresos” (Narayanan y Gulati, 2002). Si bien existe el consenso que las pequeñas propiedades agrícolas se manejan a nivel familiar y utilizan mano de obra contratada fuera de la familia de manera limitada, existe menos consenso en lo que respecta a otros factores, particularmente los que tienen impacto en la viabilidad de la pequeña propiedad agrícola, entre los que se incluye la productividad de la tierra, el acceso y la disponibilidad de bienes públicos, las condiciones agroecológicas, etc. Como resultado de esta falta de consenso general, el debate sobre el desarrollo vuelve a la cuestión del tamaño de la propiedad agrícola (o el número de animales) que una familia o empresa posee o administra, como criterio clave. Por lo general, la relación de la superficie agrícola con la población agrícola<sup>10</sup> o la población rural se utiliza como un sustituto aceptado.

#### *Lidiando con las cifras*

A partir de datos provenientes de 14 países, entre los que están China e India, unas 348 millones de familias cultivan menos de 2 hectáreas de tierra (Cuadro A8). Dichos datos, tal y como se presentan, excluyen a la mayor parte del África subsahariana y a muchos de los países más populosos de Asia, tales

10. Se define a la población agrícola (PA) como todas aquellas personas que dependen de la agricultura, la caza, la pesca y la silvicultura para su sustento. Comprende a todas aquellas personas económicamente activas en la agricultura, así como a aquellas personas que dependen de las primeras y no trabajan. La población referida no necesariamente proviene exclusivamente de la población rural (FAO).

como Bangladesh; haciendo ver como una subestimación a la cifra de 500 millones de hogares de pequeños productores campesinos, comúnmente citada a momento de cuantificar el número de pequeños productores agrícolas en el mundo en vías de desarrollo y de economías emergentes.

Cualquiera que sea la realidad de las cifras, existen millones de pequeños productores agrícolas, predominantemente concentrados en Asia y África. Ya que la proporción de pequeños productores comparados con la totalidad de agricultores en algunos de los países más poblados del mundo sobrepasa con creces el 80% (Cuadro A8), se debe suponer que la seguridad alimentaria mundial y también nacional depende fuertemente del rendimiento del sector de la producción agrícola a pequeña escala.

El tamaño medio de la propiedad agrícola varía por país. Los datos de los países seleccionados que se presentan en el Cuadro A9, muestran por ejemplo, un tamaño medio que varía de 0.8 ha en Egipto, 1 ha en Etiopía y 1.3 ha en la India, hasta 25 ha en Colombia y 73 ha en Brasil. En general, las propiedades agrícolas son más pequeñas en los países con mayor densidad demográfica, especialmente en el sur de Asia, Asia oriental y en algunos países en África. El tamaño medio es el reflejo de una serie de factores, entre los cuales los más importantes son el legado histórico y las modalidades institucionales y legales con relación al acceso a la tierra y la reforma agraria. En África y Asia los tamaños medios de las propiedades agrícolas parecen haber mostrado una reducción a lo largo del siglo XX, mientras que en América del Sur parece no haber una clara tendencia general en el largo plazo (Eastwood *et al.*, 2010).

En cuanto a la proporción de la superficie agrícola con respecto a su población, las tendencias varían considerablemente (Cuadro A10). Para Kenia, Senegal y Bolivia, por ejemplo, ha habido una disminución entre 1980 y 2008, lo que posiblemente sugiere una falta de oportunidad para la generación de ingresos en el contexto de una población creciente y un crecimiento estancado en la superficie agrícola, mientras que lo opuesto ocurre en el caso de

Brasil. Por otra parte, en algunas regiones del África subsahariana, entre 1980 y 2010, la población agrícola casi se duplicó, habiendo muy poca ampliación de la superficie agrícola total (para algunos ejemplos de países, ver los Cuadros A5 y A10).

### *Los diferentes roles de los pequeños productores agrícolas*

Los pequeños productores agrícolas desempeñan roles distintos y a menudo multifuncionales en diferentes partes del mundo. Pueden ser impulsores del crecimiento de toda la economía en las primeras etapas del desarrollo de un país dado, así como también fuentes proveedoras de empleo, seguridad alimentaria, reducción de la pobreza y servicios ambientales. Son múltiples los factores que influyen en el grado hasta dónde desempeñan dichos roles, entre ellos la distribución y la desigualdad en la tenencia de tierras (Deininger y Squire, 1998).

La capacidad de la pequeña propiedad agrícola de ofrecer un medio y calidad de vida decente varía, dependiendo de la calidad de la tierra, el acceso al agua, la disponibilidad de bienes públicos, la cercanía a los mercados y la infraestructura (como las carreteras). El tipo y valor del cultivo (o del ganado) también es un factor; un agricultor que produce hortalizas de elevado valor no puede compararse con un agricultor con un tamaño de parcela igual, pero que produce un cultivo básico o exclusivamente para el consumo familiar (Anríquez y Bonomi, 2007).

### *Las tendencias en la agricultura a pequeña escala*

El estudio de Anríquez y Bonomi (2007) es uno de los pocos que ha intentado ofrecer una visión global a largo plazo de las tendencias en la agricultura. Los autores construyeron una base de datos sobre las características agrícolas en 17 países de tres continentes, a partir de 43 censos distintos. En su trabajo observaron que una distribución más equitativa de la tierra significa que los beneficios del desarrollo agrícola se distribuyen de manera más equitativa entre la población, y en consecuencia, se logra que la agricultura favorezca más a los pobres. También observaron que la política económica bimodal<sup>11</sup>

11. Una estructura de tierra bimodal predispone un ambiente económico y político en el que unos pocos privilegiados dirigen la política pública en su favor.

provee un ambiente de políticas que favorecen a la agricultura a gran escala y no necesariamente a la producción a pequeña escala. Advierten que la mayoría de los países que muestran una caída relativa en el tamaño promedio de las propiedades agrícolas también muestran un aumento en la desigualdad y una caída en la distribución de la tierra. Esto puede tener consecuencias en lo que respecta al tamaño de la propiedad agrícola que se requiere para lograr la viabilidad económica. En lo que concierne al sistema de cultivo, Anríquez y Bonomi (2007) encontraron que las pequeñas propiedades agrícolas son más especializadas en cultivos básicos que las de mayor tamaño y que la apertura del comercio se está diversificando, mas allá de los cultivos básicos. Sin embargo, la especialización en los cultivos básicos también tienen una fuerte relación con la densidad poblacional (o las propiedades agrícolas más pequeñas, ya que ambas van de la mano). El estudio de Anríquez y Bonomi sobre productividad, aunque se basa en una muestra mínima, indica que la productividad parcial de las pequeñas propiedades agrícolas es mayor que la de las propiedades agrícolas medianas. Sin embargo, las granjas más grandes (con una extensión mayor a las 10 ha) no sólo muestran una productividad parcial más elevada sino que, cuando se las observa en el tiempo, también muestran mayores incrementos en su productividad. Esto sugiere preguntas importantes respecto a la futura capacidad de la pequeña propiedad agrícola para competir.

Existen pocos datos respecto a la edad de los jefes de familias agrícolas y no hay datos disponibles de varios países sobre las tendencias en cuanto a las edades de las familias agrícolas a lo largo del tiempo. Para algunos países seleccionados en el África subsahariana (FAO, 1997), se encontró que la edad promedio de los poseedores de tierra agrícola era de alrededor de 50 años para el período entre finales de la década de 1980 y comienzos de la década de 1990 (Cuadro A11), con un margen bastante amplio entre las cohortes de edad. La proporción más elevada de poseedores de tierra se encontró en el grupo entre 35 y 54 años de edad (rango: de Zambia 38.6% a Suazilandia 50%). Guinea y Guinea Bissau fueron las excepciones, donde una proporción más elevada, en comparación con otros países, superó los 55 años de edad. La proporción de aquellos por debajo de los 34 años varía entre

países, siendo que los niveles más elevados se vieron en la República Democrática del Congo, Etiopía, Tanzania y Uganda, con un rango entre el 26% y el 32%. No es posible hacer comentarios sobre las razones de esta variación entre países; excepto señalar que tienen diferentes historias políticas, perfiles demográficos, marcos legales, así como usos y costumbres que determinaron la reforma agraria y la transferencia de activos; y que probablemente uno o más de estos factores tengan una influencia significativa sobre el perfil de la estructura de la familia agrícola.

### 3.1.2 La heterogeneidad de los pequeños productores en y entre países y regiones del mundo

#### *África subsahariana*

Con relación a otras zonas en vías de desarrollo, al África tradicionalmente se la ha visto como un continente con amplias extensiones de tierra y escasa mano de obra. Si bien esto era cierto algunas décadas atrás y posiblemente todavía sea aplicable en ciertas regiones, ya no es válido para gran parte del sur de África y África oriental. En un panorama global de los principales desafíos a los que se enfrenta la agricultura a pequeña escala en el África subsahariana, Jayne *et al.* (2010) examinaron los datos de estudios de la agricultura a pequeña escala de cinco países (Etiopía, Kenia, Mozambique, Ruanda y Zambia) y observaron los principales cambios que afectan a las pequeñas propiedades agrícolas en esta región. En primer lugar, ha habido una reducción continua en la relación entre la superficie de la tierra y el número de personas. Y en segundo lugar, la distribución de la tierra disponible es altamente inequitativa.

Es bien conocido que el legado colonial ha dejado a gran parte de África, por ejemplo, a Zimbabue y a Kenia, con severas desigualdades en cuanto a la tenencia de tierras, entre las propiedades agrícolas pequeñas, grandes y las del Estado. Tal vez la gran disparidad en la distribución de tierras dentro del sector de la agricultura a pequeña escala, junto con las implicancias políticas correspondientes, sean menos reconocidas por los formuladores de políticas y el debate sobre el desarrollo. Las propiedades agrícolas en el sector de la agricultura a pequeña escala en África oriental

y el sur de África a menudo se caracterizan por pequeñas y “unimodales”, distribuidas de manera equitativa, y situadas dentro de una distribución “bimodal” de la tierra entre los sectores de la agricultura a gran y pequeña escala. Sin embargo, Jayne *et al.* (2003) encontraron de manera consistente gran disparidad en la distribución de la tierra dentro del sector de la agricultura a pequeña escala, utilizando los datos de encuestas nacionales de hogares en Etiopía, Kenia, Malawi, Mozambique, Ruanda y Zambia. Los autores observaron que si bien la tenencia de tierras promedio en el sector de la agricultura a pequeña escala varía entre 2.5 y 3 ha en Kenia y Zambia y es de alrededor de 1 ha en Ruanda y Etiopía, estos valores medios encubren una gran variación (Gráfico 10).

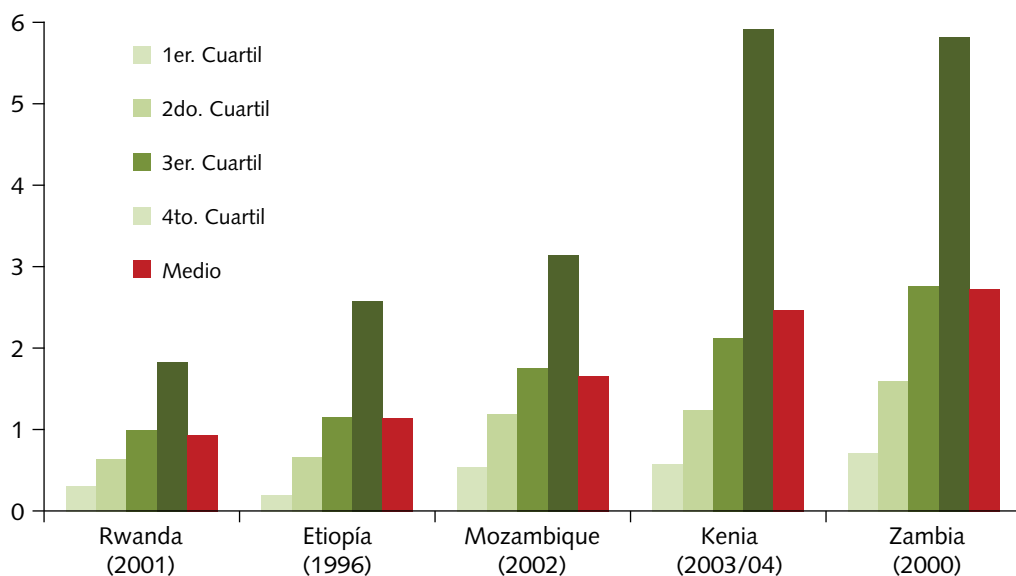
En países de África oriental y el sur de África seleccionados a finales de la década de los 1990, se observó que si bien el cuartil superior de las familias agrícolas tiene dos o más hectáreas, el 25% inferior no poseen tierras en absoluto, teniendo acceso a menos de 0.5 ha por familia o alrededor de 0.11 ha per cápita o menos en cada país examinado. Estos hallazgos exigen más cautela en cuanto al uso de promedios y estudios más detallados, tales como el llevado a cabo por Jayne *et al.* (2010).

Jayne *et al.* (2010) también observaron la fuerte relación que existe entre el acceso a la tierra, la comercialización agrícola y el ingreso familiar en el sur de África y África oriental. Los ingresos provenientes de las ventas de los cultivos entre las familias en el cuartil superior del tamaño de la propiedad son entre cuatro y ocho veces mayores que los ingresos de las familias en el cuartil inferior. A partir de esto se puede deducir que el tamaño de la propiedad agrícola se relaciona positivamente con el potencial de agricultura productiva y riqueza.

El crecimiento continuo de la producción agrícola a pequeña escala requerirá mayores inversiones en la intensificación. Para que los pequeños agricultores incrementen su producción con menos tierras y sin aportes adicionales significativos de mano de obra, necesitarán incrementar su propia productividad por medio de mayores inversiones en capital y tecnología. Si bien existe un cierto margen para el incremento de la intensidad de la mano de obra en la agricultura, dado el crecimiento de la población joven, existen pocas evidencias que esto pueda ser generalizable en el contexto de la agricultura a pequeña escala. El estudio del Banco Mundial titulado *Awakening Africa's Sleeping Giant (Despertar al gigante dormido de África)* plantea que “la

**Gráfico 10**

**Tamaño promedio de propiedades agrícolas por cuartiles en países seleccionados en el este y el sur de África (finales de la década de 1990 y comienzos de la década de 2000).**



Fuente: Jayne, 2010.

competitividad [actual de la propiedad agrícola] no representa un camino sostenible para salir de la pobreza, porque a los niveles actuales de productividad y tamaño de las propiedades, la agricultura es económicamente empobrecedora y técnicamente insostenible. El desafío que enfrentan los países africanos es invertir en un desarrollo más sostenible e impulsado por la productividad para la agricultura comercial competitiva en el largo plazo" (Banco Mundial, 2009). Esta opinión es compartida por Jayne *et al.* (2010), quienes observan que la mayoría de las pequeñas propiedades agrícolas en África se están haciendo cada vez menos viables como unidades económicas y sociales.

### Asia

La agricultura en Asia se caracteriza por pequeños productores que cultivan pequeñas parcelas de tierra. India, China e Indonesia son tres de los países más populosos del mundo y juntos cuentan con unos 310 millones de agricultores y todos ellos manejan áreas de cultivo menores a 2 ha (Cuadro A8).

En India, una proporción abrumadora de agricultores son marginales (0.01 - 1 ha) o pequeños (1.01 - 2 ha). Más del 80% de los agricultores en la India pertenecen a los grupos de agricultores marginales y pequeños, cuya clasificación se basa en el tamaño de sus parcelas de tierra. Estos dos grupos también representan una gran proporción del número de familias agrícolas en la mayoría de los estados. Debido a la subdivisión y distribución de la tierra, el porcentaje de agricultores marginales se ha ido incrementando en el tiempo. Este porcentaje se ha elevado de casi 38% en 1953-54 a 70% en 2002-03 (Comisión Nacional para las Empresas del Sector No Organizado-NCEUS por sus siglas en inglés, 2008). En consecuencia, la participación de agricultores marginales y pequeños se ha incrementado de manera sustancial, no sólo en lo que se refiere al número de agricultores y propiedades sino también, y de manera más significativa, a la tierra que cultivan y que es de su propiedad. La naturaleza minifundista de la agricultura de la India es actualmente más importante y relevante que nunca.

Thapa y Gaiha (documento en preparación) ofrecen un panorama general de la agricultura

a pequeña escala en todo Asia en el que destacan el pequeño tamaño promedio de la propiedad agrícola. La tendencia general en Asia ha sido que el tamaño de la propiedad agrícola disminuya con el tiempo. Sin embargo, la contribución de los pequeños agricultores al valor total del producto agrícola es significativa en muchos países. Por ejemplo, se cree que en la India su contribución al producto total agrícola exceda el 50% aunque ellos cultivan menos del 40% de la tierra.

### América Latina

Para la región de América Latina, Berdegú y Fuentealba (documento en preparación) examinaron evidencias provenientes de siete países,<sup>12</sup> brindando sus comentarios, país por país, sobre los problemas de definición y clasificación a lo largo de las últimas décadas. Basándose en sus análisis, concluyen que en estos siete países existen 15 millones de propiedades agrícolas familiares, las cuales controlan cerca de 400 millones de hectáreas. Berdegú y Fuentealba consideran que si bien un límite de 2 ha tal vez encaje con la distribución de la tenencia de la tierra en Asia, ésta no es una definición útil en el contexto de América Latina. Los autores consideran que dicha definición distorsiona la idea de la agricultura a pequeña escala y tergiversa el diseño de las estrategias y políticas públicas al reducir al grupo de los pequeños agricultores a una fracción de su verdadero tamaño, particularmente si se la mide respecto a las contribuciones económicas y sociales. En consecuencia, en el contexto latinoamericano –y de una manera potencialmente relevante y aplicable a algunos otros contextos regionales y nacionales– los autores proponen la siguiente simplificación de la heterogeneidad de la agricultura a pequeña escala, de modo que resulte útil para el propósito de diseñar e implementar estrategias, políticas y programas de desarrollo:

- Pequeños agricultores de escasos recursos en contextos territoriales y regionales que no son conducentes al crecimiento económico y el desarrollo social.
- Agricultura a pequeña escala con algunas limitaciones en cuanto a activos en contextos territoriales y regionales donde hay cierto

12. Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guatemala y Nicaragua.

nivel de crecimiento económico y desarrollo social.

- Pequeños agricultores que disponen de muchos recursos en contextos territoriales y regionales que son muy conducentes al crecimiento económico y el desarrollo social.

En consecuencia, la heterogeneidad de la agricultura a pequeña escala tiene que codificarse mejor si ha de ser de utilidad para el propósito del diseño y la implementación de estrategias, políticas y programas de desarrollo.

La FAO, en una “Consulta de expertos sobre estadísticas de apoyo para políticas que potencian el rol de los pequeños agricultores” (FAO, 2009b), tomó nota de la necesidad de considerar los requerimientos de datos para políticas dirigidas a los pequeños productores agrícolas al momento de planificar los estudios agrícolas. También tomó nota que los países adoptan en sus censos y estudios una variedad de criterios para la cobertura y la clasificación de las propiedades agrícolas, lo cual dificulta las comparaciones internacionales. En ese sentido, la clasificación y la tabulación de los datos provenientes de los estudios agrícolas que se llevan a cabo no reflejan adecuadamente el papel que desempeñan los pequeños productores.

### 3.1.3 La tierra, los alimentos y la agricultura

En décadas recientes a nivel mundial, es poca la tierra virgen que se ha empezado a utilizar para la agricultura. Más aún, la tierra se encuentra bajo una presión cada vez mayor debido a la urbanización, la desertificación, la salinización y la asignación de la tierra a usos alternativos, tales como la producción de biocombustibles. Por otra parte, en muchas regiones, la asignación y el uso del agua añaden presión sobre la agricultura (Government Office for Science UK [Oficina Gubernamental para la Ciencia, RU], 2010). Sin embargo, la ampliación de la superficie agrícola todavía es posible en algunas partes del mundo, de manera más notable en América Latina y el África subsahariana.

Los incrementos en la producción agrícola son esenciales para satisfacer la demanda del consumo de la población con niveles de ingreso cada vez mayores. A menos en el mediano plazo –hasta 2050– se espera que las inversiones en

la productividad agrícola permitan satisfacer la mayor demanda a partir de la tierra agrícola existente, al mismo tiempo que se reducen algunas de las amenazas ambientales provenientes de la mayor producción (Nelson et al., 2010).

Dentro de este panorama general existen diferencias regionales sustanciales en cuanto al crecimiento en el sector agrícola. Las proyecciones para el futuro, basadas en productos seleccionados, sugieren que Brasil tendrá uno de los sectores agrícolas de mayor crecimiento, superando el 40% hasta 2019, en comparación con el período de base 2007-2009. Puede que China e India también crezcan de manera significativa, en 26% y 21% respectivamente. Pero se espera que la producción en el África subsahariana se mantenga estancada en cuanto a la producción per cápita, ya que apenas le sigue el paso a su crecimiento demográfico, el cual tiene una tasa promedio de 2.2% por año (OCDE-FAO, 2010). La productividad agrícola en el África subsahariana es la más baja del mundo y se ha quedado estancada en los últimos 30 años, mientras que se ha incrementado en la mayoría de las demás regiones en vías de desarrollo y de economías emergentes (Jayne et al., 2010).

Existen importantes diferencias de desarrollo entre las regiones y los países que estén generando o inhibiendo el crecimiento. Entre los factores que inhiben el crecimiento se incluyen los débiles incentivos económicos y la incapacidad de adoptar tecnologías que mejoren el rendimiento y la productividad, debido a una falta de acceso a la información, los servicios de extensión y las habilidades técnicas, o la falta de tecnologías adaptadas. La mala infraestructura, incluyendo el riego, las instituciones débiles y las políticas agroalimentarias desincentivadoras, también contribuyen. En general, en años recientes, las tasas de crecimiento en el rendimiento se han reducido considerablemente en muchos países, incluso en lo que se refiere a productos de importancia. De manera particular, las tasas de crecimiento de la producción de cereales han estado cayendo después de los años de la Revolución Verde asiática. Especialmente en el África subsahariana existen indicios de brechas de rendimiento, que podrían ser aprovechadas fácilmente con variedades existentes y con prácticas conocidas.



La adopción de estas prácticas ayudarían a superar las brechas que separan a los pequeños productores del rendimiento económicamente viable, que persiste en muchos lugares.

En el África subsahariana, pero también en países del Asia, la creciente productividad agrícola es considerada el principal, sino el único impulsor de la economía rural, y en algunos casos, de la economía nacional, así como del crecimiento en el sector no agrícola. Las familias agrícolas con mayores ingresos pueden experimentar con nuevas tecnologías y sistemas de manejo que podrían requerir costos iniciales elevados pero que ofrecen grandes beneficios en términos de productividad en el futuro. El incremento de los ingresos familiares a través del crecimiento de amplia base es esencial para mejorar el bienestar humano y brindar seguridad alimentaria sostenible. Las familias con mayores recursos pueden lidiar mejor con las incertidumbres (Nelson *et al.*, 2010).

Rara vez se coloca la estructura del sistema agrícola, el impacto del tamaño de las propiedades agrícolas y la mezcla de los tipos de agricultores en el centro del debate internacional sobre alimentación y agricultura. Existen muy pocos datos y análisis respecto a quién produce los alimentos que ingresan a los mercados locales, regionales e internacionales; es decir, el tipo de agricultores y familias, además del tamaño de las propiedades. Sin dicha evidencia, aspectos como los perfiles cambiantes del agricultor y el interés de las futuras generaciones en la agricultura dan origen a riesgos en cuanto al futuro del suministro mundial de alimentos, al empleo y al crecimiento económico que hasta ahora no se han entendido ni tratado.

Con excepción de las plantaciones extensivas, la producción agrícola de todo el mundo ha sido administrada históricamente en propiedades agrícolas operadas por sus dueños, siendo los incrementos en el tamaño de las propiedades en gran medida impulsados por los crecientes salarios no agrícolas. Los recientes avances tecnológicos –tales como la labranza cero, las variedades resistentes a las plagas y la tecnología de la información– facilitaron la administración de propiedades agrícolas más grandes. Si bien las propiedades agrícolas operadas por sus dueños, conectadas a la cadena de valor por medio de contratos u otras

formas de sociedades productivas (entre las que se incluye las organizaciones de productores) seguirán siendo un pilar del desarrollo rural y, en consecuencia, de la producción de alimentos (Deininger *et al.*, 2010); todavía tiene que descifrarse la naturaleza y la escala de la transformación dentro de las propiedades agrícolas operadas por sus dueños. Las “súper-granjas”, importantes en el debate actual sobre el uso de la tierra y la seguridad alimentaria, sólo surgen donde la integración vertical de las operaciones que van mucho más allá de la etapa de la producción, permite que las grandes firmas venzan de mejor manera los obstáculos creados por las imperfecciones en la comercialización y el acceso a las finanzas.

Es evidente que en algunos países, tales como China, los pequeños productores desempeñan un papel central en el suministro nacional de alimentos y el desarrollo de las exportaciones. Sin embargo, en muchos otros países, el panorama es menos claro. El mapeo de los diferentes tipos de propiedad agrícola, la escala de la producción, el perfil de la familia, y su rol en el suministro nacional de alimentos, es esencial. Dicho mapeo también es de relevancia para los productos que se comercializan al por mayor y que ingresan a los mercados internacionales.

### 3.1.4 La disponibilidad de la tierra y las estrategias agrícolas alternativas

Existe abundante literatura y evidencias que sugieren que las medidas para mejorar la capacidad de los pequeños agricultores de incrementar la producción y productividad de alimentos y conectarse con los mercados, aumentarán su poder adquisitivo, mejorarán la disponibilidad de alimentos y contribuirán a la seguridad alimentaria nacional y mundial. Sin embargo, esta visión no está exenta de desafíos. El interés de los inversionistas en África y en otras regiones del mundo ha desencadenado un debate sobre las ventajas y desventajas respecto a los modelos de agricultura a gran escala frente a los de pequeña escala (Wegner y Zwart, 2011).

En su revisión sobre el creciente interés mundial sobre las tierras de cultivo, Deininger *et al.* (2010) establecieron una clasificación general sobre la disponibilidad de tierras por países para los cultivos a secano y el porcentaje del volumen

de producción alcanzado (es decir, la brecha de rendimiento). Esta tipología –muy poca tierra para la expansión, brecha de rendimiento angosta; tierra adecuada disponible, brecha de rendimiento angosta; muy poca tierra disponible, brecha de rendimiento amplia; y tierra adecuada disponible, brecha de rendimiento amplia– ofrece un marco para la planificación y ayuda a identificar opciones, incluyendo la provisión de incentivos para que los pequeños productores hagan uso del mejoramiento de la tierra como una contribución al desarrollo general.

Los países con abundancia de tierras, como por ejemplo, los que se encuentran en el África subsahariana, tienen varias opciones respecto a la futura estructura del sector agrícola. Una opción es establecer un sector basado en propiedades agrícolas pequeñas y medianas (posiblemente más grandes que las de la actualidad y expandiéndose a lo largo del tiempo). Otra opción es una estructura dual donde las granjas muy grandes coexisten con muchas pequeñas propiedades. Debido a los impactos sociales en el corto y el largo plazo en un país dado, es necesario analizar cuidadosamente los problemas a partir de un debate público informado respecto a los caminos que se podrían dar en su desarrollo. Las proyecciones del crecimiento futuro de la población y las posibilidades de generar empleo en la economía no agrícola, incluyendo el ritmo y la naturaleza de la urbanización y la migración del campo a la ciudad, serán elementos esenciales para ayudar a proyectar los escenarios futuros para la evolución del tamaño de las propiedades agrícolas y la inversión agrícola.

### *¿Pueden coexistir las pequeñas propiedades agrícolas con las granjas grandes?*

Oxfam (2011) ofrece un elocuente comentario sobre la agricultura a gran escala frente a la de pequeña escala y busca desenmascarar una serie de mitos en torno a la agricultura a pequeña escala, sugiriendo que ni grande ni pequeño es malo ni bueno. Advierte que existen importantes desequilibrios en la producción y el poder de mercado en el sector agroalimentario, particularmente en lo relacionado al apoyo y los subsidios otorgados por el sector público a la agricultura a mayor escala en los países desarrollados.

Respecto a si las pequeñas propiedades agrícolas y las grandes propiedades pueden coexistir y cómo, Deininger *et al.* (2010) exploraron si se puede reemplazar a los pequeños agricultores por la producción a gran escala. Para ello utilizaron presupuestos representativos de propiedades agrícolas en áreas donde pequeños agricultores y grandes granjas producen lo mismo a lado. En su análisis los autores identificaron tres factores de interés: primero, aunque los rendimientos de las propiedades de los pequeños agricultores son menores a los de las grandes granjas, a menudo por un margen considerable, los rendimientos más bajos no necesariamente se traducen en una menor eficiencia. Por el contrario, los costos de las propiedades de los pequeños agricultores son menores o más o menos iguales (en una proporción menor a 1.1) a los de las grandes granjas en dos tercios de los casos comparados. Esto sugiere que no existe un fuerte argumento para reemplazar la pequeña propiedad por la propiedad a gran escala en lo que respecta a la eficiencia. Segundo, los datos claramente indican que, aun cuando la eficiencia es comparable, el cultivo de los pequeños productores ofrece ventajas respecto a la equidad. El ingreso de los pequeños agricultores es entre dos y diez veces más de lo que podrían obtener tan sólo del empleo asalariado. Esto no implica que no haya oportunidades para sociedades productivas entre inversionistas y pequeños agricultores (para ganar acceso a la tecnología, por ejemplo, tal y como lo ilustra el mal desempeño de algunos pequeños agricultores sin dicho acceso). Dichas oportunidades no requerirían la transferencia de tierra, sino que se basarían en esquemas de contratación y subcontratación más tradicional (Cotula, 2010; Vermeulen y Goad, 2006). Tercero, si se realizan pagos por la tierra o si existen oportunidades ventajosas para el empleo no agrícola, entonces los pequeños productores, en especial aquellos con limitadas habilidades administrativas o acceso al capital, pueden incrementar su bienestar arrendando su tierra a algún inversionista. Sin embargo, en muchos casos, los arriendos a pagarse por la tierra serían elevados, haciendo que los inversionistas opten por la agricultura por contrato en vez de arrendar la tierra.

La inversión a gran escala no necesariamente implica que la agricultura a pequeña escala

se convierta en agricultura a gran escala. Por el contrario, se puede aplicar una serie de modalidades para combinar los activos de los inversionistas (capital, tecnología, mercados) con los de las comunidades locales y los pequeños agricultores (tierra, mano de obra y conocimiento local). Dichas modalidades incluyen arrendamiento de tierras, agricultura por contrato y opciones intermedias, tales como fincas nucleares junto con esquemas de subcontratación. La agricultura a gran escala es sólo una opción para cultivar la tierra y puede que los pequeños productores encuentren más rentable conservar su actividad antes que aceptar un empleo asalariado. En estas circunstancias puede que sea ventajoso, tanto para los pequeños productores como para los inversionistas a gran escala, entrar en sociedades más que en un acuerdo que implica la transferencia de tierras (Deininger *et al*, 2010).

### 3.2 Los cambios en los mercados de productos agroalimentarios y sus estructuras

La última década, que ha sido de cambios constantes, ha alterado el entorno del sector agroalimentario. Puede preverse que los años venideros se caracterizarán por permanentes presiones económicas, demográficas, de mercado y ambientales, que traerán consigo tanto oportunidades como desafíos a los agricultores, las industrias de alimentos, los consumidores y los gobiernos. La inseguridad alimentaria, el cambio climático, la tecnología, la innovación, y la estructura cambiante de las cadenas mundiales de alimentos serán grandes desafíos a enfrentar (OCDE-FAO, 2010).

Los golpes al suministro mundial de alimentos han suscitado una renovada atención a la producción agrícola y llaman a una mayor inversión en el sector. Las recientes tendencias en los precios de los alimentos –niveles y volatilidad más elevados– han mostrado la necesidad de mayores inversiones y específicamente mejores políticas públicas para garantizar que los pequeños productores agrícolas tengan oportunidades para incrementar su productividad y sus ingresos. La Cumbre Mundial sobre Seguridad Alimentaria (2009) expuso un conjunto de principios como son los Principios de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial

Sostenible. El cumplimiento de estos principios implica que se cumplan acuerdos como los expuestos en el Compromiso de L'Aquila sobre Seguridad Alimentaria que prevee la inversión de US\$ 20 mil millones por tres años en el tema y el Programa Mundial de Seguridad Agroalimentaria asociado a éste (GAFSP, por sus siglas en inglés). Dichos principios también se exponen en una serie de acuerdos regionales, entre los que se incluye el Programa Integral de Desarrollo Agrícola para el África (CAADP, por sus siglas en inglés), América Latina y Caribe Sin Hambre 2025, el Marco Integral de Seguridad Alimentaria de ANSA y la Declaración de Riad para Reforzar la Cooperación Árabe para Afrontar las Crisis Mundiales de Alimentos. Persiste la necesidad de monitorear el avance en dichos compromisos y el impacto de las diferentes intervenciones en la medida en que se relacionan con el sector agrícola y alimentario, pero de manera particular con la producción a pequeña escala.

#### *La balanza comercial agrícola*

En la última década se ha visto un cambio en la distribución mundial de los principales productores y mercados hacia un crecimiento del comercio entre los países en vías de desarrollo. En consecuencia, el mapa del comercio mundial en la agricultura ha estado cambiando, ya que algunas economías de rápido crecimiento han estado desempeñando un papel cada vez más importante. Los tratados de comercio regionales y bilaterales están adquiriendo cada vez mayor importancia. Dichos cambios podrán impactar de distinta manera al sector agrícola, y todavía se sabe muy poco respecto a cual será el impacto de dichos cambios en los pequeños productores agrícolas hoy y en el futuro, ni se los monitorea de manera sistemática.

A fin de alcanzar los niveles requeridos de disponibilidad de alimentos, los países pueden ya sea incrementar la producción o incrementar sus importaciones netas de alimentos, o una combinación de ambas. Según las proyecciones a largo plazo de la FAO al año 2050, los países en vías de desarrollo de hoy representarán la mayor parte del crecimiento del consumo proyectado, a través del aumento de su propia producción (FAO, 2009a). Esto coloca el debate sobre “quién cultivará en el futuro” en el centro del escenario.

### *Cambios en los mercados internacionales, regionales y nacionales de productos agroalimentarios*

Entre los factores que impulsan el cambio en los mercados locales, regionales e internacionales de productos agroalimentarios se encuentran las cambiantes demandas del consumidor y sus patrones de consumo, los cuales reflejan los cambios en sus ingresos y estilo de vida, urbanización, elevación en los estándares alimentarios privados y públicos y una mayor inversión directa local y extranjera en los sectores de productos agroalimentarios. A medida que aumentan los ingresos, las dietas se diversifican más allá de los alimentos básicos hacia un mayor consumo de carne, productos lácteos, frutas y hortalizas. Claro que el ritmo y el impacto de dicho cambio difieren por región, por país y por producto.

En general, la integración y la concentración vertical cada vez mayor ha permitido a la industria responder a una amplia gama de preferencias cambiantes del consumidor, y al mismo tiempo mantener los precios relativamente bajos. Sin embargo, existe preocupación respecto al creciente poder de mercado del sector agroindustrial, la transmisión de precios, la transparencia y la distribución "justa" de los beneficios a lo largo de la cadena alimentaria. Tanto las normas públicas de inocuidad alimentaria como las normas privadas de calidad se han vuelto más estrictas en respuesta a las demandas del consumidor, pero éstas implican costos de cumplimiento más elevados. Algunos agricultores, en especial los pequeños productores, enfrentan desafíos mayores para cumplir estas rigurosas normas y satisfacer las demandas cambiantes de las cadenas de suministro integradas verticalmente en lo que respecta a organización y logística. En ese sentido, mejorar el sistema comercial agrícola para lograr que los productores locales y los agricultores pobres compitan y vendan sus productos, facilitando con ello la realización del derecho a alimentos suficientes y adecuados, es una prioridad. Actualmente esto se está tratando en las Naciones Unidas por medio de la Resolución 16/27 adoptada por el Consejo de Derechos Humanos sobre el derecho a la alimentación (ONU, 2011).

Debido a que la demanda de productos agrícolas está creciendo a una tasa más

rápida en los países en vías de desarrollo y con economías emergentes que en los países industrializados, los mercados locales y regionales todavía son fundamentales para los intereses de la agricultura nacional, incluyendo la agricultura a pequeña escala y la oportunidad de mercado en muchos contextos. Puede que esto sea contrario al enfoque predominante en el comercio internacional para muchos cultivos producidos por pequeños productores.

### *El cambio dinámico en la venta moderna al por menor y las cadenas de valor*

Desde principios de la década de 1990 se ha dado un cambio en la venta moderna al por menor en países en vías de desarrollo, y el cambio se debió principalmente a la proliferación de los supermercados. Antes de 1990, en la mayoría de los países en desarrollo los supermercados ocupaban nichos sólo destinados a los consumidores más ricos en las grandes ciudades. Sin embargo, a principios y mediados de los 90 los supermercados proliferaron en muchos países de economías emergentes y el sector ha crecido meteóricamente desde entonces. En muchos países los supermercados dominan hoy la venta de los alimentos al por menor en el área urbana y se han ampliado más allá de la clientela de clase media para penetrar en los mercados de alimentos de la población pobre. Este cambio ha repercutido en los sectores de venta al por mayor, procesamiento y cultivo de alimentos, incidiendo en el nivel de penetración de las empresas modernas de venta al por menor, diferenciado por región y categoría de producto (Reardon y Berdegú, 2006).

No obstante, en muchos países en vías de desarrollo y con economías emergentes, la integración del mercado todavía sigue siendo significativamente tradicional en lo que se refiere a sus estructuras institucionales, organizativas y administrativas. Sin embargo, las estructuras de los mercados tradicionales también están cambiando y están reflejando muchos de los principios y prácticas de los mercados modernos. En estos contextos, la mayoría de los acopiadores privados dependen todavía de estrategias informales basadas en la confianza para obtener productos de los pequeños agricultores, mientras que las agroindustrias, incluyendo la venta moderna al por menor, hacen un mayor uso de los contratos. En los

países que vienen desarrollando estructuras de mercado más modernas, se está utilizando contratos entre el vendedor al por mayor o la unidad de acopio y la firma procesadora o el servicio de adquisiciones de bienes, pero no todavía a nivel de la propiedad agrícola.

### *Pequeños productores diferenciados – el acceso a los servicios y la respuesta a las oportunidades de mercado*

En cualquier debate sobre pequeños productores y mercados, es fundamental entender la heterogeneidad entre países. Por ejemplo, algunos países, como China, tienen una base muy grande de suministro manejada por pequeños productores. Otros, como Brasil, tienen una estructura agrícola dual y una mezcla de proveedores, tanto grandes como pequeños. Igualmente, es esencial entender la heterogeneidad de los pequeños productores en un contexto dado y la capacidad de distintos grupos para responder y acceder a los mercados cambiantes.

En la India, aunque los pequeños productores marginales (con menos de 2 ha) son la mayoría, muchas zonas tienen poblaciones de pequeños productores agrícolas bastante heterogéneas, con una mezcla de pequeños productores marginales y productores medianos y relativamente grandes (digamos de 4 a 10 ha). Éstos últimos son importantes, no tanto en cuanto a las cifras, sino por su participación en el mercado rural. Por ejemplo, a partir de los estudios llevados a cabo en la parte occidental y central de Uttar Pradesh y en la parte central y occidental de Madhya Pradesh, Das Gupta *et al.* (2010a, 2010b) encontraron que si bien los pequeños productores marginales representan entre el 70 y el 80% de la población agrícola, sólo representan entre el 20 y el 30% del volumen total de la producción en la zona. Por otra parte, los agricultores medianos y más grandes producen entre el 70 y el 80% del volumen total de la producción agrícola pero sólo representan entre el 20 y el 30% de la población agrícola. Además, los autores encontraron que los agricultores medianos y más grandes han acaparado el 85% de los pozos de agua entubados subvencionados por el Estado y compran el 90% de la semilla y el fertilizante que vende el Estado y las cooperativas. En consecuencia, las subvenciones, los programas y las acciones del sector público

tienden a beneficiar más a los agricultores medianos y más grandes dentro del grupo heterogéneo de los agricultores pequeños. Más aún, los autores consideran que el crecimiento de los mercados y los ingresos no se traducen en mayores ingresos y oportunidades para los grupos diferenciados dentro del sector de la producción agrícola a pequeña escala, a menos que tengan los niveles, los tipos apropiados de activos productivos y el apoyo que les permita participar en esos mercados, a medida que la competencia y las exigencias se incrementan.

Por su parte, Jayne *et al.* (2010) utilizaron datos de estudios de pequeñas propiedades agrícolas de cinco países del este y el sur de África para destacar los siguientes aspectos que se subestiman en el contexto de la agricultura a pequeña escala:

- Los patrones de distribución de la tierra limitan el potencial de las tecnologías de cultivo y la intensificación de insumos para permitir que muchos pequeños productores agrícolas salgan de la pobreza.
- La mayoría de los pequeños agricultores no tienen la capacidad de producir más de un producto que les genere excedentes. En consecuencia, están limitados en su capacidad de producir de manera significativa para los mercados.
- Como consumidores, la mayoría de los agricultores están afectados por los elevados precios de los granos.
- El excedente agrícola comercializado por la agricultura a pequeña escala se encuentra concentrado entre un reducido grupo de productores relativamente grandes.

Un porcentaje significativo de pequeños productores no participa en los mercados de alimentos. En Ghana, Chamberlain (2008) señaló que es más probable que las pequeñas propiedades agrícolas de mayor tamaño (en comparación con las propiedades más pequeñas) participen más en los mercados de alimentos (de otros productos además del maíz y la yuca) y en los mercados de cultivos perennes de alto valor. En estos mismos casos, el uso del crédito es más frecuente, como lo es el uso de los insumos comprados, especialmente los fertilizantes. Con pocas excepciones, estas relaciones son estables en todo el espacio agroecológico. Chamberlain (2008) también

advirtió que las propiedades agrícolas más pequeñas y más pobres son particularmente vulnerables a las limitaciones impuestas por lo remoto de su ubicación, el crédito, la ausencia de mercados de insumos, los precios de los productos y los riesgos relacionados con la alta variabilidad del clima.

Para aquellas pequeñas propiedades agrícolas que no son viables pero la agricultura y el ganado siguen siendo de importancia crítica para la seguridad familiar, se deben implementar medidas de protección social especiales para garantizar su sustento durante los procesos de transformación rural.

*Los nuevos modelos empresariales apoyan a la agricultura y las nuevas oportunidades de empleo tanto formales como informales, como medios de vida decentes.*

Entre las estrategias para incrementar los beneficios para los pequeños productores en las cadenas de valor agrícolas se encuentran: la inversión en la modernización para cumplir con las necesidades de producción y procesamiento; la adaptación de las relaciones comerciales y la estructura de la cadena de suministro para mejorar el aprovisionamiento de los pequeños agricultores; la adaptación de la oferta de productos y las prácticas de compra, y la inversión en estrategias más amplias de medios de vida sostenibles (Seville *et al.*, 2011). El Foro Económico Mundial (2009) ofrece una lista de ejemplos de intervenciones empresariales a lo largo de las cadenas de valor que buscan apoyar a los pequeños productores en el acceso a los mercados y una mejor nutrición para consumidores con bajos ingresos. Basándose en la inclusión de los pequeños productores a partir de la innovación de las prácticas comerciales respecto a los mercados modernos de venta al por menor, Biénabe *et al.* (2011) examinaron

ejemplos sobre casos de inclusión exitosa en el mercado de venta al por menor y Vermeulen y Cotula (2010) analizaron los modelos empresariales que brindan oportunidades a los pequeños productores.

Los pequeños agricultores en cadenas de suministro fragmentadas y con una integración débil (tales como las cadenas de cereales y arroz) están expuestos a mayores riesgos comerciales y a menores retornos, en comparación con los que operan en mercados integrados (tales como el mercado del cacao y el café especializado bajo los términos del Comercio Justo) donde los riesgos se comparten de manera más amplia entre los distintos actores de la cadena (Livingstone *et al.*, documento en preparación).

*Las nuevas oportunidades en los mercados de mano de obra no agrícola*

Los cambios en los mercados de productos agroalimentarios están creando nuevas oportunidades de empleo rural y urbano, tanto calificado como no calificado, en los sectores formal e informal. En el sector formal, éstas podrían incluir el procesamiento y empaque agroindustrial (plantas procesadoras de frutas, hortalizas y productos lácteos, limpieza de productos frescos, unidades de clasificación y empaque, almacenamiento y administración de depósitos, etc.) y el transporte, así como también en la venta moderna al por menor. El empleo independiente es muy significativo en el segmento de la producción, y mayormente depende del comercio y el transporte, tanto de productos agrícolas frescos como de productos procesados para el mercado local, rural y urbano (comercio de alimentos y productos agrícolas a pequeña escala, tiendas y restaurantes pequeños, transporte y empaque, etc.).

## Las aspiraciones de la juventud rural respecto a la agricultura a pequeña escala y la agroindustria

Dada la dependencia de la agricultura a pequeña escala en la producción nacional, regional y global de alimentos y su capacidad para absorber mano de obra –específicamente en regiones donde el empleo es limitado y donde se espera que las poblaciones jóvenes crezcan en los próximos años–, la manera en que los jóvenes respondan a las oportunidades y si la agricultura a pequeña escala puede satisfacer sus aspiraciones, serán de importancia crítica en lo que respecta al futuro tanto del empleo como de la seguridad alimentaria. Al respecto vale la pena hacerse la siguiente pregunta: ¿ofrecen el sector agrícola y las zonas rurales oportunidades atractivas para los jóvenes?

Joyce Shaidi, Directora de Desarrollo Juvenil de Tanzania en 2006 sostuvo: “las zonas rurales y el sector agrícola en particular no atraen a la juventud. El azadón operado a mano ha permanecido como el principal implemento agrícola para trabajar la tierra y por mucho tiempo ha hecho de la agricultura una actividad difícil”.<sup>13</sup>

En su discurso en la trigésimocuarta sesión del Consejo de Administración del FIDA, Kofi Annan<sup>14</sup> habló del reciente progreso agrícola africano y dijo que el continente “tiene el potencial no sólo de alimentar a sus ciudadanos sino de ayudar a crear un sistema mundial de alimentación seguro”. También dijo que para un mayor progreso es necesario hacer de la agricultura una actividad atractiva para los jóvenes con ambición y dinamismo. “Ellos son la generación que se necesita para lograr que el cambio sea sostenible”.

Ha habido pocos estudios sobre las actitudes de los jóvenes en los países en vías de desarrollo y sus opiniones sobre la agricultura como un

medio de vida y una opción de empleo (Van der Geest, 2010; FAO, en preparación). Si bien un grupo de expertos identificó los principales problemas que enfrentan los productores agrícolas jóvenes, y las acciones que los gobiernos podrían tomar al respecto (FAO, 1985), persiste una comprensión insuficiente sobre las aspiraciones de la juventud y una ausencia de la voz de los jóvenes rurales en el proceso de formulación de políticas.

En la región del Pacífico, se vió por ejemplo que para los jóvenes es muy difícil encontrar un empleo formal cuando dejan el sistema educativo. En 2008, los ministros de agricultura de la región pidieron a la Secretaría de la Comunidad del Pacífico (SPC, por sus siglas en inglés) que se explorara lo que podría hacerse para mejorar la popularidad de las profesiones vinculadas con la agricultura, de tal manera que se convierta en una alternativa para los jóvenes en la región. Como un primer paso, se llevó a cabo un estudio entre los jóvenes de Fiyi, Tonga y Kiribati para explorar los problemas principales que limitan su participación en la agricultura, y qué se necesita hacer para alentarlos y empoderarlos para que comprendan el potencial que tiene una carrera agrícola. El resultado de este estudio se resume en el documento *Pacific Youth in Agriculture Strategy 2011-2015 (La juventud del Pacífico en la estrategia 2011-2015 para la agricultura)* (SPC, 2010). La estrategia busca entre otras cosas, encarar el desafío planteado por una de las respuestas a la encuesta que se hizo: “Desde una edad temprana se nos ha programado a pensar que un empleo en una ciudad o en una oficina es el objetivo final... eso debe cambiar... se debe difundir la idea que la agricultura es una profesión noble, ya sea que uno es agricultor o un funcionario de servicio agrícola” (joven encuestado, Fiyi, SPC, 2010).

13. <http://www.ilo.int/public/english/employment/recon/eiip/download/workshop/youthtan.pdf>

14. <http://www.ifad.org/events/gc/34/speech/annan.htm>

Leavy y Smith (2010) advierten sobre la importancia de separar las aspiraciones de las expectativas y de conceptualizar las aspiraciones aisladamente de los aspectos determinantes. Los autores ofrecen un conjunto de hechos relacionados respecto a las aspiraciones juveniles, entre los que se incluyen los siguientes:

- Las aspiraciones se forman frente a un contexto de cambios más amplio en la sociedad. Por lo tanto, el entorno inmediato al igual que el contexto social más amplio influyen en la formación de las aspiraciones.
- Las aspiraciones y las expectativas económicas de los jóvenes se relacionan fuertemente con las influencias socioculturales y el grado de arraigo social.
- Las influencias sociales sobre las aspiraciones tienden a ser más fuertes en las zonas rurales. El resultado de esto, es que se alienta la uniformidad y se limitan los logros académicos, sin importar las aspiraciones y la motivación para el éxito.
- Existe una tendencia a que las expectativas educativas de los jóvenes rurales sean más bajas que las de sus contrapartes urbanas.
- Las tasas más elevadas de pobreza y el estatus socioeconómico más bajo en las comunidades rurales tienen un impacto negativo sobre los niveles de aspiración de los jóvenes urbanos.
- Las aspiraciones no sólo tienen que ver con la oportunidad económica ya que el estatus es importante. La agricultura carece de atractivo para los jóvenes porque no ofrece estatus, sin importar los resultados económicos.
- Las aspiraciones vocacionales y las expectativas de los alumnos de las escuelas secundarias africanas no reflejan las oportunidades de empleo o las realidades del mercado laboral, ni las condiciones socioeconómicas y los niveles de desarrollo de sus países.

La importancia del prestigio en la formación y el cumplimiento de las aspiraciones se ilustra muy bien con respecto a la migración donde, junto con la seguridad económica y la movilidad social, el potencial para la mejora en el estatus por medio de la ocupación y los ingresos es considerable. Esto proporciona argumentos convincentes que no toman en cuenta los aspectos económicos, a partir de los cuales

la agricultura deja de ser atractiva, porque no ofrece estatus (Rao, 2009). De ahí que es importante tomar en cuenta que las aspiraciones no solamente tienen que ver con oportunidades económicas. El trabajo manual que se percibe como degradante en la zona rural de origen, realizado en otras zonas, no afecta el estatus en la zona de origen. Por otra parte ese trabajo que se realiza en otra zona hace posible la adquisición de nuevas habilidades para la vida y recursos para el trabajo independiente. Esto, además de generar algunos ingresos fuera de la zona de origen, permite hacer contribuciones sociales y familiares que a su vez confieren un mayor estatus.

A pesar de no haber hecho una diferenciación entre las cohortes de edad, una encuesta realizada por la Oficina Nacional de Estudios de Muestras (NSSO, por sus siglas en inglés) de la India en 2003, encontró que a casi el 40% de las familias agrícolas no les gustaba su ocupación y que si se les daba a elegir, dejarían la agricultura (NCEUS, 2008). Las principales razones que explican esta situación, la cual se da en mayor proporción entre los productores más pequeños, era la falta de viabilidad de la agricultura, según lo informado por el 27% de los que respondieron a la encuesta (Mehta, 2011), y los riesgos percibidos en ella. La avalancha de suicidios entre los agricultores en muchas zonas de la India es una de las manifestaciones más desconcertantes de la aflicción de los pequeños productores agrícolas.

Un estudio en 13 estados de la India (Sharma, 2007; Sharma y Bhaduri, 2009) mostró la tendencia creciente entre los jóvenes a retirarse de la agricultura. Esta tendencia parecía ser más fuerte en regiones con bajos niveles de producción agrícola y en aldeas cercanas a las ciudades. En el ámbito personal o familiar, la tendencia es más fuerte entre los jóvenes de las castas más altas con un mayor nivel de escolaridad, y aquellos con habilidades no agrícolas. Tanto la clase de propietarios agrícolas pequeños y marginales como la clase de los grandes propietarios muestran una tendencia a retirarse de la agricultura. Mientras que muchos de los agricultores pequeños y marginales son expulsados del sector. Los agricultores más grandes, que tienen una mejor educación y más recursos, tienden a aprovechar mejor las oportunidades fuera del



sector agrícola. Una proporción significativa de jóvenes rurales trabaja a tiempo parcial en la agricultura, mientras que una proporción más elevada de agricultores que lo hace proviene del grupo de mayor edad. Sharma (2007) preguntó: "¿Es la 'agricultura a tiempo parcial' simplemente una manera de salir del paso, a través de la cual los jóvenes siguen explorando otras oportunidades mientras que se aferran a sus raíces, o es la manera en que se llevará a cabo la agricultura en el futuro?" Al preguntarles a los jóvenes qué planeaban hacer con sus tierras, más del 60% respondió que si bien retirarse de la agricultura era una opción que se encontraba como una prioridad, vender la tierra era lo último que les gustaría hacer. A ello se podría atribuir una lógica económica, diciendo que la tierra para los agricultores sirve como un seguro y les da la seguridad que necesitan. Para un buen número de jóvenes, la agricultura seguía siendo un símbolo de su identidad ya que representaba el medio de vida de sus antepasados. Un aspecto interesante es que el 34% de los jóvenes encuestados respondieron que les gustaría que sus hijos se dedicaran a la agricultura no sólo porque había una escasez de oportunidades en otros lugares sino porque es a lo que sus familias se habían dedicado por generaciones. Sharma (2007) se preguntó si esto era producto de la inercia u obligación, y advirtió que, por un lado, la pérdida de atracción de la agricultura impulsa a los agricultores de la India a dejar la propiedad, mientras que, por el otro, las limitadas oportunidades fuera de la agricultura, las escasas habilidades, la falta de capital y múltiples temas culturales hace que los jóvenes se queden en las zonas rurales.

En el marco del programa RuralStruc se llevó a cabo una encuesta en más de dos mil hogares en regiones seleccionadas de Madagascar (Randrianarison *et al.*, 2009). A partir de los resultados de la encuesta se encontró que las familias están interesadas en que sus hijos continúen trabajando en la agricultura. Las razones se relacionan con el compromiso de las familias con la agricultura, la necesidad de mano de obra y el deseo de la cohesión social. Para las familias que deciden mantener a algunos de sus hijos en la propiedad agrícola y enviar a otros en busca de medios de vida alternativos a otros lugares, la necesidad de diversificar los recursos es el objetivo principal. Para estas familias,

la opción de la fragmentación de la tierra en parcelas no se considera viable. Una de cada cuatro familias dijo que no consideraba que sus hijos continuaran manejando la propiedad agrícola porque percibían una incertidumbre en cuanto a su viabilidad futura. Las estrategias mencionadas por las familias para mejorar sus condiciones de vida y alcanzar un mejor futuro para sus hijos se centran mayormente en el fortalecimiento de sus actividades actuales. También se mencionaron estrategias para la diversificación de las actividades agrícolas, excepto en las zonas donde se está dando la especialización dentro de la producción de arroz. Por último, se tomó nota de la iniciativa empresarial rural y agrícola y la mejor comercialización de los productos agrícolas. En muchos casos, la educación y la formación académica se consideran un camino hacia un futuro mejor.

De igual manera el programa RuralStruc (Kirimi *et al.*, 2010) identificó en regiones seleccionadas de Kenia las perspectivas para la agricultura y los deseos de los jefes de familia para sus hijos. Los resultados indicaron que, entre una generación y la siguiente, el sector agrícola ya no se considera una actividad que brinde un buen nivel de vida. El 64% de las 900 familias entrevistadas consideraron el empleo asalariado como una mejor posibilidad para el futuro.

DIAL (2007) advirtió en su estudio sobre los jóvenes y los mercados laborales en el África, que cierta evidencia empírica a nivel local apoya la idea de que el acceso a la tenencia de la tierra es difícil para las generaciones más jóvenes. Pero hay una falta de datos generales para calcular la magnitud y la seriedad de este problema en el continente africano y ofrecer un panorama completo del traspaso de la tierra de una generación a otra. Esta carencia se relaciona con los complejos problemas de propiedad en las zonas rurales y se agrava por la dificultad para medir las parcelas, tanto por razones conceptuales como técnicas.

A partir de entrevistas a informantes clave seleccionados de varios países de tres continentes, se ha cotejado una serie de reflexiones concernientes a las aspiraciones de la juventud rural y sus familias. Éstas se encuentran resumidas en el Recuadro 1.

## Recuadro 1

### El futuro de la juventud en la agricultura: lo que dijeron los informantes

#### **El triste perfil del sector agrícola**

En algunos países del mundo, en particular en la India, a la agricultura se la considera socialmente inviable y relacionada con la falta de autoestima. La gente que se dedica a la agricultura tiene lo mínimo para subsistir, además de no gozar del respeto de la sociedad. *“Casarse con un agricultor es algo que las familias preferirían que no les pasara a sus hijas... bajos ingresos, trabajo penoso, baja posición social... No queda dignidad en la agricultura hoy”*. La agricultura representa una vida dura y no tiene atracción alguna para la juventud. Se la considera de alto riesgo, depende de las lluvias y tiene retornos marginales. Los jóvenes ven sufrir a sus padres, lo cual es desmotivador. Incluso si los jóvenes quisieran dedicarse a la agricultura, son desalentados por la familia. En consecuencia, existe un alejamiento masivo de la agricultura. La economía urbana está creciendo y brinda empleos alternativos como el trabajo informal, incluso si es mal pagado. A la agricultura no se la considera un medio de vida. *“Es una manera de sobrevivir... donde no hay otra opción. Muchos ni siquiera son dueños de la tierra que trabajan”* (India).

Del África oriental se reciben mensajes parecidos, donde los jóvenes ven a la agricultura como una forma de castigo y no como algo que pueda generar ingresos. Durante los primeros años de formación educativa se dá poca importancia a la agricultura y los alumnos muestran poco interés por ella. Preferirían estudiar cualquier otra cosa menos agricultura (Kenia). La agricultura *“no es lo que se debe hacer. Si todo lo demás no funciona, entonces hay que recurrir a la agricultura... Dedicarse a la agricultura es una señal de fracaso... se tiene que desmitificar a la agricultura... se la tiene que hacer más atractiva y darle un mayor empuje tecnológico, por ejemplo, en lo que respecta al riego por goteo, los invernaderos, etc.”*. La manera en que se presenta la agricultura a los jóvenes no es atractiva. Incluso la horticultura es difícil ya que no está mecanizada y se la considera un trabajo penoso que requiere mucho esfuerzo manual (Kenia).

#### **Se necesitan nuevas formas de pensar desde la sociedad y desde los formuladores de políticas**

Muchos de los encuestados creen que existe una necesidad de cambiar el modo de pensar de la sociedad respecto a la agricultura a pequeña escala, a fin de tratar los desafíos. La agricultura necesita desarrollar un perfil renovado, como un sector viable, innovador y moderno que puede ofrecer trabajo decente y puede ser atractivo para la juventud (Indonesia). *“Se debe desarrollar un enfoque coherente y un perfil más elevado para la agricultura, se necesita volver a motivar y dignificar a la agricultura familiar”* (India).

#### **La educación y los medios de comunicación deben mejorar la imagen de la agricultura**

A los jóvenes jamás se les elogia en la televisión por ser agricultores. Sólo se alienta el empleo en los procesos empresariales y la banca. La agricultura no goza de una imagen favorable en los medios (India).

En África oriental los educadores concideran que la agricultura es el trabajo de los pobres y que ser doctor o ingeniero es una ocupación decente, digna de aspirar. Nadie habla de la agricultura como una carrera para el futuro. Esta idea se refuerza en las escuelas; por ejemplo, cuando los alumnos cometen un error, como castigo se les envía a trabajar en la chacra de la escuela. En África oriental, incluso el plan de estudios en agricultura está cambiando: las universidades y los colegios técnicos están eliminando la agricultura como materia. Por ejemplo, la ingeniería agrícola está siendo integrada a la biomecánica.

#### **Los jóvenes dejan la agricultura cuando cuentan con una mayor escolaridad y una oportunidad de empleo no agrícola**

Si los jóvenes pueden adquirir habilidades, formación profesional o técnica entonces conseguirán empleos profesionales o de otra índole: *“entonces pueden ser como el muchacho o la*

*muchacha de la ciudad, la casta ya no es un factor. Si tienen un empleo e incluso parientes más ricos se contactarán con ellos". (India).*

### **Si los jóvenes se van, ¿quién se dedicará a la agricultura?**

Los jóvenes se están alejando de los principales cultivos industriales, los productos agrícolas de comercialización al por mayor y los alimentos básicos (Kenia). Los jóvenes aspiran a dejar la agricultura. Los incentivos para "engancharlos" en la agricultura son muy pocos o inexistentes, con excepción de la falta de oportunidades alternativas. En general, la agricultura no es una ocupación por elección (África oriental). La agricultura a pequeña escala no es una opción preferida por la juventud (India). En general, los jóvenes están dejando la agricultura... la agricultura es cada vez más la ocupación de personas mayores y particularmente de mujeres mayores. Es probable que esta tendencia continúe en China y es similar a lo que se vio, por ejemplo, en Japón durante la década de 1960. El ritmo y la estructura se ve influenciada por el tipo de producto, es decir, la pequeña propiedad típica que produce cereales no puede suplir las necesidades de una familia joven –por ejemplo, la educación de sus hijos– y esto lleva a que los jóvenes emigren hacia actividades o empleos no agrícolas (China).

Sin embargo, muchos jóvenes insatisfechos y frustrados con educación y oportunidades limitadas permanecerán en la agricultura. Los pequeños productores, incluyendo los jóvenes, seguirán dedicándose a la agricultura mientras exista un excedente de mano de obra general en la India pero sólo realizarán esta actividad como último recurso.

### **Los jóvenes incursionarán en la agricultura cuando ésta ofrezca verdaderas oportunidades de negocios**

Si bien hay una significativa preocupación en cuanto a las oportunidades futuras en la agricultura para la mayoría de los jóvenes, también hay brotes de optimismo. Se informa de tal optimismo (de manera general) en aquellos países o regiones donde puede que las oportunidades de mercado estén más desarrolladas y donde las oportunidades para la diversificación hacia una agricultura de mayor valor estén presentes (América Latina y Asia oriental).

### **Nuevos empresarios están emergiendo en algunos contextos**

En Nigeria, los jóvenes que incursionan en la agricultura tienen una fuerte orientación comercial y empresarial y sólo se dedican a la agricultura si ésta ofrece una oportunidad comercial. En algunos casos, los agricultores más jóvenes incursionan en la agricultura como una opción ocupacional pero puede que otros vean a la agricultura como una fuente de ingresos secundaria (Bolivia).

En Guatemala *"los jóvenes están orgullosos de ser hijos de productores de hortalizas] y agradecidos de que el negocio sea bueno para toda la familia"*. Están dispuestos a continuar con la agricultura y contribuir a la educación de la familia. No están interesados en emigrar a los Estados Unidos. Sin embargo, este no es el caso en las zonas de cultivo de maíz, donde existen muy pocas oportunidades de conexión con los mercados. A menudo, estas comunidades están aisladas. Incluso un terreno de 4 a 8 ha dedicado al cultivo del maíz no brinda un ingreso adecuado, comparado con una parcela de 0.5 ha dedicada al cultivo de hortalizas.

El sector de la horticultura que es intensivo en mano de obra y capital, puede ser atractivo para los jóvenes, porque con una pequeña parcela se puede asegurar un medio y una calidad de vida decentes (China). En Indonesia existe una comprensión cada vez mayor de la agricultura orientada al mercado, mayormente entre los jóvenes. Ellos tienen una buena noción de la tecnología y de la calidad del producto. Ponen en práctica métodos agrícolas modernos y buscan más tierras para arrendar.

Fuente: Entrevistas a informantes clave, 2011

Los jóvenes que aspiran tener en la agricultura un medio de vida enfrentan muchos obstáculos, algunos comunes a todos los pequeños productores y otros de particular relevancia a su grupo de edad. En un taller regional de consulta con la juventud en África oriental que se llevó a cabo en Uganda (East Africa Farmers Federation [Federación de Agricultores de África oriental], 2009), se identificó una serie de problemas que hacían difícil atraer a los jóvenes a la agricultura. Éstos se resumen en el Recuadro 2.

Las entrevistas a los informantes también destacaron una serie de barreras que impiden la participación de los jóvenes en la agricultura en el contexto de los cambiantes y dinámicos mercados de productos agroalimentarios. El acceso a la tierra, el crédito y la información son las principales preocupaciones de los jóvenes, tal y como se resume en el Recuadro 3. Éstas se suman a otros factores que impactan la problemática de los pequeños productores

agrícolas, tales como la débil infraestructura, particularmente las carreteras rurales, y las malas condiciones para realizar los tratos comerciales. Estos últimos eran considerados por algunos –especialmente en la India– como perjudiciales al pequeño productor. Se considera que la débil organización de los agricultores limita el acceso de éstos a los mercados. Por lo general, esta falta de organización se debe en parte a la deficiente educación y la poca conciencia de los beneficios de la acción colectiva, tales como un mayor poder de negociación.

Para muchos jóvenes no hay otra opción sino permanecer en la agricultura, con el riesgo de frustrarse y no alcanzar sus aspiraciones. Debido al grado del desafío, particularmente el auge de la gran población rural joven prevista en algunas regiones de África y Asia, existe la necesidad de una mejor comprensión de las aspiraciones de la juventud rural y de darle un mejor apoyo en el futuro para que pueda vivir decentemente de la agricultura.

### Recuadro 2 Las restricciones para atraer a la juventud hacia la agricultura en África oriental

Un taller regional de consulta con la juventud en África oriental identificó las siguientes restricciones:

- Escasez de recursos de producción: tierra, financiamiento
- Actitud negativa hacia la agricultura
- Limitados conocimientos y habilidades agrícolas, así como limitadas capacidades de liderazgo y administración
- Limitados grupos juveniles y asociaciones / cooperativas
- Participación juvenil en la toma de decisiones sigue siendo débil
- Atracción generada por ganancias rápidas, especialmente en los empleos de oficina
- Falta de políticas juveniles
- Falta de apoyo de los mayores a los jóvenes en la agricultura
- Poco intercambio de experiencias y habilidades
- Falta de posibilidades de acceso al mercado
- Falta de servicios sociales e infraestructura de apoyo
- Falta de disposición por parte de los jóvenes con educación a participar en la agricultura
- Ausencia de unidades juveniles en las federaciones nacionales de agricultores

Fuente: East Africa Farmers Federation (Federación de Agricultores de África oriental), 2009

### Recuadro 3

#### Las barreras por las que la juventud no puede participar de la agricultura

El **crédito** es considerado un gran obstáculo. No existen bancos específicos que sirvan al sector agrícola y existe una débil comprensión de las necesidades de los jóvenes agricultores emprendedores (Indonesia). Esta fue la opinión compartida por los entrevistados en África, donde también se advirtió que si bien hay un incremento de instituciones micro financieras e intermediaciones en las zonas rurales en las que la juventud también participa –las cooperativas, por ejemplo, a menudo cuentan con Cooperativas de Ahorro y Crédito asociadas (SACCO, por sus siglas en inglés)– parece no haber un estímulo para la juventud, es decir, los jóvenes son parte de un sistema con programas limitados o inexistentes. De manera similar, algunos gobiernos locales y provinciales, el Banco Agrícola, las cooperativas de crédito rural y otros bancos, todos en China, ofrecen apoyo financiero, aunque no es evidente un enfoque estratégico a la juventud.

Los desafíos de **la juventud y el acceso a la tierra** son más complejos. Se reconoce que los diferentes sistemas de tenencia de la tierra, por ejemplo, en África oriental, se desarrollan de diferentes maneras con relación a la transferencia intergeneracional y el acceso juvenil. En Bolivia se advirtió que el uso y la asignación de la tierra se basa marcadamente en las estructuras comunitarias y esto influye en la manera en que los agricultores trabajan juntos. Sin embargo, los sistemas de tenencia de tierras difieren entre las tierras bajas, los valles y el altiplano, y a menudo también por producto. *“Estas diferencias son más grandes que la diferencia entre generaciones ya que con la redistribución de la tierra viene el orgullo de ser un productor agrícola”* (Bolivia).

Cuando los jóvenes quieren incursionar en **la agricultura como un negocio** al principio de sus carreras, a menudo estos se ven impedidos por:

- El momento de la transferencia de la tierra a los jóvenes: ellos tienen que esperar a ser mayores para heredar pero para entonces ya es demasiado tarde. En Kenia, por ejemplo, en el caso de los cultivos perennes, tales como el té, el café o el algodón y los cultivos industriales, los agricultores por lo general tienen entre 50 y 60 años de edad. Estos agricultores son dueños de la tierra y tienen títulos de propiedad. Han estado allí por mucho tiempo y es difícil para los jóvenes tener acceso a tierras excepto a través de la herencia.
- El alto costo de la tierra en relación con los ingresos previstos: actualmente en la India, por ejemplo, el valor de la tierra agrícola no tiene relación con el estado de la agricultura y las reformas agrícolas, incluso en el caso de la tierra con bajo potencial agrícola (remota y semiforestal). El arrendamiento de la tierra, representa un problema menor. Pero tomando en cuenta los ingresos que se pueden obtener en la agricultura, no existe relación económica con el valor de compra de la tierra o, hasta cierto grado, el valor de arrendamiento.
- La dificultad para encontrar tierras para arrendar en algunas zonas, por ejemplo, las tierras altas de Kenia (África oriental).
- La reducción en el tamaño de las propiedades agrícolas familiares y la subdivisión de la tierra. Se advirtió, por ejemplo en África oriental, que el tamaño cada vez menor de las propiedades agrícolas familiares, junto con la deficiente educación, colocan a los agricultores jóvenes en una posición muy vulnerable. *“Los jóvenes rurales tienen muy pocas opciones en cuanto a sus medios y calidad de vida; existen muy pocas oportunidades de empleo no agrícola aparte del comercio a pequeña escala... en consecuencia “la pobreza engendra pobreza””* (África oriental). Los sistemas de tenencia de la tierra y la herencia pueden

significar un tamaño promedio de la propiedad agrícola cada vez menor (entre 1977 y 1996, el tamaño de las propiedades agrícolas en Bangladesh se redujo de 1.4 ha a 0.6 ha; en la India, se redujo, entre 1990 y 1995, de 1.6 ha a 1.4 ha).

- Dependiendo de los sistemas formales e informales de tenencia de la tierra, los resultados pueden ser desventajosos para las mujeres y las niñas.

El tipo de producto agrícola y el acceso a la tierra para los jóvenes pueden tener distintas consecuencias. Por ejemplo, los arrozales en Indonesia se producen principalmente en terrenos alquilados, y la mayor parte de la tierra pertenece a industriales o inversionistas urbanos; por lo que el arrendamiento de la tierra no es flexible. Los métodos de producción tienden a ser más tradicionales. La producción está en manos de los mayores y los jóvenes muestran menos interés. Sin embargo, en el último tiempo vienen dándose algunos cambios, por ejemplo, la producción especializada de arroz de calidad está a cargo de los agricultores más jóvenes que tienen una mirada más empresarial.

Muchos de los entrevistados consideran importantes **el desarrollo de habilidades y la transferencia de tecnología**, como son por ejemplo el modelo de los “agricultores modelo” y las escuelas de campo agrícolas en China. Por otra parte en Kenia se advirtió que los agricultores jóvenes carecen de información respecto a temas comerciales y en Indonesia tienen poco conocimiento respecto a las cadenas de valor desde la producción hasta el mercado.

Si bien se reconoció que son los mismos agricultores jóvenes los que están haciendo gran parte de la innovación, se advirtió que la investigación pública no está produciendo el tipo de conocimiento necesario como para apoyar al joven agricultor. Más aún, los servicios de extensión son débiles o inadecuados para apoyar al sector moderno de alimentos (Indonesia). También se identificó la necesidad de hacer llegar a los agricultores jóvenes información respecto a las oportunidades de empleo o trabajo independiente en la pequeña agricultura y en las cadenas modernas de alimentos. Por otra parte, en la mayoría de las regiones se identificó la necesidad de una mayor capacitación técnica y vocacional.

Fuente: Entrevistas a informantes clave, 2011.

## Promoviendo avances en la agenda: liderazgo e innovación

Múltiples factores determinan el cambio intergeneracional en la agricultura a pequeña escala, entre los que están: la productividad agrícola, el crecimiento económico, el cambio en los mercados laborales, el desarrollo de empleos no agrícolas, el empleo en la industria y los servicios, la reforma agraria y el acceso a la tierra, la política comercial y el cambio estructural en los mercados de productos agroalimentarios. Serán los propios productores a pequeña escala los que desarrollarán nuevos modelos y formas de trabajar, y determinarán la manera en la que responderán a las externalidades. Los pequeños productores agrícolas, incluyendo los jóvenes, son innovadores y estas innovaciones pueden ser relevantes para el futuro. Por otra parte, tales innovaciones ofrecen oportunidades para el desarrollo de capacidades y para el apoyo del sector público.

Esta sección identifica algunas áreas de innovación y cambio que pueden ser los futuros impulsores o líderes del cambio y, en consecuencia, merecen una mayor atención, un mayor apoyo o monitoreo a medida que se da el proceso de transformación rural más amplio.

### 5.1 La juventud en la agricultura a pequeña escala: ¿un motivo de optimismo o preocupación?

Las opiniones de los entrevistados en este tema fueron reveladoras. Hay un mensaje

contundente que señala que la agricultura debe mantenerse como un tema prioritario tanto en las agendas nacionales como en las de la cooperación, y que los desafíos de comprender y tratar la escala de producción de la agricultura aún constituyen un tema relevante. Para muchos países, la agricultura a pequeña escala seguirá siendo un aspecto central para las futuras generaciones, por lo que se debe garantizar que la agricultura ofrezca medios de vida decentes que incidan positivamente sobre la calidad de vida y pueda significar un cambio en la naturaleza y la estructura de la agricultura a pequeña escala (Recuadro 4).

Un mensaje aún más fuerte es que los jóvenes no son sólo claves para el futuro de la agricultura como pequeños productores, sino como parte del mercado laboral para diferentes escalas de producción agrícola y en las cadenas de valor. Sin embargo, dado el desinterés cada vez mayor de la juventud en la agricultura, existen riesgos en el futuro de la producción y en el suministro de alimentos, por lo que surge la pregunta: ¿quién cultivará en el futuro?

Por otra parte, preocupa la falta de capacidad de otros sectores para generar trabajo juvenil, particularmente en Asia y África, lo cual conducirá a elevados niveles de desilusión entre los jóvenes y riesgos relacionados a la inestabilidad laboral.

#### Recuadro 4 Opiniones divergentes sobre la agricultura a pequeña escala. ¿Hacia dónde vamos desde aquí?

##### Colocando la agricultura y la juventud en el centro de la política y la inversión

Las naciones deben ser autosuficientes en su alimentación y deben garantizar el empleo para su población, incluyendo los jóvenes que son el futuro y necesitan ser parte de la agricultura. Se enfatizó la necesidad de incrementar la inversión en la agricultura, incluyendo el cumplimiento de los compromisos de la Declaración de Maputo, que plantea invertir en la juventud para que participe económicamente de la agricultura, haciendo que más jóvenes tengan acceso a los recursos, las habilidades, la tierra y el capital para mejorar sus medios de vida a partir de la agricultura (Kenia). Con los costos de vida cada vez mayores y el elevado desempleo existe el riesgo de que los jóvenes, privados de sus derechos y desilusionados, salgan a las calles.

*“En los últimos cinco años se ha visto un cambio en la producción a pequeña escala nueva y emergente, que tiende a ser más empresarial y creativa (incluyendo la agricultura sostenible) –dichos productores más jóvenes tienen que ser promovidos y alentados– ésta es una nueva oportunidad... puede que [en Indonesia] estos productores tengan que protegerse contra el riesgo de ser desplazados por la agroindustria a mayor escala”.*

*“La agricultura ha cedido algunos de sus mejores cerebros a otros sectores y nuevas áreas”. “La agricultura necesita desarrollar un nuevo perfil renovado, como un sector viable, innovador y moderno que pueda ofrecer trabajo decente y atraer a la juventud, teniendo incluso una base científica y tecnológica”. Este modo de pensar en la política pública y la sociedad lamentablemente todavía no se ha generalizado (Indonesia y África oriental).*

### **El manejo del cambio con los pequeños productores es el aspecto central para la transformación rural**

Los entrevistados tanto de India como de China plantearon claramente que *“la agricultura a pequeña escala seguirá siendo la base de la producción por muchas décadas”* y seguirá siendo la modalidad dominante. Ambos países experimentan una transformación importante respecto a la agricultura a pequeña escala. En el caso de China, el crecimiento de la agricultura a mayor escala está influenciada por el ritmo de crecimiento de las oportunidades de empleo no agrícola y la urbanización. Esto se puede ver en el cultivo de granos, con cambios en el tamaño promedio de las propiedades agrícolas de 0,6 ha a 0,8 ha. La capacidad de arrendar tierra ha abierto la posibilidad de expandir el tamaño de las propiedades agrícolas, aunque es probable que tal transformación sea lenta pero continua. El número de “propiedades agrícolas grandes”, es decir, de 20 a 50 ha, todavía representa un porcentaje muy pequeño del número total de propiedades. En la India también se ve que las tierras se consolidan a través del subarrendamiento, por lo que es probable que hayan algunos cambios, pasando de propiedades agrícolas muy pequeñas a propiedades pequeñas o medianas. De manera similar, se considera improbable que se incremente la producción corporativa a gran escala.

En Indonesia también se planteó que en el sector agrícola existen fuertes exigencias para que los que hacen las políticas públicas identifiquen a los pequeños productores que sean capaces y estén dispuestos a ser innovadores. Estos sectores deberían contar con servicios diferenciados y apoyo estratégico, de tal manera que la agricultura a pequeña escala pueda ofrecer un medio de vida decente a la juventud rural, para que se amplíen, creen y aseguren oportunidades de empleo rural (trabajo independiente). Dentro de este enfoque debe reconocerse que si bien algunas propiedades pequeñas no son viables, puede que sean de importancia para la seguridad alimentaria familiar, especialmente durante la transformación rural. Esto es especialmente válido para los pequeños productores de arroz, que requieren de apoyo e intervención de políticas públicas complementarias.

Por su parte, los entrevistados de Bolivia señalaron que están cambiando aceleradamente las estructuras productivas y de comercialización agrícola, especialmente en las zonas rurales. Tal cambio tiene un impacto en la manera cómo las personas se desplazan entre los espacios rurales y urbanos. Sin embargo, el Estado sigue aplicando antiguos instrumentos de políticas de desarrollo rural que no funcionan. Por lo que las políticas públicas agropecuarias se encuentran rezagadas respecto a la realidad y la situación de otros sectores. Este problema debe tratarse a través de un plan a largo plazo que logre reflejar la realidad.

La emigración de los agricultores ofrece nuevas oportunidades para la migración rural-rural. *“En Kerala, [India] uno de los mayores problemas hoy es que la población ha pasado de ser productora a ser consumidora”.* Cada vez más las familias rurales son menos productoras y emigrantes de otros estados. Vienen a Kerala para cultivar la tierra, mientras que los jóvenes buscan empleos en temas relacionados a la información y los servicios.



De manera similar, en China arrendar tierra en los lugares de origen o en otras regiones ofrece nuevas oportunidades económicas. Esto puede variar de región a región. En las áreas más ricas, donde puede ser que los agricultores hayan sido desplazados por otras actividades, se está dando la migración rural-rural. Esto podría ser atractivo para los agricultores jóvenes que están dispuestos a migrar, arrendar tierras y convertirse en agricultores a tiempo completo.

#### **Los roles y las relaciones cambiarán**

En India, el sector empresarial desempeñará un rol cada vez más importante en la organización y la estructura de la agricultura a partir de su trabajo en las cadenas de suministro. Esto generará cambios en la tecnología y la interfaz con los pequeños productores. Por otra parte, la acción colectiva de los agricultores a pequeña escala, que todavía no está desarrollada, para garantizar un lugar en el mercado será muy importante. En Kenia la producción debe estar impulsada y guiada por el mercado, incluso en el caso de los proveedores de servicios, ya que esto les da un marco claro para funcionar.

#### **Un mejor diálogo entre los múltiples interesados, a partir de la investigación basada en evidencias**

En Indonesia se planteó que, en un contexto cambiante de la economía y de la producción de alimentos, existe la necesidad de establecer un diálogo sobre los problemas y las oportunidades de la agricultura a pequeña escala, tanto a nivel nacional como internacional. Debido a que la mayoría de los gobiernos trabajan a partir de horizontes de corto plazo (tres a cinco años), las implicancias de los cambios rurales y agropecuarios a mediano y largo plazo están sujetas a muy poco debate, esto debe rectificarse.

#### **El diálogo nacional y la incidencia tienen que ser respaldados por las evidencias**

Los entrevistados destacaron la importancia de investigar: la agricultura a pequeña escala y la “escala de producción para la viabilidad”; el rol de la juventud urbana (educada) en la inversión agrícola a pequeña escala como un negocio a tiempo completo o a tiempo parcial, y las implicancias de esto para la juventud rural; el rol del sector agrícola en el empleo juvenil a lo largo de toda la cadena de valor (África oriental y Bolivia); buenas prácticas en la formación de grupos juveniles y el rol de la juventud en la política (Kenia); si la juventud rural y urbana está formando sus propios grupos y cómo lo está haciendo, si son dueños o no de la tierra (pueden arrendar y de hecho arriendan tierras), si ésta es una tendencia creciente, cuáles son los factores impulsores y qué apoyo se puede brindar para promover esto (África oriental).

Fuente: Entrevistas a informantes clave, 2011.

## **5.2 Factores que influyen en cómo la juventud rural elige sus medios de vida**

### **5.2.1 El acceso a la tierra**

Poco se sabe respecto al grado en que la tierra está disponible para comprar, arrendar o alquilar por los pequeños productores o las personas recién llegadas a la agricultura para expandir la superficie de su producción. Esto varía entre regiones, países y dentro de los países.

Los encuestados en los estudios sobre los cinco países del África subsahariana, realizados por Jayne *et al.* (2010), declararon que no hay tierra que no haya sido previamente asignada,

particularmente en las áreas cercanas a las zonas urbanas, ciudades intermedias y carreteras principales. Esto refuerza la opinión de que las poblaciones rurales tienden a agruparse en zonas con mejores condiciones agroecológicas y con mejores accesos a mercados y servicios, lo cual conduce a patrones concentrados de asentamiento. La escasez de tierra en estas zonas es exacerbada por las asignaciones clientelares de tierra a las élites políticas (Jayne *et al.*, 2010). Sin embargo, existen grandes superficies de tierra sin asignar en regiones más remotas, pero el valor económico de esta tierra es bajo debido a la falta de acceso a los mercados, la infraestructura y los servicios. En consecuencia, en zonas densamente

pobladas donde el crecimiento demográfico y las subdivisiones han creado una escasez de tierra, se ha llegado a relacionar la pobreza rural con el acceso inadecuado a la tierra.

En China, el arriendo de tierra cultivable se ha incrementado fuertemente. Aproximadamente el 19% de esta tierra se arrienda para la agricultura. Esta cifra es alta desde el punto de vista internacional, en especial entre los países en vías de desarrollo. El arriendo de tierra cultivable produce beneficios para los agricultores, incluyendo ganancias provenientes de economías de escala y una mayor productividad de la mano de obra. De ahí que se puede decir que los emergentes mercados de arriendo de tierras están contribuyendo al bienestar de la población agrícola de China. Al respecto, se argumenta que si los formuladores de políticas pudieran encontrar maneras de fortalecer aún más los derechos de arrendadores y arrendatarios, así como alargar los períodos de contrato, entonces los agricultores –incluso los que arriendan– invertirán más en la tierra porque podrán beneficiarse más del retorno de sus inversiones (Gao *et al.*, en proceso de impresión).

En la India, con excepción de los estados de Karnataka, Tamil Nadu y Andhra Pradesh, donde hay contratos con productores pequeños y marginales debido a la naturaleza de los productos (pepino / pepinillo y pollos de engorde), la forma de relación entre agricultores y compradores, que es por contrato, afecta la estructura del arrendamiento de la tierra. Las operaciones por contrato funcionan mayormente con productores grandes y medianos, lo cual está perpetuando la práctica de tenencia inversa en regiones como Punjab (Asthana, 2011).

### *Transferencias intergeneracionales de tierra*

La asignación de tierra entre parientes, incluyendo la dimensión intergeneracional, ha recibido muy poca atención por parte de las políticas en las últimas décadas. El acceso a la tierra y el grado de seguridad de la tenencia de las diferentes generaciones en África subsahariana está surgiendo como un problema de importancia crítica. Esto puede llegar a ser particularmente problemático y puede desencadenar conflictos sociales importantes

donde no hay disponibilidad de medios de vida alternativos (Quan, 2007).

En el África subsahariana, los procesos políticos, históricos y contemporáneos de organización y movilización social determinan el acceso, el control y utilización de la tierra. Esto da como resultado sistemas complejos y diversos respecto a los derechos, usos y transferencia intergeneracional de tierras. Las políticas nacionales de tierras y las reformas agrarias varían en función de estos diversos contextos. Muchos gobiernos buscan reemplazar o complementar los sistemas de tenencia de tierra “tradicionales” con derechos de propiedad “modernos” basados en la legislación estatal. Sin embargo, a la fecha relativamente poca tierra rural se ha registrado y los sistemas tradicionales siguen vigentes en gran parte de la región (Deininger, 2003). Los cambios en las décadas recientes respecto al crecimiento demográfico, la urbanización y la diversificación de los medios de vida, incluyendo las transferencias de remesas, están causando impacto sobre los sistemas tradicionales, lo que genera procesos de individualización y comercialización de la tierra (Cotula, 2007).

White (2011) advierte que la tensión con respecto a la transferencia de la tierra y otros recursos de una generación a otra no es algo nuevo, y que incluso cuando haya disponibilidad de tierra puede que los jóvenes tengan que esperar mucho tiempo antes de lograr el acceso a estos recursos. Quan (2007) da ejemplos de casos de transferencia intergeneracional de tierras en contextos intrafamiliares cambiantes, valor incrementado de la tierra y mayor individualización en cuanto a la toma de decisiones dentro de las familias. Al respecto, los impactos han sido en gran parte negativos en el sector del cacao en Ghana. Se informó también de marcados conflictos intergeneracionales en torno a la tierra en Burkina Faso, Costa de Marfil y Ruanda, y se señaló que estos estaban relacionados con los conflictos civiles en Ruanda.

Encuestas de hogares llevadas a cabo en 2008 en nueve países de África subsahariana, respecto a la agricultura a pequeña escala por medio del programa *Afrint*<sup>15</sup>, buscaron, entre

15. Etiopía, Ghana, Kenia, Malawi, Mozambique, Nigeria, Tanzania, Uganda y Zambia <http://blog.sam.lu.se/afrint/>

otros aspectos, entender cómo la siguiente generación en las aldeas de la muestra obtendrá tierras. Si bien el cuadro difiere de manera significativa de país en país (Cuadro A12), las familias todavía consideran la herencia de la tierra cultivada como el medio más común para que los miembros jóvenes obtengan tierras dentro de una comunidad dada (Gráfico 11).

En Kenia, a la herencia se la considera el medio casi exclusivo de transferencia de la tierra (94%). Arrendar la tierra o tomarla prestada se da en un porcentaje algo más elevado en Etiopía y Ghana que en los demás países. La compra de la tierra es común en Mozambique, Uganda, Zambia y particularmente Tanzania, donde la compra es más común que la herencia. Para los países con relativa abundancia de tierras, tales como Zambia y Mozambique, más del 40% de las familias consideran que la tierra anteriormente no cultivada podría asignarse a la siguiente generación. Dada la relación en el África subsahariana entre el tamaño promedio de la propiedad agrícola y la superficie, por un lado, y la población agrícola por el otro, los incrementos previstos en las poblaciones rurales juveniles y un supuesto de mayor longevidad de los jefes de familia, se vislumbra una crisis tanto en lo referente al momento del acceso a la tierra (específicamente la herencia) por parte de la siguiente generación y en cuanto a la tierra disponible para las futuras ocupaciones viables en la agricultura a pequeña escala. Se deben explorar y debatir localmente los escenarios

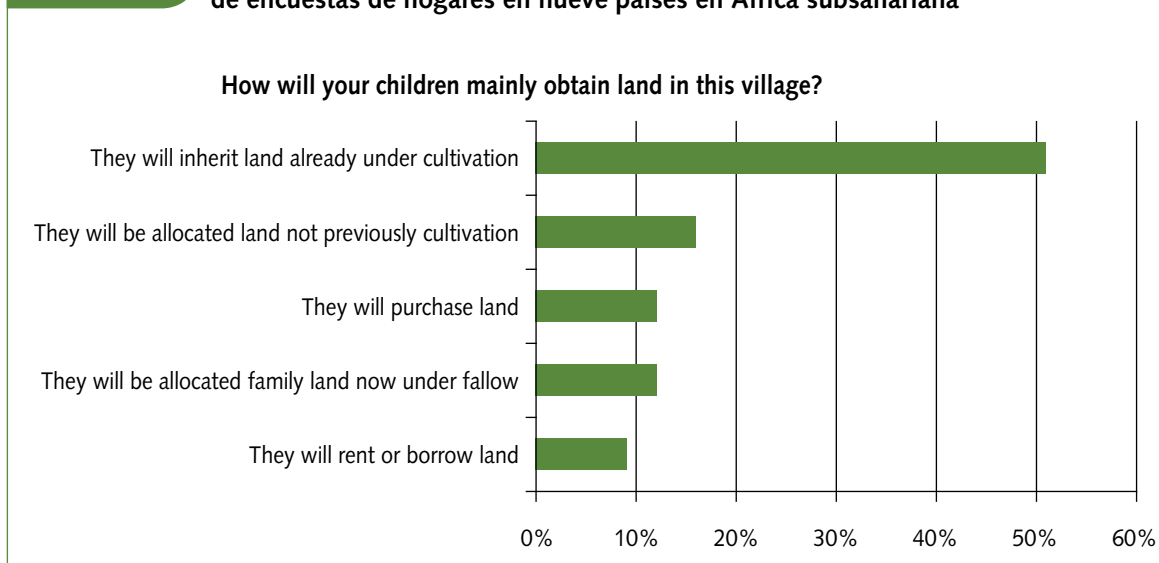
alternativos futuros y sus implicancias, y se deben implementar planes para adelantarse a una crisis en las zonas rurales.

### 5.2.2 La juventud y las organizaciones de productores agrícolas

Uno de los pocos estudios sobre las organizaciones de productores agrícolas y sus miembros jóvenes es el realizado por Tijsseling (2008) sobre los jóvenes en Kenia y el trabajo de la Federación Nacional de Productores Agrícolas de Kenia (KENFAP, por sus siglas en inglés). El estudio muestra que aunque muchas de las necesidades de los jóvenes son las mismas que las de los adultos, existen desafíos que son exclusivos de la juventud, tales como la falta de tierras, de conocimientos, de habilidades y de capital inicial. Éstos se añaden a los otros desafíos que enfrentan los agricultores en general, tales como la falta de mercados, la mala infraestructura y las condiciones climáticas desfavorables. Debido a esto, es importante que las organizaciones de productores agrícolas no sólo se centren en las necesidades de los productores agrícolas en general, sino también en las necesidades específicas de los productores jóvenes. El estudio puso énfasis en la importancia de la formulación de una política dirigida a la juventud, para que se generen cargos de representación juvenil en diferentes comités y la importancia de tratar las necesidades de los jóvenes a todos los niveles dentro de la jerarquía de la organización de productores agrícolas. El análisis también muestra que la participación en redes sociales agrada a

**Gráfico 11**

**Reflexión de las familias en cuanto a cómo sus hijos obtendrán tierra - resultados de encuestas de hogares en nueve países en África subsahariana**



Fuente: Afrint, 2011.

los agricultores jóvenes y que la consideran muy importante para su bienestar y motivación.

Hay una opinión opuesta que surge de un estudio en Uruguay, pues que por lo general a los jóvenes no les interesa unirse a una cooperativa y que “ellos siguen otro ritmo y tienen otras urgencias y perspectivas” (Samson, 2010).

La formación de grupos juveniles puede ser promovida por los gobiernos y las ONG como un medio para asegurar el crédito, por ejemplo, en el caso de Kenia (ver Sección 5.2.5). Por lo tanto, es difícil precisar las opiniones que tienen los jóvenes de tales estructuras institucionales como un medio para ayudarlos a ascender en la escalera empresarial, para apoyar la incidencia y/o el desarrollo comercial y de mercados. En el Recuadro 5 se presentan mayores reflexiones sobre esta pregunta.

En Kenia también se advirtió (H. Kinyua, comunicación personal, 19 de abril del 2011) que los jóvenes con un interés en la agricultura pueden unirse a las organizaciones de productores agrícolas y las cooperativas, aunque estos no se dediquen a la agricultura. En un primer momento, ofrecen servicios a la producción y a cadenas de valor de otros miembros de la organización, tales como el acopio de leche, el transporte, la búsqueda de plagas y la fumigación de cultivos. Esto con el fin de comprender mejor el funcionamiento de las organizaciones juveniles y de productores agrícolas. En 2011 se lanzó un programa administrado por el Movimiento Internacional de la Juventud Agrícola y Rural Católica (MIJARC), apoyado por la FAO y el FIDA que incluía la identificación de las organizaciones de productores jóvenes existentes, las organizaciones que tratan temas de jóvenes

#### Recuadro 5

### ¿Los jóvenes responden de manera diferente a las oportunidades que se les ofrecen a través de la formación grupal?

En China no hay evidencias que muestren que los jóvenes estuvieran respondiendo de una manera distinta a las oportunidades que ofrece la agricultura. Sin embargo, debido a que las cooperativas agrícolas ofrecen varios servicios, es probable que les sean atractivas. Las cooperativas tienden a dedicarse a los subsectores de mayor valor, que son la horticultura, la ganadería y la pesca. Es importante destacar que ninguna de estas actividades son a tiempo parcial.

En Bolivia las formas de organización se ven influenciadas por el uso de insumos externos. Por ejemplo, los productores de papa antes dedicaban el 60% de su tiempo al manejo de la producción de semilla. Ahora son los jóvenes o sus organizaciones los que compran la papa para semilla. Dichos cambios en el manejo y la tecnología impactan la estructura y las necesidades de las organizaciones.

En África oriental se advierte que los jóvenes están participando de diferente manera en las cooperativas y organizaciones agrícolas, pues los que tienen una mayor educación encuentran trabajo en cargos de gerencia o mandos medios. Puede que estos cargos atraigan a otros jóvenes, ya sea de manera directa o indirecta, haciendo al sector agropecuario más atractivo y, en consecuencia, alentando a los jóvenes a unirse a organizaciones de base. Sin embargo, las políticas públicas no ayudan a impulsar este proceso. Por otra parte, aparte de la participación de los jóvenes en la agricultura periurbana, el rol de la comercialización colectiva es muy importante, pero parece que no hay ninguna diferencia significativa entre la manera en que los jóvenes actúan y participan en el mercado respecto a la generación anterior. En ese sentido, la opinión sobre la acción colectiva no se concentra en la juventud *per se*, sino en la comunidad agrícola en general, a través de la cual los jóvenes también participan y se benefician. En Kenia se considera que los grupos más exitosos incluyen entre el 20% y el 30% del total de sus miembros a jóvenes.

Fuente: entrevistas a informantes clave, 2011.

y las organizaciones rurales que representan los intereses de los productores jóvenes. Se está llevando a cabo también un estudio para identificar las necesidades, los desafíos, las expectativas y las aspiraciones de los jóvenes, hombres y mujeres, que incursionan en las actividades agrícolas.

### 5.2.3 La juventud y las nuevas oportunidades en la agroindustria La juventud y las oportunidades de negocios en las cadenas de valor

La diversificación, el valor agregado y los nuevos e innovadores enfoques para el manejo de cultivos básicos están atrayendo a los emprendedores a pequeña escala de todas las edades hacia nuevas oportunidades de negocios. Davis *et al.* (2007) sugirieron que

los jefes de familia más jóvenes que se dedican a la agricultura tienden a obtener mayores ingresos provenientes de sus actividades agrícolas que los jefes de familia de mayor edad. Esto posiblemente se deba a que la generación más joven está más abierta a nuevos cultivos y a nuevas tecnologías que producen mayores rendimientos. Posiblemente los jóvenes también participan más en procesos de agregación de valor después de la cosecha (almacenamiento, procesamiento) y utilizan métodos más rentables para comercializar su producción, sin embargo, se necesitan más estudios para verificar esto.

En el Recuadro 6 se presentan historias de innovaciones hechas por jóvenes de Indonesia, Kenia, Etiopía y Vietnam.

#### Recuadro 6 La innovación realizada por los jóvenes en la agricultura y la agroindustria

##### La horticultura y la agricultura de mayor valor atraen la innovación por parte de los pequeños productores

En el sector hortícola de Indonesia, que es impulsado en gran medida por los mercados cambiantes o la venta moderna de productos al por menor y la exportación, existe una noción cada vez mayor de la agricultura orientada al mercado, mayormente por parte de los agricultores más jóvenes. Ellos son agresivos y tienen un buen conocimiento de la tecnología y de la calidad del producto. Utilizan métodos agrícolas modernos en la propiedad familiar y/o buscan más tierras para arrendar. El acceso a dichas tierras es bastante sencillo, aparte del costo del arriendo. La mayoría de los pequeños productores jóvenes que abastecen a los mercados modernos trabajan en asociaciones o grupos. La necesidad de ofrecer calidad y cantidad les obliga a hacerlo debido al tamaño de sus propiedades agrícolas, que oscila entre 1,3 y 1,7 ha. En consecuencia, los jóvenes empresarios arriendan tierras para cultivar cuando existen oportunidades comerciales, hay tierra disponible y los sistemas de tenencia de la tierra son favorables.

En Kenia, los productos hortícolas, particularmente los de exportación, son atractivos para la juventud cuando se puede arrendar tierras. Los jóvenes que incursionan en la horticultura pueden ser los hijos y las hijas de los agricultores que cultivan las tierras familiares, o pueden estar arrendando tierra o tener empleo en las ciudades e invierten en la horticultura como una segunda fuente de ingresos. Por lo general, no es demasiado difícil encontrar un terreno pequeño, incluso en una comunidad habrá algunas familias que no están cultivando o que no están usando todas sus tierras, ya sea en las zonas de cultivo de trigo alrededor de Narok, en las zonas de riego en el centro y el oeste de Kenia, en el Valle del Rift o en las tierras sin riego.

##### Historias de Etiopía

Tuna Geda, de 30 años, está ocupado en su parcela de cebollas ubicada cerca del lago Zway, en la provincia oriental de Shoa, en el Estado de Oromia en Etiopía. Al igual que decenas de agricultores jóvenes que ahora trabajan para él, Tuna es hijo de agricultores pobres que dependen de la agricultura a secano en una parcela de 0,25 ha. A fin de apoyar a su familia, él comenzó a trabajar para otros agricultores como jornalero cuando tenía 15 años. Incluyendo la media hectárea de tierra que recibió de su familia después de la muerte de su padre, desde

hace unos cuantos años Tuna produce frutas y hortalizas en 25 hectáreas y cereales en otras 12 hectáreas. “Decidí abandonar la escuela en sexto grado luego que comencé a trabajar para un agricultor rico y muy trabajador en nuestra zona”, dice. “Luego me dije a mí mismo: ‘un día yo voy a tener un tractor como él y me convertiré en un agricultor rico’. Cuando mi padre murió, me di cuenta de que era el momento”. Tuna luego comenzó a utilizar aguas subterráneas, alquilando una bomba de agua para cultivar hortalizas en la parcela familiar. Después de que compró una bomba de agua, comenzó a arrendar parcelas desocupadas en la zona para ampliar su producción. Utilizó bueyes y mano de obra de los jóvenes de la aldea para producir. Tuna ha generado empleo para unos 50 jóvenes, (Siay, 2011).

A unos cuantos kilómetros de la propiedad de Tuna, Simbiro Dadi, de 26 años, está dedicado al cultivo de frutas. En los últimos años ha estado produciendo mango y papaya en cuatro hectáreas. “Terminé el décimo grado e incursioné en la agricultura, tomando prestadas bombas de agua de otros agricultores como Tuna”, (Siay, 2011).

### **Los nuevos agricultores jóvenes: ejemplos de Vietnam**

En Vietnam diversos organismos de extensión y crédito hicieron posible que agricultores jóvenes sin experiencia previa establecieran nuevas empresas exitosas y salieran de la pobreza, tal y como lo muestran los ejemplos a continuación.

Una pareja (de 18 y 20 años de edad) en la zona rural de Phan Theit construyó su criadero de cerdos con préstamos provenientes de una cooperativa de crédito y del sindicato local de agricultores. Aunque tenían muy poca tierra, el criadero les permitió ganarse la vida. Los servicios gubernamentales de extensión y su grupo juvenil local les brindaron la asesoría técnica.

Un joven de 19 años de edad en Bin Thuan se prestó de su padre medio acre de tierra para cultivar pitahaya o “fruta del dragón”, lo cual le permitió ser económicamente independiente. Obtuvo su capital inicial de una cooperativa de crédito privada y el apoyo de servicios de extensión de la compañía de comercialización de frutas que le compraba la cosecha.

Una pareja (ambos de 21 años) construyó su casa con la ganancia de su tercera cosecha de café. Recibieron del gobierno una parcela de tierra en arrendamiento, un préstamo de arranque de la cooperativa de crédito popular de su distrito, y asesoría técnica y orientación tanto de la federación juvenil como del molino de café de su localidad.

Fuente: <http://www.yesweb.org/docs/rdbook.pdf>

Dichos ejemplos de pequeños productores jóvenes y emprendedores revelan posibles oportunidades de políticas e intervención para apoyar a los agricultores. Sin embargo, estos limitados ejemplos no deben desvirtuar la realidad de la juventud rural y su relación con el empleo agrícola, según se describió en secciones anteriores del presente estudio.

Los mercados de insumos ofrecen nuevas oportunidades de empleo en las zonas rurales a medida que la comercialización de semillas y agroquímicos o la provisión de servicios veterinarios se amplía y se profesionaliza. Además, las oportunidades de empleo están

comenzando a crecer a lo largo de las cadenas de valor de productos agroalimentarios para los mercados locales, regionales e internacionales y sus servicios asociados. En China, por ejemplo, los jóvenes son (y siempre han sido) actores activos en los eslabones intermedios de las cadenas de valor, dedicándose ya sea como empleados o empresarios, a las actividades de agentes comerciales intermediarios y venta al por mayor. Por lo general, esto es un trabajo físico duro e implica largas horas, por ejemplo, en el transporte, para lo que los jóvenes están mejor adaptados (J. Huang, comunicación personal del 26 de abril del 2011). A medida que los mercados de productos agroalimentarios

se amplían y cambian, lo mismo sucede con las oportunidades de empleo. Se debe hacer un mayor esfuerzo por entender y apoyar las oportunidades de empleo juvenil generadas por el sector de productos agroalimentarios en su conjunto, que incluye servicios de insumos.

Los pequeños agricultores en todas partes enfrentan limitaciones para acceder a créditos y otros servicios financieros. La juventud principalmente enfrenta desafíos para conseguir créditos formales para iniciar un negocio, debido a su falta de garantías y experiencia demostrada de negocios. Se advierte la falta de estudios específicos sobre el acceso juvenil al crédito en el caso de África (DIAL, 2007). El acceso al crédito y a los seguros es importante para acumular y conservar otros activos, dicho acceso tiene que ser el aspecto central para cualquier intervención con el propósito de apoyar una mayor y mejor participación juvenil en el sector.

#### 5.2.4 La juventud rural y la revolución de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC)

El incremento en el uso de la telefonía celular y el acceso a internet en las zonas rurales de los países en vías de desarrollo y con economías emergentes cambiará la forma en que se realizan los negocios en todas las etapas de la cadena de valor de productos agroalimentarios. Ya se está teniendo acceso a la tecnología, la información de mercado y la conectividad de mercado, y se está usando de forma creativa la innovación de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC). Se considera que la siguiente generación podrá utilizar nuevas tecnologías para alcanzar mejores medios que permitan una mejor calidad de vida. Sin embargo, hay una falta de evidencia empírica para esto.

#### *Los teléfonos celulares promueven nuevas formas de articulación de negocios*

Los Sistemas de Información de Mercado (SIM) están diseñados para mejorar su transparencia. La información difundida a los productores, comerciantes y clientes tiene como objetivo ayudar en la toma de decisiones respecto a la comercialización, la producción o la inversión. Se espera que los SIM mejoren la eficiencia, disminuyan los costos de transacción, contribuyan a que el comercio sea más competitivo y reduzcan

las asimetrías de información con relación a los intermediarios y otros compradores, lo que permitirá mejorar los precios para los productores. Las TIC (particularmente internet y teléfonos celulares) permitieron el surgimiento de una segunda generación de SIM hacia finales de la década de 1990, caracterizados por sus aspectos descentralizados, interactivos y privados. Algunas veces los SIM se enlazan con otras formas de mercado, tales como los sistemas de recibo de almacén, las bolsas de productos agrícolas o las mesas de múltiples interesados. La segunda generación de SIM también se diferencia respecto a la escala de los mercados y la cobertura que se pueden alcanzar. Muchas de estas iniciativas ya no dependen de los ministerios o dependencias gubernamentales, sino del sector privado y sus instituciones (cámaras de agricultura, asociaciones de comercio que representan a los agricultores, comerciantes y procesadores de alimentos), o pertenecen enteramente al sector privado conectando, por ejemplo, a compradores y vendedores como en el caso de Kenia Agricultural Commodity Exchange Limited (KACE).

Un número cada vez mayor de ejemplos muestran cómo el uso de las tecnologías de información y comunicación ha mejorado el acceso de los pequeños productores agrícolas a la información y mercados (Recuadro 7). Sin embargo, existen pocos estudios sobre las cohortes de edad de los usuarios y los beneficiarios. Las excepciones al respecto son el trabajo realizado por Sulemana (2010) sobre el uso de los sistemas de información de mercado ESOKO en Ghana, donde se encontraron diferencias entre los usuarios y los no usuarios de ESOKO, por ejemplo, en aspectos como la educación, el área cultivada y las prácticas de venta. Este trabajo no fue hecho por grupo de edad. Por otra parte, el trabajo de Isaac (2010) sobre el uso de los servicios de KACE, entre los que figuran los Centros de Recursos de Mercado (CRM), señala que los CRM tienden a ser utilizados más por los jefes de familia más jóvenes debido a su mayor movilidad. Sin embargo, se advirtió que servicios tales como los SIM requieren temas adicionales de apoyo al desarrollo de las cadenas de valor, que no son suficientes para producir y para generar *per se* la inclusión al mercado o mayores beneficios para los pequeños agricultores.

## Recuadro 7

### ¿Cómo pueden los pequeños productores agrícolas relacionarse con los compradores a través del uso de teléfonos celulares e internet?

#### **Linking Learners** (Conectando a los que Aprenden)

Este servicio de internet apoya a los empresarios locales en África oriental a aprender cómo operar empresas comerciales de acceso al mercado. A través de Linking Learners las empresas conectan a los pequeños productores con otros actores en la cadena de mercado (<http://www.linkinglearners.net/>).

#### **First Mile Project** (Proyecto de la Primera Milla)

Este proyecto pretende que pequeños productores, comerciantes, procesadores y otros actores de las zonas rurales aprendan a formar cadenas de mercado, conectando a los productores con los consumidores. El proyecto alienta a personas en comunidades rurales aisladas a utilizar teléfonos celulares, correo electrónico e internet para compartir y aprender unos de otros sus experiencias y buenas prácticas. Cuenta con el apoyo del gobierno de Suiza y está siendo implementado en colaboración con el Agricultural Marketing Systems Development Programme (Programa de Desarrollo de Sistemas de Comercialización Agrícola) del gobierno de la República Unida de Tanzania.

#### **Xam Marsé** (Conoce tu Mercado)

Este es el nombre en idioma wólof de los sistemas de información de mercado agrícola desarrollados y operados por Manobi, junto con Sonatel, desde 2001. A través de este sistema los agricultores, los comerciantes, las empresas hoteleras o las amas de casa de Senegal reciben información en tiempo real, vía mensajes SMS en sus celulares o internet, sobre los precios y la disponibilidad de frutas, hortalizas, carne y aves, en cualquiera de los mercados del país.

#### **Eastern Corridor Agro-Market Information Centre** (Centro de Información de Agromercados en el Corredor Oriental: ECAMIC, por sus siglas en inglés)

El proyecto apoya a 24 cooperativas de agricultores que involucran a unos 15 mil miembros en el Corredor Oriental de Ghana. La información de precios recogida en los mercados distritales se cruza con otra información agrícola relevante en la oficina de ECAMIC y se distribuye a las oficinas distritales a través de mensajes de correo electrónico y SMS (<http://www.iicd.org/projects/ghana-ecamic>).

#### **411 Get It** (411 alcánzalo)

Es un servicio basado en SMS que corresponde a una empresa de riesgo compartido entre Safaricom y Kenya Agricultural Commodity Exchange Limited (KACE). Brinda información sobre la producción agrícola y los precios de mercado, permitiéndoles a los agricultores identificar mercados favorables y eliminar a los intermediarios.

#### **M-PESA**

Es un servicio muy dinámico en Kenia, Tanzania, Sudáfrica, Fiyi, Qatar y Afganistán, con más de 20 millones de clientes. Más de 500 millones de dólares transferidos cada mes y más de 40 mil agentes de M-PESA, generando empleos y proporcionando mayores ingresos. Si bien sólo 4 millones de kenianos tienen cuentas bancarias, 10 millones de personas en Kenia usan el servicio de transferencia de dinero M-PESA, el cual incluye transacciones en el sector agrícola.

#### **Correo del Agricultor**

Es un programa que transmite información sobre precios de mercado recogidos en el mercado de Santa Cruz y está dirigido a 15 mil familias agrícolas en la región de Valle Grande, Bolivia. El programa es bien recibido entre los productores, pues mejora su capacidad de negociación y da como resultado mejores precios de mercado.



Si bien la innovación en las TIC está avanzando, el acceso y la oportunidad no han sido plenamente explotados todavía por los pequeños productores agrícolas y los empresarios. Varios entrevistados consideran que, en términos generales, las TIC son todavía una herramienta nueva. Por ejemplo, en las zonas rurales de Indonesia se utilizan las TIC para intercambiar información entre agricultores y compradores respecto a la calidad y la cantidad de los productos, pero todavía se las usa mucho para obtener información básica. Los demás intercambios como las negociaciones de contrato se los realizan cara a cara.

Las TIC traen una serie de servicios, tales como el pago por teléfono y la información de precios. Al respecto, un encuestado en Guatemala planteó que los jóvenes están más abiertos a nueva información y están más acostumbrados a absorber información "global". Se les ve entusiasmados con la idea de introducir nueva tecnología, semillas, riego; están al tanto del mercado y trabajan para alcanzar los estándares necesarios en algunos contextos donde las familias con personas mayores no ven la necesidad, es decir, los jóvenes están más dispuestos a cambiar. En lo que respecta a la información de mercado, se vio que la información que proveen organizaciones como KACE son de mayor beneficio para los comerciantes. Los agricultores se benefician casi exclusivamente cuando están trabajando en grupos (M. Mugoya comunicación personal, 21 de abril del 2011).

Finalmente, una encuestada en Bolivia señaló que a través de la información de precios están surgiendo actitudes individualistas en comparación con las estructuras de mercado de base comunitaria anteriormente establecidas. Por ejemplo, los agricultores utilizan teléfonos celulares para averiguar los precios y a partir de esto acopian productos de sus vecinos y los llevan al mercado, evitando las estructuras comunitarias tradicionales. Esto habría sido algo inconcebible hace cinco años (M. E. Canedo, comunicación personal, 23 de marzo del 2011).

Muy pocas intervenciones (sólo el 10% del total) se limitan a las zonas rurales. Una mayor proporción se centra en las zonas urbanas (28%). La mayoría (62%) opera tanto en zonas urbanas como rurales, aunque es más probable que los beneficiarios se concentren en las zonas urbanas. A pesar de los muchos programas de cooperación que apoyan las PyMEs rurales, las microfinanzas, el desarrollo impulsado por las comunidades y el manejo sostenible de recursos naturales, sólo unos pocos componentes de estos programas tenían a la juventud y la agricultura como objetivos,<sup>16</sup> y pocos se centraban de manera explícita en la juventud rural, la agricultura y la agroindustria. Dados los niveles de subempleo y desempleo juveniles en las zonas rurales, este poco énfasis que se le da al tema debe ser causa de preocupación.

Existen algunos modelos de éxito e innovación. De los 21 Países Líderes en la Red de Empleo Juvenil (YEN, por sus siglas en inglés) que han desarrollado planes nacionales integrales de acción para el empleo juvenil, existen algunos ejemplos de programas e iniciativas con un enfoque en la agricultura (Recuadro 8).

Etiopía es un ejemplo de un país con un programa de empleo dirigido a la juventud rural y un enfoque específico en los jóvenes y la agricultura. En este país se alienta y apoya a los jóvenes agricultores, incluyendo la creación de agricultores modelo (Siay, 2011). Tales esfuerzos, junto con un entorno propicio para el fortalecimiento de los activos de las pequeñas propiedades agrícolas, se consideran la clave para crear confianza en el sector y alentar a la sociedad a valorar la agricultura a pequeña escala como un medio de vida viable.

En Sudáfrica, la prioridad de crear empleos para la juventud rural ha alcanzado un elevado perfil político y ahora se ha implementado un programa integral a través del Cuerpo de Servicio Nacional Juvenil Rural (NARYSC, por sus siglas en inglés). Dicho programa recibe apoyo por medio del Departamento de Desarrollo Rural y Reforma Agraria para asegurar puestos de trabajo a 10 mil jóvenes de áreas rurales, incluyendo empleos en el sector agrícola.

---

16. [http://www.ifad.org/newsletter/pa/e/20\\_full.htm#2](http://www.ifad.org/newsletter/pa/e/20_full.htm#2)

### Recuadro 8

#### Países líderes en la Red de Empleo Juvenil. Ejemplos de innovación en la agricultura

A fin de confirmar el compromiso político de Indonesia con el empleo juvenil, el gobierno estableció la Red de Empleo Juvenil. En el marco de esta red, este país está creando oportunidades en el turismo, los medios de comunicación, la salud, la educación, la conservación del medio ambiente, las tecnologías de información y comunicación, las industrias de productos y servicios y la agricultura. Se le está dando importancia específica al sector agroindustrial, ya que puede fortalecer las conexiones urbano-rurales que son de importancia crítica para la creación de empleos, la reducción de la pobreza y la lucha contra el hambre. Indonesia también reconoce que las TIC pueden ayudar a crear la infraestructura necesaria para el crecimiento y el empleo en todos los sectores, mejorar la productividad e incrementar la competitividad.

Por su parte Nicaragua, tiene un programa que ofrece apoyo a los jóvenes en las zonas rurales pobres. Algunos trabajan por su cuenta y otros han formado cooperativas para cultivar productos agrícolas. Han llegado a hacerse más eficientes por medio del apoyo proveniente de la sociedad civil y el gobierno, quienes proveen capacitación técnica y conocimiento, acceso al crédito, nuevas tecnologías y apoyo gerencial.

En un intento por promocionar la agricultura, Tanzania está desarrollando su infraestructura a partir del uso intensivo de mano de obra, esto con el fin de frenar la deserción escolar de los jóvenes en el área rural, que migran a las ciudades en busca de trabajo. El gobierno está promoviendo la construcción de infraestructura a partir del uso intensivo de mano de obra especialmente en las regiones próximas a los centros urbanos para darles trabajo a aquellos grupos de jóvenes que se dedican a la agricultura. Entre otras iniciativas, el gobierno ofrece también una reducción de impuestos sobre las herramientas agrícolas y maquinaria, y apoyo a los jóvenes en lo que se refiere a la propiedad de la tierras, asignando zonas para el desarrollo de infraestructura juvenil y promulgando leyes para proteger a los jóvenes de la discriminación en el arrendamiento de tierras.

Fuente: Secretaría de la Organización de las Naciones Unidas, 2007.

#### *Formación de habilidades agrícolas para el mercado laboral*

Un análisis sobre la situación del empleo juvenil en Ghana y Senegal identificó sectores con un elevado potencial de empleo (YEN y la Fundación Internacional de la Juventud, 2009). Para Ghana, estos sectores son la agricultura, la terciarización de procesos de negocios, la banca y otros servicios financieros. Para Senegal son la construcción, la terciarización de procesos de negocios comerciales, la agricultura, los servicios de importación y exportación, y los servicios de seguridad. El estudio hace un análisis detallado en cuanto a las habilidades necesarias para cada área y sobre las necesidades del sector empresarial. Estos estudios son una importante guía para informar a las personas encargadas de

formular e implementar las políticas de empleo juvenil en los distintos sectores. En el caso de la agricultura, se vio la importancia que tienen las habilidades empresariales, comerciales y técnicas de mercadeo.

#### *Necesidad de combinar habilidades rurales, agropecuarias y para la vida*

El trabajo de la FAO en las Escuelas de Campo y de Vida para Jóvenes Agricultores (JFFLS, por sus siglas en inglés)<sup>17</sup> está ganando cada vez más importancia, fundamentalmente en África, pero no exclusivamente. Estas escuelas buscan apoyar a los jóvenes combinando habilidades para la vida y para la agricultura. En ese sentido, se están llevando adelante proyectos para promover oportunidades de empleo e iniciativas

17. [http://www.fao.org/bestpractices/content/11/11\\_04\\_en.htm](http://www.fao.org/bestpractices/content/11/11_04_en.htm)

empresariales para jóvenes de áreas rurales a través de las JFFLS y la creación de cooperativas de agricultores jóvenes en Gaza, Cisjordania, Honduras, Kenia y Uganda.

Sólo un programa de la Red de Empleo Juvenil para África occidental (YEN-WA, por sus siglas en inglés) se dedica a promover la participación empresarial para el empleo juvenil. Este programa tiene un enfoque específico en la agricultura. Se trata de Child Labor Alternatives through Sustainable Systems in Education in Coste d'Ivoire (Alternativas de Trabajo Infantil por medio de Sistemas Sostenibles en la Educación en Costa de Marfil) (YEN-WA, sin fecha).

### *Formar a jóvenes empresarios en el sector de productos agroalimentarios*

Como parte de la Red de Empleo Juvenil para África occidental (YEN-WA), algunos programas multisectoriales buscan fortalecer las capacidades de jóvenes empresarios en la agroindustria, incluyendo la exportación de productos frescos, los servicios de control de calidad y el procesamiento de productos agropecuarios (YEN-WA, sin fecha).

De entre las pocas agencias que trabajan en programas de agricultura a pequeña escala y juventud rural, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) ha mostrado algunas innovaciones. Por ejemplo, el préstamo del BID que lleva por título "Modelos de intervención innovadora para el sector cafetalero", acordado con el gobierno de Colombia (CO-L 1009), busca hacer a los productores de café colombianos más competitivos a través de la adopción de modelos de intervención sostenibles para mejorar el acceso a los recursos productivos, particularmente para los agricultores jóvenes, y atraer recursos al sector cafetalero. Los modelos de intervención del programa se basan en una serie de atributos orientados a jóvenes con aptitud empresarial, de modo que se les permita resolver debilidades en los mercados, además de brindarles acceso y asegurar recursos al sector cafetalero, incrementando así la productividad. Un segundo ejemplo es el programa de capacitación a la juventud rural en Paraguay (1997-2001, proyecto TC-96-03-16-0), que promueve la participación de

jóvenes de espacios rurales en los mercados laborales y de producción; específicamente para perfeccionar las habilidades de jóvenes entre los 15 y los 30, mejorando la capacitación rural no formal que ofrecen las instituciones de capacitación y fomentando el intercambio de información acerca de mejores técnicas agrícolas y oportunidades de capacitación laboral en zonas rurales.

El FIDA también ha apoyado algunos programas innovadores con énfasis en la generación de oportunidades entre los jóvenes. En Madagascar incluyen trabajos en la diversificación de ingresos y la promoción de iniciativas empresariales rurales juveniles. En Egipto, el agroprocesamiento y las exportaciones de alto valor, y la vocación empresarial de los jóvenes en el campo de la comercialización agrícola. En Siria las microfinanzas y la capacitación. Y en China, se busca dar inicio a una variedad de empresas agrícolas y rurales para 100 mil trabajadores migrantes que retornaron a la provincia Chongqing (Bennell, 2010).

La Youth Entrepreneurship Facility (Programa Empresarial Juvenil)<sup>18</sup> es una iniciativa para fomentar la vocación empresarial a partir de la colaboración entre la Comisión Africana, la Red de Empleo Juvenil (YEN) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT). El Programa tiene como objetivo crear empleos adicionales en África oriental, comenzando por Tanzania, Kenia y Uganda, por medio del desarrollo de iniciativas empresariales juveniles. Sus principales componentes son la promoción de una cultura empresarial, la formación y capacitación en iniciativas empresariales, el acceso al desarrollo de negocios y servicios financieros asequibles. El Programa maneja un Fondo de Jóvenes y para Jóvenes bajo un esquema competitivo de becas y fortalecimiento de capacidades, que invita a mujeres y hombres a proponer soluciones empresariales innovadoras para enfrentar los desafíos del empleo juvenil en sus comunidades. Es alentador ver que una elevada proporción de las subvenciones otorgadas se ha centrado en agregar valor a la agricultura y la agroindustria, incluyendo el cultivo de hortalizas, camarón, el engorde de cangrejos, la producción y comercialización de miel y la producción de limoncillo.

18. <http://www.yefafrika.org>

En Kenia, jóvenes con ideas afines e intereses comunes pueden registrarse en el Ministerio de Servicios Sociales como grupo. En ese país el Ministerio de la Juventud ha establecido un Fondo de Desarrollo Juvenil que ofrece financiamiento para los grupos registrados que presentan un plan de negocios (T. Apina, comunicación personal, 18 de abril del 2011). Algunos de estos grupos presentan ideas para la agricultura y la agroindustria. Se debe hacer todavía una evaluación de impacto sobre la sostenibilidad económica de estas iniciativas empresariales juveniles.

### *La educación formal y la capacitación para el mercado laboral*

Se necesitan resultados educativos más claros para garantizar que los jóvenes adquieran calificaciones reconocidas académicamente para conseguir un mejor empleo. También se necesitan estudios más detallados a nivel de país con el fin de elaborar e implementar políticas apropiadas para incentivar el mercado laboral y reducir la pobreza entre los trabajadores jóvenes; encarando así la desventaja que ellos tienen frente a sus contrapartes adultas, en lo que se refiere a la incidencia de la pobreza entre los trabajadores (OIT, 2010a).

En la India, la Misión de Generación de Empleo y Comercialización (EGMM, por sus siglas en inglés) es un programa que se lleva a cabo en Andhra Pradesh con el apoyo del Banco Mundial. Este programa busca mejorar las habilidades de los jóvenes rurales, tanto hombres como mujeres, para incertarlos mejor en los mercados laborales. Sin embargo, en este programa son pocos los temas que se han identificado en el sector agrícola, aunque el sector de venta moderna al por menor, incluyendo la comida rápida, está expandiéndose y ofrece oportunidades de empleo (Shenoy *et al.*, 2010).

Las universidades están apoyando cada vez más el surgimiento de agroempresas. Un ejemplo de esto es el Centro de Estudios de Políticas Agroalimentarias y Agroempresariales (CAPAS, por sus siglas en inglés), de la Universidad Padjadjaran, en Indonesia, donde los programas de posgrado combinan la capacitación formal con el apoyo a la creación de agroempresas. Ejemplos de esto son las tiendas de productos orgánicos, los cafés especiales y el servicio especializado de comida saludable. Dentro de este marco, se expresa interés para construir puentes entre los agricultores y los exportadores (R. S. Natawidjaja, comunicación personal, 21 de marzo del 2011).

## Implicancias para las políticas

Si bien se ha avanzado en sacar de la pobreza a millones de personas y mejorar la alimentación y salud de muchas poblaciones rurales, es claro que la forma acostumbrada de actuar no es suficiente para mejorar la vida de la siguiente generación. “El rápido cambio que está dándose dentro de las economías rurales de los países en vías de desarrollo y con economías emergentes es un proceso sin precedentes en la historia; en escala, velocidad y consecuencias potenciales para la humanidad. Este contexto está creando condiciones de enorme riesgo y vulnerabilidad para las poblaciones rurales, así como también nuevas oportunidades que están surgiendo, conectadas por ejemplo a la energía renovable, la provisión de servicios ambientales o la producción de alimentos” (Conferencia Internacional, 2010).

Las observaciones sobre los cambios demográficos y las tendencias en la transformación rural deben conducir a repensar las políticas públicas para minimizar el riesgo y aprovechar las oportunidades. El hecho de que existan unos 500 millones de pequeños productores agrícolas en los países en vías de desarrollo y que la agricultura aún sea una de las principales fuentes para mejorar los medios y la calidad de vida y el empleo obliga a replantearse la problemática sobre la demanda de alimentos que seguirá incrementándose a nivel local y mundial. En cifras absolutas, la población juvenil, incluyendo la juventud rural, será la más grande jamás registrada y probablemente nunca sea superada. Esto confirma la necesidad de revisar el rol de la agricultura a pequeña escala en la búsqueda de la seguridad alimentaria y la provisión de medios de vida y empleo, tanto para esta generación como para la siguiente.

Los siguientes puntos delimitan algunos de los aspectos clave para la consideración de políticas e identifica algunos vacíos en el conocimiento.

### 6.1 La agricultura a pequeña escala y la juventud en el marco de una transformación económica más amplia

*Las políticas para la agricultura, incluyendo la agricultura a pequeña escala, deben darse*

*a partir de comprender a cabalidad los cambios demográficos y las transformaciones económicas y sociales nacionales a largo plazo. En el contexto de un país dado, los cambios en cuanto a la escala y la naturaleza de la agricultura están ligados a los cambios en la economía rural y la economía nacional. En ese sentido, la agricultura a pequeña escala puede ser un impulsor de estos cambios o de otros relacionados. Cualquier discurso sobre el futuro de la agricultura a pequeña escala y de la juventud rural del futuro está inextricablemente ligado a procesos transformadores más amplios.*

El desarrollo rural en los países de economías rápidamente cambiantes requiere de inversiones en infraestructura social y economía rural, a partir de una secuencia precisa de prioridades. Si bien la condición central de garantizar la seguridad alimentaria, acelerar el desarrollo agrícola, y asegurar un rol de relevancia y oportunidades para los pequeños productores y los agricultores familiares en las cadenas de valor nacionales y mundiales debe mantenerse como un aspecto clave, la perspectiva del pasado, que veía el mundo rural en términos agrosectoriales, necesita ser reemplazada por un enfoque centrado en lo local, que reconozca las interconexiones entre lo nacional y lo mundial (Conferencia Internacional sobre Transformación Rural, 2010), incluyendo las conexiones con las ciudades pequeñas e intermedias.

También es necesario enfatizar que la historia, por ejemplo de Europa, no puede servir como modelo para los países en vías de desarrollo, ya que estos países cuentan hoy con una enorme población de pequeños productores agrícolas. La transición europea comprendió la reducción de la fuerza de trabajo agrícola del 60 al 3% de la población total a lo largo de un siglo; en un contexto en el que dicha transición pudo llevarse a cabo sin que se diera un desempleo estructural (Rouillé D’Orfeuil, 2010). Dichas condiciones no existen en los países en vías de desarrollo y con economías emergentes. En ese sentido, es pertinente citar un documento de trabajo presentado en la 12a. Reunión Regional Africana de la OIT, en

la que se señaló que “muchas, sino la mayoría de las economías en el África subsahariana han visto la persistencia de un sector manufacturero de tamaño moderado que no ha podido desempeñar el papel de un sector líder en la generación de empleo productivo. En vez de ello, el sector de servicios ha desempeñado un papel destacado en la creación de empleos. Las políticas del pasado también han implicado un abandono del sector agrícola. Más que lamentar el fenómeno de la desindustrialización, se necesita encontrar caminos hacia la creación de empleos permanentes y productivos en África que no necesariamente se ajusten a los modelos estándar del desarrollo industrial y la transformación estructural” (OIT, 2011d).

Mantener el debate sobre el cambio y la transformación agrícola y rural futura en un sentido más amplio sigue siendo un desafío en el discurso internacional sobre el desarrollo en muchos países en vías de desarrollo. Las preferencias institucionales y de las políticas siguen centradas en enfoques sectoriales, los cuales a menudo tienen interconexiones débiles desde el punto de vista espacial, con los niveles local (municipal), subnacional y nacional, para incluir vínculos urbano-rurales y entre sectores, incluyendo el sector económico y el sector social. En ese sentido, son necesarias políticas que enfrenten algunos de los vacíos generados por el enfoque sectorial. Estas políticas podrían incluir, por ejemplo, la interacción entre la agricultura a pequeña escala y el desarrollo de cadenas de valor y mercados laborales, la interacción entre el empleo agrícola y el empleo no agrícola, y la interacción entre los mercados laborales rurales y las necesidades de contar con habilidades para su desarrollo. Si bien la Estrategia Renovada del Banco Mundial para el Desarrollo Rural (Banco Mundial, 2001) contempla la posibilidad de cambios en el espacio rural, las recientes crisis alimentarias y de la agricultura, y las implicancias del cambio climático han redirigido los esfuerzos hacia la agricultura y los alimentos, entre los que se incluyen el Informe de Desarrollo Mundial 2008 (BM, 2007); FAO, 2009a; Evaluación Internacional del Conocimiento, Ciencia y Tecnología en el Desarrollo Agrícola (IAASTD, por sus siglas en inglés), 2009; Nelson *et al.*, 2010; Government Office for Science (UK) [Oficina Gubernamental para la Ciencia, (RU)], 2011; y Oxfam, 2011). Si bien estos

destacan una serie de puntos en favor de los alimentos y la agricultura, con un enfoque creciente en temas vinculados al cambio climático y la sostenibilidad (Nelson *et al.*, 2010; Government Office for Science (UK) [Oficina Gubernamental para la Ciencia (RU)], 2011), es posible que estos estudios no tomen en cuenta adecuadamente los cambios económicos y sociales más amplios que se dan en las zonas rurales, incluyendo las variaciones dentro del sector de la agricultura a pequeña escala y la necesidad de una visión a más largo plazo del cambio rural.

Por otra parte, el Informe sobre la Pobreza Rural del FIDA 2010 reexaminó el debate sobre el desarrollo rural. Esta institución reconoce la necesidad de contar con un enfoque más amplio sobre el crecimiento rural y plantea un conjunto de puntos para la acción que se concentran de manera prioritaria en las necesidades de la juventud en temas como el desarrollo de habilidades y la formación de capacidades. Este enfoque pretende responder a la demanda de una mayor coherencia y una planificación a más largo plazo para la transformación rural, como fue expresado en la Conferencia Internacional (2010).

## 6.2 Un nuevo debate sobre el futuro de la producción y la agricultura a pequeña escala

*En general el debate predominante sobre la agricultura y el rol de la producción a pequeña escala se ve dominado por un enfoque basado en la producción. Sin embargo, a futuro se debe prestar atención a escenarios alternativos que tomen en cuenta el gran número de pequeños productores agrícolas existentes, su heterogeneidad y las dinámicas demográficas. La forma acostumbrada de actuar es buscando la solución única de base amplia (“talla única”), que permita asegurar una calidad de vida adecuada para la mayoría de los pequeños productores agrícolas. Esto podría estar equivocado, ya que se necesita tomar decisiones para grupos diferenciados de pequeños productores para lograr que la transformación rural se lleve a cabo en las próximas décadas, y al mismo tiempo garantice mejorar los medios y la calidad de vida, y permita alcanzar la seguridad alimentaria. Tales decisiones deberán considerar las compensaciones y enfrentar las posibles consecuencias negativas. De ahí que en cualquier país se necesita un debate público informado*

*respecto a los caminos que se deberán seguir para alcanzar el desarrollo sostenible.*

Se requieren visiones alternativas de una agricultura a pequeña escala que ofrezca medios de vida viables, sea valorada por la sociedad y contribuya a la seguridad alimentaria nacional y mundial, así como al manejo integral de los recursos naturales. Esto debe incluir una comprensión de la heterogeneidad de la agricultura a pequeña escala y sus trayectorias dentro de un marco de cambio rural e intergeneracional.

No se puede dejar de enfatizar la urgencia de encarar estos desafíos. Las cifras absolutas de jóvenes en partes de Asia y de África subsahariana indican que las opciones alternativas fuera de la agricultura sencillamente no están disponibles ni para la generación actual ni para la generación por venir en la magnitud requerida. Los jóvenes se podrán alejar del penoso trabajo agrícola hasta que la agricultura se pueda hacer más atractiva, pero con las implicancias asociadas al desempleo y el subempleo. En ese sentido, no se puede subestimar la importancia de desarrollar nuevos enfoques, incluyendo nuevas inversiones en la agricultura, que puedan contribuir a la absorción de tantos jóvenes rurales e incluso urbanos, y poder proveer los medios necesarios para brindarles una calidad de vida decente.

El requisito previo es que las visiones alternativas deben evolucionar por medio de un debate nacional inclusivo e informado, y que las opciones a largo plazo se enmarquen en el desarrollo y la transformación económica rural y nacional de manera más amplia. Dados los impactos en el corto y el largo plazo –en la sociedad–, es preciso contar con una clara elaboración de los problemas acerca de los caminos que se deben seguir para alcanzar un mejor desarrollo en un país dado. Las proyecciones del crecimiento demográfico y las posibilidades de generar empleo en los sectores no agrícolas, y el ritmo y naturaleza de la urbanización y la migración del campo a la ciudad, serán elementos esenciales para alimentar esta discusión y plantear escenarios futuros para la evolución del tamaño de la propiedad agrícola y la inversión en ella. En este debate, la voz de las comunidades rurales y agrícolas, incluyendo la de la juventud,

acerca de la transformación rural y la escala y naturaleza de la agricultura debe ser central.

Es necesario codificar mejor la heterogeneidad de la agricultura a pequeña escala, especialmente si es que será utilizada para diseñar e implementar estrategias, políticas y programas de desarrollo. En la Sección 3 se presentó una simplificación de la heterogeneidad de la agricultura a pequeña escala para América Latina (Berdegué Fuentealba, documento en preparación). Dentro de ese marco, escenarios alternativos de la agricultura a pequeña escala también podrían también incluir:

- La agricultura a pequeña escala se convierte en una ocupación a tiempo parcial o una de varias fuentes de ingresos para la familia.
- El pequeño productor agrícola aumenta sus volúmenes de producción y su productividad, y se convierte en un empresario, conectado a cadenas de valor seguras y dinámicas para asegurar un medio y calidad de vida decentes para la familia.
- Una mezcla innovadora de agricultura a gran escala y pequeña escala, con mecanismos efectivos para la regulación, mitigación y solución de conflictos que aseguran los derechos de los pequeños productores dentro de un sistema dual.
- Las pequeñas propiedades agrícolas se achican todavía más, ofreciendo muy poco en cuanto a ingresos y dejando de ser viables como fuentes de ingresos para las familias.

Es probable que la actividad agrícola siga siendo para muchos una parte esencial de su red de seguridad en lo que se refiere a la seguridad alimentaria. Sin embargo, aquellos productores que carecen de –o cuentan con pocas– fuentes alternativas de ingresos no agrícolas dependerán cada vez más de su capital social para subsistir.

En la mayoría de los países existe una mezcla de tipos de propiedad agrícola influenciada por múltiples factores, entre los que se incluye el acceso a los recursos, el acceso a los mercados, la ubicación, el tipo de cultivos y las alternativas de uso de la mano de obra. El desafío es cómo se maneja la combinación de estos factores a lo largo del tiempo y cómo las políticas, intervenciones y estrategias públicas y las prácticas del sector privado influyen en los resultados. Puede ser que se requiera de nuevas modalidades institucionales

que, por ejemplo, hagan posible la posesión colectiva de propiedades agrícolas pequeñas y medianas (posiblemente más grandes que las que actualmente se están manejando y expandiendo a lo largo del tiempo) o una estructura dual donde las propiedades grandes coexistan con pequeñas propiedades. Se debe dar prioridad a programas específicos que hagan posible que la juventud se dedique a la agricultura en el marco de este proceso de cambio más amplio que se está dando en la agricultura.

Para ello se requiere del aprendizaje compartido a todo nivel para poder acompañar estos procesos. Esto debe incluir la innovación dentro del sector de la agricultura a pequeña escala, por ejemplo, donde los jóvenes haya podido asegurar un medio y una calidad de vida decentes. Esto debe basarse en evidencias e incluir temas importantes que permitan el funcionamiento de diferentes modelos que sean tomados en cuenta por las políticas públicas y por el sector privado.

Por último, existe la necesidad de entender y monitorear quiénes son los ganadores y los perdedores dentro de un proceso y evaluar los riesgos y las implicancias sociales y económicas que la implementación de estos cambios tiene.

### 6.3 La agricultura y el sector agroalimentario ofrecen nuevas oportunidades de empleo a la juventud

*Las estadísticas y las políticas laborales deben mirar más críticamente al sector agrícola y el tipo de empleo que este genera. Más aún, dada la cambiante dinámica de los mercados de productos agroalimentarios, tanto a nivel nacional como internacional, e incluyendo el mayor valor agregado dentro de la cadena alimentaria y el agroprocesamiento, se requiere de estudios más detallados de los mercados laborales, las oportunidades presentes y futuras, las tendencias, y las necesidades y vacíos respecto a las habilidades laborales.*

Los estudios, políticas y programas vinculados a los mercados laborales para apoyar el desarrollo empresarial rara vez le dan un enfoque explícito al sector agrícola, a pesar del nivel de empleo generado por el sector.

A medida que el perfil de la agricultura cambia y se establecen nuevas modalidades

institucionales, surgen nuevas y distintas oportunidades de empleo dentro del sector agrícola. Entre las que se puede incluir: un mayor profesionalismo técnico y empresarial en temas agropecuarios, incluyendo en el sector de la pequeña producción; el crecimiento y la expansión de nuevas modalidades institucionales, incluyendo las cooperativas; nuevos proveedores de insumos, incluyendo a los de semillas y agroquímicos, manejo de plagas y enfermedades, servicios veterinarios, riego, agricultura bajo invernadero, servicios financieros y otros. Estas empresas rurales ofrecen nuevas fuentes de empleo, por lo que se requieren mayores esfuerzos para entender las necesidades del mercado laboral en un sector agrícola cada vez más profesionalizado y hacer un mejor uso de las oportunidades de empleo que puedan darse.

La modernización de las cadenas de valor de productos agroalimentarios, incluyendo el crecimiento de la venta moderna al por menor, el crecimiento del comercio regional y el comercio sur-sur en productos agrícolas y alimentarios ofrecen importantes oportunidades para el desarrollo empresarial y el empleo, tanto de manera directa en todas las etapas de la cadena de valor como de manera indirecta, como por ejemplo en el suministro de insumos, transporte, almacenamiento, empaque, servicios financieros, garantías, control de calidad, etc. La demanda de destrezas en estos mercados cambiantes y dinámicos ofrece oportunidades de empleo, tanto en zonas rurales como urbanas. Por eso se necesitan estudios detallados de estos mercados laborales, sus oportunidades actuales y futuras, y sus requerimientos de destrezas laborales.

Se debe desarrollar y hacer accesible una apropiada capacitación técnica y profesional, así como programas de aprendizaje para que la juventud tenga la capacidad de aprovechar oportunidades, tanto de empleo formal como de trabajo independiente, en el sector agrícola y de productos agroalimentarios.

### 6.4 Mantener el compromiso político frente a la transformación rural, la agricultura y su financiamiento adecuado

*El financiamiento coordinado es un requisito para apoyar la transformación rural, que coloca a la agricultura en el centro del cambio*



rural. Esta transformación reconoce las interconexiones entre los sectores económicos y sociales, los espacios rurales y urbanos, así como las tendencias demográficas y sus implicancias.

Actualmente existen señales de un posible aumento en el apoyo financiero a la agricultura en los países en vías de desarrollo. El porcentaje de la AOD para la agricultura está incrementándose, después de haber disminuido abruptamente del 18% en 1979 a 3,5% en 2004 (Banco Mundial, 2007), aunque sigue siendo un porcentaje bajo respecto al total de la asistencia para el desarrollo. En muchos países, los nuevos compromisos de los gobiernos se asemejan en monto a la asistencia para el desarrollo. La Declaración de Maputo de 2003, por ejemplo, comprometió a todos los países miembros de la Unión Africana a incrementar el porcentaje de sus presupuestos nacionales dedicado a la agricultura por lo menos en 10%. A los donantes se les hace responsables frente a los compromisos de L'Aquila de julio de 2009 para que inviertan en la agricultura y la seguridad alimentaria. Por otra parte, también se espera que inviertan recursos en los compromisos de Copenhague de 2010 para la adaptación al cambio climático. Hoy en día hay una mejor y mayor coordinación entre los socios que apoyan al desarrollo de cada país para poder cumplir la Declaración de París<sup>19</sup> y el Programa de Acción de Accra.<sup>20</sup>

Si bien éste es un apoyo bien recibido por el sector agrícola, debe llevarse adelante dentro de un marco que incluya el financiamiento y el apoyo institucional para la transformación rural más amplia y a un plazo más largo respecto a la escala de la producción y la naturaleza de la agricultura. Hacer las inversiones sin una visión rural, sin tomar en cuenta el largo plazo, sin un consenso nacional amplio sobre los modelos en los que puedan evolucionar las diferentes escalas de la agricultura puede conducir a resultados no deseados en el mediano y largo plazo.

## 6.5 Priorizar a la juventud rural en la agenda política

*Si bien se reconoce que los problemas relacionados con la juventud y el empleo se están priorizando cada vez más en la agenda política internacional, persiste un bajo nivel de intervención en términos de políticas e inversiones, que se centra explícitamente en la juventud rural y en los sectores agrícola y agroindustrial. Esto debe rectificarse. Tanto el FIDA como la FAO han analizado los puntos de entrada potenciales a partir de los que se podría trabajar. El trabajo de la OIT a través de la Red de Empleo Juvenil ha priorizado también a la juventud rural dentro de su programa.*

Los problemas de la juventud están tomando cada vez más importancia en las agendas políticas y de desarrollo. Sin embargo, las dificultades relacionadas con la juventud rural, en particular con el empleo juvenil en la agricultura a pequeña escala y las cadenas de productos agroalimentarios, no se tratan de manera adecuada. Sin embargo, cabe resaltar que la Declaración Ministerial de 2011 de los ministros de agricultura del Grupo de los 20, respecto al plan de acción sobre la volatilidad de precios de los alimentos y la agricultura, establece: "Nos comprometemos a implementar acciones de amplio alcance a fin de impulsar el crecimiento agrícola. En todas estas acciones prestaremos especial atención a los pequeños agricultores, y en especial a las mujeres y los jóvenes, particularmente en los países en vías de desarrollo".<sup>21</sup>

El empleo juvenil es una meta importante entre los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM); la Meta 1B señala: "Lograr el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos, incluidas las mujeres y los jóvenes". Por lo tanto, el empleo juvenil se está priorizando cada vez más en las agendas políticas. En África, por ejemplo, la Unión Africana ha declarado el periodo entre 2009-2019 como la Década del Desarrollo Juvenil. Además

19. La Declaración de París (2005) es una hoja de ruta práctica que orienta las acciones para mejorar la calidad de su impacto en el desarrollo. Establece una serie de medidas de implementación específicas y un sistema de monitoreo para evaluar la apropiación de los procesos y garantizar que los donantes y los beneficiarios rindan cuentas unos a otros sobre sus compromisos.

20. Diseñado para fortalecer y profundizar la implementación de la Declaración de París, el Programa de Acción de Accra (2008) hace un balance de los avances y establece la agenda para alcanzar los objetivos de París.

21. [http://agriculture.gouv.fr/IMG/pdf/2011-06-23\\_-\\_Action\\_Plan\\_-\\_VFinale.pdf](http://agriculture.gouv.fr/IMG/pdf/2011-06-23_-_Action_Plan_-_VFinale.pdf)

entre los trabajos importantes que alimentan el debate están el estudio sobre la juventud en África (Comisión Africana, 2000; CEPA, 2009), los diversos informes de la OIT sobre la juventud (OIT, 2010a), los informes de la OIT sobre regiones específicas, como por ejemplo el informe sobre la juventud en América Latina (2010c), y el informe del BAsD (2008) sobre la juventud en Asia. El Informe sobre el Desarrollo Mundial 2007 (Banco Mundial, 2006) ofrece un análisis detallado del desarrollo y la siguiente generación. Sin embargo, con la excepción del Secretariado de la Comunidad del Pacífico (SPC, por sus siglas en inglés) (2010), muy pocos de estos informes tratan de manera específica los problemas de la juventud en la agricultura.

En una revisión de 12 documentos de estrategias para la reducción de la pobreza preparados por países africanos, sólo dos identifican a la juventud como un grupo especial en el empleo convencional y aun en estos casos la juventud urbana es objeto de mayor preocupación que la juventud rural (Bennell, 2010). En África, el Programa Integral de Desarrollo Agrícola para el África (CAADP, por sus siglas en inglés) constituye una importante oportunidad para promover programas de empleo juvenil, particularmente en el sector agrícola.

La Asamblea General de las Naciones Unidas alienta a todos los Estados miembros a preparar un Informe y un Plan de Acción Nacional sobre el Empleo Juvenil. 41 países a escala mundial entregaron Planes de Acción Nacionales o informes de avance sobre el empleo juvenil, demostrando un auténtico compromiso y la voluntad de abordar los complejos desafíos que enfrentan los jóvenes (Secretaría de las Naciones Unidas, 2007). La Red de Países Líderes de la Red de Empleo Juvenil (YEN, por sus siglas en inglés), el Banco Mundial y la OIT también buscan mejorar las oportunidades de empleo para los jóvenes. El objetivo de la red es identificar iniciativas de empleo para jóvenes, a fin de que se puedan compartir y replicar en distintos países de la red. Actualmente existen 21 países en la red YEN que han desarrollado planes nacionales integrales de acción para el empleo juvenil. Sin embargo, al sector agrícola no se le da la importancia que merece pese a la cantidad de jóvenes que trabajan en él. Aunque

algunos planes de acción nacionales, por ejemplo, los de Pakistán y la República Árabe de Siria, sí presentan iniciativas explícitas de desarrollo empresarial rural.

En febrero de 2011, durante la 34a. sesión del Consejo de Administración del FIDA, un panel de alto nivel deliberó sobre los problemas que afectan a los jóvenes, tanto mujeres como hombres, en la agricultura a pequeña escala y en la economía rural de manera más amplia (FIDA, 2011a-c). En dicha reunión tomaron en cuenta las razones y las posibles soluciones respecto a la poca importancia que se les otorga a los jóvenes –hombres y mujeres– en los programas agrícolas nacionales. De manera particular, el FIDA exploró cómo se podían crear alianzas innovadoras y dinámicas entre actores locales e internacionales, privados y públicos, a fin de brindar oportunidades para que la siguiente generación de productores agrícolas en pequeña escala participe en diferentes cadenas de valor mundiales para promover un sistema de comercio mundial más justo.

La FAO (2011, en preparación) reconoce la importancia del sector informal y el trabajo independiente para la juventud, y exige intervenciones específicas para promover el empleo rural juvenil en forma directa, mediante el desarrollo de opciones de trabajo independiente y la creación de pequeños negocios. Sin embargo, la promoción del trabajo independiente es cuando menos contradictoria al concepto de trabajo decente y es explícitamente contraria al objetivo de reducir el empleo “precario”. Para salir de este evidente *impasse* los autores proponen: apoyar el desarrollo de cadenas de valor y de manera más general el empleo no agrícola para la juventud rural, desarrollar programas dirigidos a empresas agrícolas, y apoyar el desarrollo de organizaciones juveniles relacionadas con la producción y las cooperativas.

La reciente propuesta conjunta entre la Unión Africana (UA), la Comisión Económica para África (CEPA), el Banco Africano de Desarrollo (BAfD) y la OIT para impulsar el empleo juvenil a través de una “Iniciativa conjunta sobre la creación de empleos para la juventud” (OIT, 2011e) constituye un posible punto de inflexión para un mejor enfoque del problema en África.

## 6.6 Reforzar y promover al sector privado para que apoye la producción a pequeña escala y a la juventud en la agricultura

*La agroindustria nacional e internacional está reconociendo cada vez más el rol de los pequeños productores agrícolas como importantes socios comerciales. Tomando en cuenta el gran número de pequeños productores agrícolas y el importante papel que la agricultura a pequeña escala seguirá desempeñando en el suministro de alimentos a nivel nacional y mundial, y en la seguridad de los medios de vida y el empleo, el rol del sector privado tiene que recibir un mayor impulso por medio de las políticas públicas. El sector privado puede desempeñar una función clave en el apoyo a los nuevos modelos empresariales que hacen posible el incremento del empleo rural y urbano, y brindan información respecto a los vacíos en las habilidades y las necesidades del mercado laboral; al igual que en el apoyo directo al desarrollo de capacidades. Las mismas organizaciones de agricultores tienen un rol importante que desempeñar para contribuir al debate sobre el futuro de la agricultura a pequeña escala y el papel de la juventud como la siguiente generación de agricultores. De ahí que es importante promover el debate que recupere la voz de los agricultores y de la juventud.*

El sector privado, al relacionarse con los pequeños productores agropecuarios, toma en cuenta tanto las oportunidades comerciales como su responsabilidad social corporativa. Pfitzer *et al.* (2009) estudiaron las actividades y los recursos de las compañías de insumos agrícolas, así como el nivel de apoyo logrado en la transformación del sector de la agricultura en pequeña escala. Aunque el avance es parcial, estos autores identificaron que algunas compañías incrementaron sus inversiones para apoyar al sector de la agricultura a pequeña escala, incluyendo el aprovechamiento de nuevas tecnologías. Los autores demandan en su texto "una visión de cambio" que tenga objetivos más precisos, dirigidos a regiones específicas de pequeña agricultura para aprovechar la tecnología y lograr un mayor aprendizaje y diálogo de parte del sector empresarial para apoyar mejor la pequeña agricultura.

Lideraron la iniciativa 17 compañías, socias industriales del foro. A fin de promover su

visión, una hoja de ruta delineó un marco de acción para implementar soluciones dirigidas por el sector privado, basadas en mercados explícitamente conectados a prioridades de desarrollo nacional. Dicha hoja de ruta plantea que el sector privado está listo para ser un socio estratégico que puede impulsar la agricultura sostenible y promover una verdadera colaboración entre los sectores públicos y privados para el avance de la agricultura a pequeña escala en los países en vías de desarrollo. Sin embargo, los autores advierten que el sector privado no puede lograr esto solo, por lo que la coordinación asociada entre todos los interesados y el liderazgo gubernamental son muy importantes para alcanzar el éxito. Esta discusión, sin embargo, se ha enfocado poco en la juventud y en el cambio intergeneracional de la agricultura.

En coordinación con la industria, los gobiernos deben establecer los controles e incentivos para hacer posible la modernización de la agroindustria, en un marco que contemple la naturaleza de la agricultura que incluye a los pequeños productores desde un punto de vista intergeneracional. Con el número actual de pequeños agricultores, el ritmo en el que se está dando la apertura de mercados, la globalización y los tratados regionales y bilaterales de comercio se necesitan políticas más efectivas y ágiles para lograr que los pequeños productores puedan competir. Es posible que los esfuerzos que se necesiten para esto –que permitan que los productores en pequeña escala puedan subir de nivel, alcanzar una mejor calidad de vida y lograr que nuevos modelos empresariales sean puestos a prueba– sean demasiado escasos y hayan llegado demasiado tarde. Frente a esto es necesario implementar una sólida colaboración entre todos los involucrados, particularmente el sector privado.

En la última década se ha visto el aumento en la participación de las organizaciones de productores agrícolas, en el debate sobre políticas y planificación. Las organizaciones de agricultores tienen un rol clave que desempeñar en el apoyo al aprendizaje compartido entre países y regiones, y el establecimiento de una agenda de trabajo más amplia. Dichas organizaciones deben estar al centro de futuros debates respecto al cambio generacional en la

agricultura a pequeña escala. La Organización Mundial de Agricultores (OMA), que se creó el 2011 busca “reunir a organizaciones nacionales de productores y cooperativas agrícolas para crear políticas y defender los intereses de los agricultores del mundo, para mejorar la situación económica y los medios y calidad de vida de los productores, sus familias y las comunidades rurales”. Los movimientos sociales, especialmente *La Vía Campesina*, están desempeñando un papel cada vez más importante en los debates de políticas nacionales e internacionales sobre el futuro de la agricultura a pequeña escala y en consecuencia el cambio intergeneracional.

Cada dos años, a nivel internacional y con un enfoque en los pequeños productores agrícolas y sus organizaciones, el FIDA organiza un foro de agricultores que ofrece un proceso de consulta y diálogo (de abajo hacia arriba) entre pequeños agricultores, organizaciones de productores rurales, el FIDA y gobiernos, centrados en el desarrollo rural y la reducción de la pobreza. Si bien dichas plataformas y procesos contribuyen a la elaboración de políticas, todavía se ha prestado relativamente poca atención a visiones de más largo plazo sobre la agricultura o sobre el futuro de la juventud y la siguiente generación de agricultores.

### 6.7 Generar evidencias y monitorear el cambio para alimentar la formulación de políticas

*Cualquier debate sobre el futuro de la agricultura a pequeña escala y sobre quiénes serán la siguiente generación de agricultores debe estar basado en evidencias. El presente documento ha identificado una serie de vacíos en los datos, algunos de los cuales están comenzando a llenarse a través del trabajo, por ejemplo, de la OIT, el BM y la FAO. La falta de datos cuantitativos sobre la agricultura a pequeña escala, los mercados laborales rurales y la contribución hecha por las pequeñas propiedades agrícolas familiares en los sistemas alimentarios nacionales y mundiales, y su importante papel en la seguridad alimentaria familiar, debe ser un motivo de preocupación.*

A pesar de la importancia de la agricultura en países en vías de desarrollo y con economías emergentes, los sistemas estadísticos agrícolas en muchos de ellos, particularmente en África,

son muy débiles a escala nacional. La mayoría de los datos están orientados a la producción y existe falta de información sobre el número y los tipos de propiedades agrícolas, las familias agrícolas y rurales, sus características y una débil capacidad de relacionar el bienestar y los ingresos de los diferentes tipos de familias con la producción agrícola. El Banco Mundial (2011) advierte sobre la necesidad de lograr que las estadísticas agrícolas sean lo más globales posibles, y propone una inclusión más exhaustiva de, por ejemplo, las unidades agrícolas en función de su tamaño, importancia, ubicación y otros. Esto es de particular relevancia para el sector de los pequeños productores, donde es posible que las parcelas más pequeñas estén subrepresentadas en las estadísticas agrícolas. Las últimas cifras de la FAO sobre la población agrícola (FAOSTAT) no incluyen un desglose por grupos de edades, haciendo muy difícil al momento de monitorear, poder evaluar el cambio a lo largo del tiempo.

Se ha desarrollado una estrategia global para mejorar las estadísticas agrícolas y rurales (Banco Mundial, 2011) y recientemente se ha acordado también un plan de acción (FAO, 2011). Esto en cierta medida mejorará la generación de evidencias para la formulación de políticas, incluyendo la integración de la agricultura a los sistemas estadísticos nacionales, y reuniendo a las múltiples organizaciones que generan información estadística agrícola y rural. Las encuestas de hogares y los sondeos han sido y siguen siendo de importancia crítica para complementar dichas estadísticas.

La serie de datos de las estadísticas laborales rurales en el contexto del desarrollo nacional y el trabajo decente también es limitada. Los datos de la OIT no incluyen un desglose por grupos de edad para las estadísticas laborales sobre el sector agrícola. Más aún, no se hace distinción alguna entre el área rural y el área urbana. Una de las recientes prioridades de la OIT es desarrollar la dimensión rural, fortalecer la formación de capacidades para los sistemas de recojo de datos rurales y desarrollar metodologías para estudios frecuentes (OIT, sin fecha). La reciente iniciativa de fortalecer las estadísticas rurales en cierta medida rectificará el déficit de información (OIT, 2011c). Además, las Perspectivas Mundiales de Urbanización, del Departamento de Asuntos Económicos y

Sociales de las Naciones Unidas, no publican estimaciones ni proyecciones de cifras sobre la juventud rural. Sólo están disponibles los datos de la población rural (de todas las edades) y la juventud total (rural y urbana), lo que limita la comprensión de la problemática y las tendencias de las poblaciones rurales jóvenes.

Dichos datos necesitan enriquecerse con trabajos de sondeo como estudios sobre cómo la juventud rural está tomando decisiones respecto a sus medios de vida, su comportamiento, incluyendo la participación en instituciones formales, tales como las cooperativas, su uso de tecnología (teléfonos celulares, internet, etc.) y su acceso a las finanzas, la educación y los servicios. Esto ayudará a identificar dónde es necesaria la intervención de sectores públicos y privados para apoyar a los jóvenes a fin de que puedan trabajar dignamente en la agricultura a lo largo de las cadenas de productos agroalimentarios.

Los estudios de caso empíricos sobre las dinámicas de los cambios y las innovaciones adoptadas por la juventud son esenciales para, por una parte, enriquecer el debate sobre políticas y, por otra señalar cómo crear incentivos para aumentar los efectos multiplicadores beneficiosos. Una vez generados tales efectos, se necesita implementar medios efectivos para compartir los estudios de caso y el aprendizaje entre los países y con los grupos de interés.

Por último, es necesario monitorear los cambios que se generan en la pequeña producción agrícola. Éstos incluyen el perfil etario en el tiempo en los diferentes contextos, los cambios en el mercado, el cambio climático y los medios de vida de los pequeños agricultores, a fin de hacer los ajustes necesarios y contribuir a la formulación de políticas. En este tema todavía existe una limitada capacidad.

Se necesita articular las iniciativas que pueden contribuir a dicho monitoreo y reflexión dentro de un marco en el que los formuladores

de políticas, los socios del desarrollo, los académicos, las organizaciones de la sociedad civil y las organizaciones de agricultores puedan aprender, debatir, reflexionar y actuar. El World Agriculture Watch (WAW, por sus siglas en inglés)<sup>22</sup> es una de esas iniciativas que desempeña un importante papel en el acopio de evidencias y en el monitoreo. Por otra parte, el proyecto en marcha de los Estudios de Medición de los Estándares de Vida –Encuestas Integradas sobre la Agricultura (LSMS-ISA, por sus siglas en inglés)– y el proyecto RIGA de la FAO pueden contribuir también significativamente a las evidencias, al igual que los estudios de investigación empírica como, por ejemplo, los programas Afrint y RuralStruc, y el trabajo de la Universidad Estatal de Michigan junto con el IFPRI en África.

Mirando hacia el futuro y a los esfuerzos por construir escenarios alternativos, la trayectoria de cada escenario agrícola debe ser estudiada cuidadosamente para garantizar que cumpla las aspiraciones de la siguiente generación de agricultores, ofrezca seguridad alimentaria a nivel nacional y mundial, y garantice el futuro de la economía rural. Las políticas y las intervenciones, acompañadas de mecanismos de monitoreo, son necesarias para apoyar de manera proactiva las transformaciones y mitigar las consecuencias negativas que podrían surgir de los caminos seleccionados.

### 6.8 Observaciones a modo de conclusión

El desafío ahora es iniciar la acción, fortalecer los esfuerzos de colaboración que reúnen las líneas disparejas del pensamiento y discursos de políticas, y mejorar la base de conocimiento sobre la juventud y la agricultura en una época de cambios rápidos. Esto debe incluir la necesidad de desarrollar estrategias claras basadas en evidencias específicas en cada país para el futuro de la agricultura a pequeña escala, a partir del debate por parte de todos los interesados sobre los caminos de la agricultura y las opciones a largo plazo. Dichas estrategias y sus inversiones deben cumplir los objetivos de la sociedad en un sentido más amplio, respecto a la transformación rural, incluyendo medios de

22. El World Agriculture Watch (WAW, por sus siglas en inglés), dependiente de la UNFAO desde octubre de 2011, monitorea los cambios estructurales en la agricultura y contribuye al diálogo sobre políticas. <http://www.agriobs.org/> Forma parte del Observatoire des Agricultures du Monde (OAM) <http://www.cirad.bf/fr/oam.php>

vida decentes y seguridad alimentaria para esta y las próximas generaciones de jóvenes.

Dado el rol actual y el que se anticipa en el futuro para la agricultura en el empleo y el número absoluto de jóvenes en las zonas rurales, se deben desarrollar nuevos modelos para mejorar el empleo y los medios de vida en el sector agrícola, incluyendo el apoyo a las oportunidades de empleo a lo largo de toda la cadena del mercado de productos

agroalimentarios y los sectores de servicios asociados. Estos modelos requerirán políticas de apoyo y nuevas inversiones a partir de alianzas entre los sectores público y privado.

Los planteamientos de los agricultores, incluyendo aquellos de los pequeños productores agrícolas, la juventud rural y el sector privado, deben continuar siendo esenciales para cualquier diálogo y proceso de elaboración de políticas.

# Anexo 1

## Fuentes

**Africa Commission** (2009). *Realising the Potential of Africa's Youth*. Informe de la Comisión Africana. Secretaría de la Comisión Africana, Ministerio de Relaciones Exteriores de Dinamarca.

**Anríquez, G. y G. Bonomi** (2007). *Long-Term Farming Trends. An Inquiry Using Agricultural Censuses*. FAO. Dirección de Economía del Desarrollo Agrícola. Documento de trabajo ESA No. 07-20. Disponible en: <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/010/ah856e/ah856e.pdf> [Acceso: 6/11/2011].

**Anríquez, G. y L. Stloukal** (2008). *Rural Population Change in Developing Countries: Lessons for Policymaking*. FAO Dirección de Economía del Desarrollo Agrícola. Documento de trabajo No. 08-09. Disponible en :<ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/011/aj981e/aj981e00.pdf> [Acceso: 6/11/2011].

**Asamblea General de la ONU** (2011). *The Right to Food*. Resolución adoptada por el Consejo de Derechos Humanos 16/27, punto 3 de la agenda. Promoción y protección de todos los derechos humanos, derechos políticos, económicos, sociales y culturales, incluyendo el derecho al desarrollo. A/HRC/RES/16/27.

**Asthana, S.** (2011). *Small Farmers in India: Macro Picture*. National Skills Foundation of India. Documento de trabajo preparado para el IIED. Disponible en: <http://pubs.iied.org/pdfs/G03094.pdf> [Acceso: 6/11/2011].

**Banco Mundial** (2001). *Reaching the Rural Poor – A Renewed Strategy for Rural Development*. Desarrollo Agrícola y Rural, Banco Mundial, Washington DC.

**Banco Mundial** (2006). *Informe de Desarrollo Mundial 2007: Development and the Next Generation*. Banco Mundial.

**Banco Mundial** (2007). *Informe de Desarrollo Mundial 2008: Agriculture for Development*.

**Banco Mundial** (2009). *Awakening Africa's Sleeping Giant – Prospects for Commercial Agriculture in the Guinea Savannah Zone and Beyond*. Banco Mundial, Washington DC.

**Banco Mundial** (2011) *Global Strategy to Improve Agricultural and Rural Statistics*. Informe No. 56719- GLB Trabajo Económico y Sectorial. Publicación Conjunta BM, NU y FAO.

**BA5D** (2008) *Asian Development Outlook 2008. Workers in Asia*. Banco Asiático de Desarrollo. ISSN: 0117-0481. Disponible en: <http://www.adb.org/Documents/Books/ADO/2008/ado2008.pdf> [Acceso: 6/11/2011]

**Bennell, P.** (2010). *Investing in the Future. Creating Opportunities for Young People*. Documento de trabajo preparado para el FIDA. Sesión del Consejo de Administración 19–20 de febrero, 2011. Disponible en: [http://www.ifad.org/events/gc/34/panels/invest\\_future.pdf](http://www.ifad.org/events/gc/34/panels/invest_future.pdf) [Acceso: 6/11/2011].

**Berdegú, J. A. y Fuentealba, R.** Latin America: The State of Smallholders in Agriculture. Conferencia sobre Nuevas Direcciones para la Pequeña Agricultura del FIDA. 24–25 de enero, 2011. Documento en preparación en la publicación IFAD/OUP: *New Directions for Smallholder Agriculture*, ed. P. Hazel, et al., 2012.

**Betcherman, G., M. Godfrey, S. Puerto, F. Rother, y A. Stavreska** (2007). *A Review of Interventions to Support Young Workers: Findings of the Youth Employment Inventory*. World.

**Bank Social Protection. Discussion paper number 0715.** Disponible en: <http://siteresources.worldbank.org/SOCIALPROTECTION/Resources/SP-Discussion-papers/Labor-Market-DP/0715.pdf?resourceurlname=0715.pdf> [Acceso: 6/11/2011]

**Biénabe, E., J. Berdegué, L. Peppelenbos, y J. Belt, eds.** (2011). *Reconnecting Markets. Innovative Global Practices in Connecting Small-Scale Producers with Dynamic Food Markets.* Gower Applied Research, Farnham.

**Bloom, D.E., D. Canning, y J. Sevilla** (2001). *Economic Growth and the Demographic Transition.* Oficina Nacional de Investigación Económica, E.E.U.U. Documento de Trabajo 8685. Disponible en: <http://www.nber.org/papers/w8685> [Acceso: 5/6/2011].

**CEPA.** *African Youth Report 2009. Expanding Opportunities For and With Young People in Africa* UNECA ECA/ACGS/HSD/AYR/ 2009. Disponible en: [http://www.uneca.org/eca\\_programmes/acgd/Publications/AfricanYouthReport\\_09.pdf](http://www.uneca.org/eca_programmes/acgd/Publications/AfricanYouthReport_09.pdf)

**Chamberlin, J.** (2008). *It's a Small World After All. Defining Smallholder Agriculture in Ghana.* IFPRI Documento de discusión 00823. Development Strategy and Governance Division (Dirección de Estrategia de Desarrollo y Gobernabilidad). IFPRI, Washington DC.

**Cotula, L. ed.** (2007). *Changes in 'Customary' Land Tenure Systems in Africa.* Londres: International Institute for Environment and Development (Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo).

**Cotula, L.** (2010). *Investment Contracts and Sustainable Development: How to Make Contracts for Fairer and More Sustainable Natural Resource Investments.* Londres: International Institute for Environment and Development (Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo) Disponible en: <http://pubs.iied.org/17507IIED.html> [Acceso: 5/6/2011].

**Das Gupta, S., T. Reardon, B. Minten, y S. Singh** (2010a). *The Transforming Rice Value Chain in India: The Rice Road From a Commercialized-Agriculture Zone in Western Uttar Pradesh to Delhi.* Informe entregado para el Componente 2 (componente de cadenas de valor) del RETA BA5D (13a). Proyecto IFPRI sobre "Políticas para garantizar la seguridad alimentaria en el Sur y el sureste asiático".

**Das Gupta, S., T. Reardon, B. Minten, y S. Singh** (2010b). *The Transforming Potato Value Chain in India: Potato Pathways from a Commercialized-Agriculture Zone (Agra) to Delhi.* Informe entregado para el Componente 2 (componente de cadenas de valor) del RETA BA5D (13a). Proyecto IFPRI sobre "Políticas para garantizar la seguridad alimentaria en el sur y el sureste asiático".

**Davis, B., P. Winters, G. Carletto, K. Covarrubias, E. Quinones, A. Zezza, K. Stamoulis, G. Bonomi y S. DiGiuseppe** (2007). *Rural Income Generating Activities: A Cross Country Comparison.* Documento de Trabajo ESA No. 07-16. Roma, FAO.

**Deininger, K.** (2003). *Land Policies for Growth and Poverty Reduction.* Serie de informes de Investigación de Políticas del Banco Mundial. Banco Mundial, Washington DC.

**Deininger, K. y D. Byerlee con J. Lindsay, A. Norton, H. Selod, y M. Stickler** (2010) *Rising Global Interest in Farmland: Can it Yield Sustainable Benefits?* Desarrollo Agrícola y Rural. Washington, DC Banco Mundial. ISBN 978-0-8213-8591-3. Disponible en: [http://siteresources.worldbank.org/INTARD/Resources/ESW\\_Sept7\\_final\\_final.pdf](http://siteresources.worldbank.org/INTARD/Resources/ESW_Sept7_final_final.pdf) [Acceso: 5/6/2011].

**Deininger, K. y L. Squire** (1998). New Ways of Looking at Old Issues: Inequality and Growth. *Journal of Development Economics* 57(2).



**DIAL** (2007). *Youth and Labour Markets in Africa. A Critical Review of Literature*. Documento de Trabajo DT/2007-02. Developpement Institutions et analyses de long terme (Institutos de Desarrollo y Análisis a Largo Plazo - DIAL). París. Disponible en: [http://www.dial.prd.fr/dial\\_publications/PDF/Doc\\_travail/2007-02.pdf](http://www.dial.prd.fr/dial_publications/PDF/Doc_travail/2007-02.pdf) [Acceso: 5/6/2011].

**East Africa Farmers Federation** (2009). Informe sobre el Taller Juvenil Consultivo. Entebbe, Uganda. 12–13 de noviembre, organizado por la Federación de Agricultores de África oriental (EAFF, por sus siglas en inglés).

**Eastwood, R., M. Lipton y A. Newell.** (2010). "Farm Size". In *Handbook of Agricultural Economics*, 4, págs. 3323–3397. Eds. P. L. Pingali y R. E. Evenson. Norte de Holanda, Elsevier.

**FAO** (1985). *Expert Consultation on Rural Youth and Young Farmers in Developing Countries*. Roma, 26 de febrero-1 de marzo. Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/009/r7463e/R7463E00.htm> [Acceso: 10/8/2011].

**FAO** (1997). *Report on the 1990 World Census of Agriculture: International Comparison and Primary Results by Country (1986–1995)* Colección FAO: Desarrollo Estadístico número 9. FAO, Roma.

**FAO** (2009a). *How to Feed the World in 2050*. Informe resumen derivado de la Reunión de Expertos celebrada el 24 – 26 de junio, 2009. Sede de la FAO, Roma. Disponible en: [http://www.fao.org/fileadmin/templates/wsfs/docs/expert\\_paper/How\\_to\\_Feed\\_the\\_World\\_in\\_2050.pdf](http://www.fao.org/fileadmin/templates/wsfs/docs/expert_paper/How_to_Feed_the_World_in_2050.pdf)

**FAO** (2009b). Small Farmers in Agricultural Census in Asia and the Pacific. Consulta de Expertos de la FAO sobre *Statistics in Support of Policies to Empower Small Farmers*. 8–11 de setiembre, Bangkok, Tailandia. Punto en la Agenda 4. Disponible en: [http://www.fao.org/fileadmin/templates/ess/documents/meetings\\_and\\_workshops/RAP2009/STAT-EMPOWER-4.pdf](http://www.fao.org/fileadmin/templates/ess/documents/meetings_and_workshops/RAP2009/STAT-EMPOWER-4.pdf)

**FAO** (2010). *2000 World Census of Agriculture, Main Results and Metadata by Country (1996–2005)*. Colección FAO: Desarrollo Estadístico, 12.

**FAO** (2011). *Improving Statistics for Food Security, Sustainable Agriculture, and Rural Development Action Plan to Implement the Global Strategy*. 11 de agosto. FAO Banco Mundial en colaboración con la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas (UNSC, por sus siglas en inglés). Borrador.

**FAO** (en preparación) *Rural Youth Employment: A Global Analysis of Opportunities and Constraints for Achieving Decent Work for Rural Youth*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. División de Género, Equidad y Empleo Rural.

**Fares, J., C.E. Montenegro, y P.F. Orazem** (2006). *How Are Youth Faring in the Labor Market? Evidence from Around the World*. Universidad Estatal de Iowa. Documento de Trabajo de Investigación de Políticas del Banco Mundial, 4071.

**FIDA** (2010). *Rural Poverty Report 2011. New Realities, New Challenges: New Opportunities for Tomorrow's Generation*. Disponible en: [http://www.ifad.org/rpr2011/report/e/print\\_rpr2011.pdf](http://www.ifad.org/rpr2011/report/e/print_rpr2011.pdf)

**FIDA** (2011a). *Feeding Future Generations: Young Rural People Today – Prosperous, Productive Farmers Tomorrow*. 34a. sesión del Consejo de Administración del FIDA. Roma, 19–20 de febrero. Disponible en: <http://www.ifad.org/events/gc/34/index.htm>

**FIDA** (2011b). *Meeting on Youth Entrepreneurship and Rural Micro-Enterprising. Suggestions and Recommendations from Young Entrepreneurs*. 34a. sesión del Consejo de Administración del FIDA. Roma, 19–20 de febrero. Disponible en: <http://www.ifad.org/events/gc/34/index.htm>

**FIDA** (2011c) *Unleashing the Potential of Young Rural People in the Near East, North Africa and Europe*. Documento síntesis preparado por la División de Cercano Oriente, África del Norte y Europa con ocasión de los eventos paralelos sobre la juventud rural y el desarrollo. 34a. sesión del Consejo de Administración del FIDA. Disponible en: <http://www.ifad.org/events/gc/34/index.htm>

**Foro Económico Mundial** (2009). *The Next Billions: Business Strategies to Enhance Food Value Chains and Empower the Poor*. Foro Económico Mundial preparado en colaboración con The Boston Consulting Group. REF: 150109.

**Foro Económico Mundial** (2010). *Realizing a New Vision for Agriculture: A Roadmap for Stakeholders*. Preparado en colaboración con McKinsey and Company.

**Fox, L. y M.S. Gaal** (2008). *Working Out of Poverty: Job Creation and the Quality of Growth in Africa*. Direcciones en el Desarrollo – Pobreza. Banco Mundial, Washington DC.

**Gao, L., J. Huang y S. Rozelle** (en imprenta). *Cultivated Land Rental Markets and Investment in China*. *Agricultural Economics*.

**Government Office for Science** (2011). *The Future of Food and Farming: Challenges and Choices for Global Sustainability*. Foresight. Oficina Gubernamental para la Ciencia, Londres.

**IAASTD** (2009). *A Synthesis of the Global and Sub-Global IAASTD Reports*. Evaluación Internacional del Conocimiento, Ciencia y Tecnología en el Desarrollo Agrícola. Eds. B. D., McIntyre, H.R. Herren, J. Wakhungu y R. T. Watson.

**International Conference** (2010). *Dynamics of Rural Transformation in Emerging Economies*. Informe de la Conferencia. 14–16 de abril, Nueva Delhi, India. Ed. F. J. Proctor. Disponible en: [www.rimisp.org/dtr/conferenciaindia](http://www.rimisp.org/dtr/conferenciaindia)

**Isaac, T.H.** (2010). *The Determinants of the Use of Second Generation Market Information Systems in the Developing Countries*. Un estudio de caso de KACE en Kenia. Informe de tesis como cumplimiento parcial de la Maestría en Ciencias Agris Mundus en agricultura sostenible. Montpellier, Francia

**Jayne, T.S., D. Mather, y E. Mghenyi** (2010). Principal Challenges Confronting Smallholder Agriculture in Subsaharian Africa. *World Development*, 38.

**Jayne, T.S., T. Yamano, M. Weber, D. Tschirley, R. Benfica, A. Chapoto, y B. Zulu** (2003). Smallholder Income and Land Distribution in Africa: Implications for Poverty Reduction Strategies. *Food Policy*, 28.

**Kirimi, L., M. Matheng, J. Olwande, P. Gamba, S. Onyuma, J. Lagat** (2010). *Globalization and Structural Change in Rural Economies – Kenya*. Programa RuralStruc – Fase II. Instituto Tegemeo de la Universidad Egerton. Disponible en: <http://go.worldbank.org/3RRZVRZX90>

**Lam, D.L.** (2006). *The Demography of Youth in Developing Countries and its Economic Implications*. Departamento de Economía y Centro de Estudios Demográficos, Universidad de Michigan. Documento de Trabajo de Investigación de Políticas del Banco Mundial 4022, octubre <http://go.worldbank.org/XZJSK5QLS0>

**Leavy, J. y S. Smith.** (2010) *Future Farmers: Youth Aspirations, Expectations and Life Choices*. Documento de Discusión FAC 013. Disponible en: [www.future-agricultures.org](http://www.future-agricultures.org)

**Lipton, M.** (2005). *Crop Science, Poverty, and the Family Farm in a Globalising World*. 2020 Documento de Discusión 40. International Food Policy Research Institute (Instituto Internacional de Investigación de Políticas Alimentarias), Washington DC.

**Livingston, G., S. Schonberger, y S. Delaney** (Documento en preparación). Subsaharian Africa: The State of Smallholders in Agriculture. En el proceso de la Conferencia sobre Nuevas Direcciones para la Pequeña Agricultura del FIDA. 24–25 de enero, 2011. Documento en preparación en la publicación IFAD/OUP: *New Directions for Smallholder Agriculture*, ed. P. Hazel, et al., 2012.

**Losch B., E. White y S. Fréguin-Gresh** (2011). *Rural Transformation and Late Developing Countries in a Globalizing World. A Comparative Analysis of Rural Change*. Informe Final del programa, Versión Revisada. Washington DC, Banco Mundial.

**Mehta, R.** (2011). *Statistics on Farmers and Farm Management for Furthering Synthesis of Agricultural Development and Related Policy Analysis*. Documento para la 4a. Reunión Wye City Group sobre las Estadísticas del Desarrollo Rural y los Ingresos de las Familias Agrícolas, 9 – 11 de noviembre, Brasil. [http://typo3.fao.org/fileadmin/templates/ess/pages/rural/wye\\_city\\_group/2011/documents/session2/Mehta-Paper.pdf](http://typo3.fao.org/fileadmin/templates/ess/pages/rural/wye_city_group/2011/documents/session2/Mehta-Paper.pdf)

**Naciones Unidas** (2009). Previsiones Demográficas Mundiales: Revisión de 2008. Naciones Unidas, División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Nueva York. Serie de Datos ampliada en CD-ROM, ST/ESA/SER.A/283, Ventas No. 09.XII.6

**Naciones Unidas** (2010). Previsiones de urbanización mundiales. Revisión de 2009, Naciones Unidas, División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Nueva York.

**Naciones Unidas** (2011). Previsiones Demográficas Mundiales: Revisión de 2010, Naciones Unidas, División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Nueva York.

**Nagayets, O.** (2005). *Small Farms: Current Status and Key Trends*. Expediente informativo preparado para el taller de investigación *Future of small farms research workshop* 26 – 29 de junio, Wye College, RU Disponible en: <http://www.smallholdercoalition.org/files/Small-farms-current-status-and-key-trends.pdf>

**Narayanan S. y A. Gulati** (2002.) *Globalisation and the Smallholders: A Review of Issues Approaches and Implications*. Documento de discusión de la División de Mercados y Estudios Estructurales No 50 IFPRI Washington, DC.

**NCEUS** (2008). *A Special Programme for Marginal and Small Farmers*. Comisión Nacional para las Empresas del Sector No Organizado (NCEUS), Nueva Delhi, India. Disponible en: [www.nceus.gov.in](http://www.nceus.gov.in)

**Nelson, G.C., M.W. Rosegrant, A. Palazzo, I. Gray, C. Ingersoll, R. Robertson, S. Tokgoz, T. Zhu, T. B. Sulser, C. Ringler, S. Msangi y L. You** (2010). *Food Security, Farming and Climate Change to 2050: Scenarios, Results, Policy Options*. International Food Policy Research Institute (Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias - IFPRI).

**Nsowah-Nuamah, N., F. Teal, y M. Awoonor-Williams** (2010). *Jobs, Skills and Incomes in Ghana: How Was Poverty Halved?* Centro de Estudio de las Economías Africanas, Universidad de Oxford RU. CSAE WPS/2010-01

**OCDE-FAO** (2010). OCDE -FAO Perspectivas de la Agricultura 2010-2019 OCDE. (impreso).

**OIT** (2008). *Promotion of Rural Employment for Poverty Reduction*. Conferencia Internacional de Trabajo, 97ª. Sesión, Informe IV 2008. Disponible en: [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed\\_norm/---relconf/documents/meetingdocument/wcms\\_091721.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_norm/---relconf/documents/meetingdocument/wcms_091721.pdf)

**OIT** (2010a). *Global Employment Trends for Youth: Special Issue on the Impact of the Global Economic Crisis on Youth*. Oficina Internacional del Trabajo. Ginebra. (web pdf). Disponible

en: [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed\\_emp/---emp\\_elm/---trends/documents/publication/wcms\\_143349.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/---emp_elm/---trends/documents/publication/wcms_143349.pdf)

**OIT** (2010b). *Global Employment Trends: January 2010*. Oficina Internacional del Trabajo. Ginebra. (web pdf). Disponible en: [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed\\_emp/---emp\\_elm/---trends/documents/publication/wcms\\_120471.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/---emp_elm/---trends/documents/publication/wcms_120471.pdf)

**OIT** (2010c). *Trabajo decente y juventud en América Latina*. Disponible en: [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed\\_emp/documents/publication/wcms\\_146022.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/documents/publication/wcms_146022.pdf)

**OIT** (2011a). *Unleashing Rural Development Through Productive Employment and Decent Work: Building on 40 Years of ILO Work in Rural Areas*. Consejo de Administración 310a. Sesión, Ginebra. GB.310/ESP/1

**OIT** (2011b). *Global Employment Trends 2011: The Challenge of a Jobs Recovery*. Organización Internacional del Trabajo. Ginebra. Disponible en: [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@dgreports/@dcomm/@publ/documents/publication/wcms\\_150440.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@dgreports/@dcomm/@publ/documents/publication/wcms_150440.pdf)

**OIT** (2011c). *Labour Statistics for Rural Development ILO Initiative to Compile Rural Labour Statistics in the Context of National Development and Decent Work*. Hoja informativa. Febrero. Disponible en: [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@dgreports/@integration/@stat/documents/projectdocumentation/wcms\\_153119.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@dgreports/@integration/@stat/documents/projectdocumentation/wcms_153119.pdf) [Con acceso el 6 de nov., 2011].

**OIT** (2011d). Theme 3: Rural Employment, Industrial Development and Structural Transformation as a Path to Decent Work. Discusión temática paralela, 12a. Reunión Regional Africana, Johannesburgo, Sudáfrica, 11–14 octubre, AFRM.12/P.6 [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@ed\\_norm/@relconf/documents/meetingdocument/wcms\\_164485.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@ed_norm/@relconf/documents/meetingdocument/wcms_164485.pdf)

**OIT** (2011e). Joint Initiative on Job Creation for Youth in Africa. 12a. Reunión Regional Africana, Johannesburgo, Sudáfrica, 11–14 octubre. AFRM.12/P.2 [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@ed\\_norm/@relconf/documents/meetingdocument/wcms\\_165140.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@ed_norm/@relconf/documents/meetingdocument/wcms_165140.pdf)

**OIT** (sin fecha). *Rural Employment in Employment for Social Justice and a Fair Globalization*. Perspectiva General de los programas de la OIT. [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/ed\\_emp/documents/publication/wcms\\_140954.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/ed_emp/documents/publication/wcms_140954.pdf)

**Oxfam** (2011). *Growing a Better Future. Food Justice in a Resource-Constrained World*. Disponible en: [www.oxfam.org/grow](http://www.oxfam.org/grow)

**Pfizer, M., R. Krishnaswamy y C. Genier** (2009). *Market Development Investment by Agricultural Input Companies and Their Foundations: Transforming Smallholder Agriculture*. Documento preparado para la Fundación Syngenta para la Agricultura Sostenible por FSG Asesores de Impacto Social. Disponible en: [http://www.fsg.org/Portals/0/Uploads/Documents/PDF/Transforming\\_Smallholder\\_Agriculture.pdf?cpgn=WP%20DL%20-%20Transforming%20Smallholder%20Agriculture](http://www.fsg.org/Portals/0/Uploads/Documents/PDF/Transforming_Smallholder_Agriculture.pdf?cpgn=WP%20DL%20-%20Transforming%20Smallholder%20Agriculture)

**Quan, J.** (2007). Changes in Intra Family Land Relations. Capítulo 4 en la ed. de L. Cotula, *Changes in 'Customary' Land Tenure Systems in Africa*. Londres: International Institute for Environment and Development (Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo).

**Randrianarison L., N. Andrianirina y R. Ramnoarison** (2009). *Changements structurels des économies rurales dans la mondialisation- Madagascar Programme RuralStruc - Fase I1*. EPP-PADR and APB Consulting. Disponible en: <http://go.worldbank.org/3RRZVRZX90>

**Rao, N.** (2009) *Gender Differences in Migration Opportunities, Educational Choices and Wellbeing Outcomes*. Development Research Centre on Migration, Globalisation and Poverty (Centro de Investigación de Desarrollo de Migración, Globalización y Pobreza). Sussex, UK

**Reardon, T. y J.A. Berdegúe** (2006). *The Retail-Led Transformation of Agrifood Systems and its Implications for Development Policies*. Parte de una serie de contribuciones por Rimisp–Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural ([www.rimisp.org/wdr2008](http://www.rimisp.org/wdr2008)) para la preparación del Informe de Desarrollo Mundial 2008 Agricultura para el Desarrollo. Disponible en: [http://www.rimisp.org/proyectos/index\\_proy.php?id\\_proyecto=163](http://www.rimisp.org/proyectos/index_proy.php?id_proyecto=163)

**Roullé D'Orfeuill, H.** (2010). *Farmer Exclusion, Labor Market Disorganization, and Decent Work*. Presented at the *Farmer Exclusion, Labor Market Disorganization, and Decent Work*. Presentado en la Conferencia Terre Ethique 21 de octubre.

**Samson, G.S.** (2010). *Evaluation of the Social and Economic Performance of Uruguayan Cooperatives, by Mapping Differences Between Cooperatives and their Members, in Relation to the (Perceived) Performance of the Cooperative's Service and Internal Governance*. Tesis de Maestría en Ciencias. Estudios de Desarrollo Internacional, Especialización en Economía, Universidad y Centro de Investigación Wageningen

**Secretaría de las Naciones Unidas** (2007). *Review of National Action Plans on Youth Employment. Putting Commitment Into Action*. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales ST/ESA/311.

**Secretariat of the Pacific Community** (2010). *Pacific Youth in Agriculture Strategy 2011-2015: Echoing the Voices of Young People*. Red de Políticas Agrícolas y Forestales del Pacífico, Secretaría de la Comunidad del Pacífico (SPC) División de Recursos de Tierras.

**Seville, D., A. Buxton y B. Vorley** (2011). *Under What Conditions Are Value Chains Effective Tools for Pro-Poor Development?* Informe para la Fundación Ford.

**Sharma, A.** (2007). The Changing Agricultural Demography of India: Evidence From a Rural Youth Perception Survey. *International Journal of Rural Management*, 3.

**Sharma, A. y A. Bhaduri** (2009). The 'Tipping Point' in Indian Agriculture: Understanding the Withdrawal of the Indian Rural Youth. *Asian Journal of Agriculture and Development*, 6.

**Shenoy, M., S. Lakhey, y P. Shah** (2010). Creating Jobs for Rural Youth in Andhra Pradesh, India. *The India Economy Review*. Volumen VII. Edición Trimestral, marzo.

**Siay, A.** (2011). *Ethiopian Agriculture Takes New Track*. Artículo de fondo. *New Business Etiopía*. 21 de abril. Disponible en: [http://newbusinessEtiopía.com/index.php?option=com\\_content&view=article&id=457:Etiopían-agriculture-on-new-track-&catid=34:agri-business&Itemid=11](http://newbusinessEtiopía.com/index.php?option=com_content&view=article&id=457:Etiopían-agriculture-on-new-track-&catid=34:agri-business&Itemid=11) [Acceso el 16 de setiembre, 2011].

**Sulemana, N.** (2010). *Analysis of the Determinants of the Use of 'Second Generation Market Information Systems': The Case of ESOKO Market Information Systems in Ghana*. Maestría en Ciencias Agris Mundus en desarrollo sostenible en la agricultura. Montpellier, Francia.

**Thapa, G. y R. Gaiha** (Documento en preparación). Smallholder Farming in Asia y el Pacífico: Challenges and Opportunities. En el proceso de la Conferencia sobre Nuevas Direcciones para la Pequeña Agricultura del FIDA. 24–25 de enero, 2011. Documento en preparación en la publicación IFAD/OUP: *New Directions for Smallholder Agriculture*, editado por P Hazel, et al., 2012.

**Tijsseling, B.** (2008). *Farmers' Organisations and Their Young Members: Working Hand in Glove With Each Other? A Study of the Organisation of Young Farmers Within the Kenyan National Federation of Agricultural Producers'*. Universidad Wageningen, Departamento de Ciencias Sociales. Estudios de Comunicaciones e Innovación. Tesis MAKS 21.

**Van der Geest, K.** (2010). *Rural Youth Employment in Developing Countries: A Global View*. División de Género, Equidad y Empleo Rural de la FAO. Síntesis de Perspectiva General, No 1.

**Vermeulen, S. y L. Cotula** (2010). *Making the Most of Agricultural Investment: A Survey of Business Models That Provide Opportunities For Smallholders*. IIED/FAO/IFAD/SDC, Londres/Roma/Berna.

**Vermeulen, S. y N. Goad** (2006). *Towards Better Practice in Smallholder Palm Oil Production*. Edición sobre Recursos Naturales, Serie No. 5. International Institute for Environment and Development (Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo). Londres.

**Wang, X., J. Huang y L. Zhang** (Documento en preparación). *Creating the Entrepreneur Farmers Needed Yesterday, Today and Tomorrow*. En el proceso de la Conferencia sobre Nuevas Direcciones para la Pequeña Agricultura del FIDA. 24–25 de enero, 2011. Documento en preparación en la publicación IFAD/OUP: *New Directions for Smallholder Agriculture*, editado por P. Hazel et al., 2012.

**Wegner, L. y G. Zwart** (2011). *Who Will Feed the World? The Production Challenge*. Informes de Investigación de Oxfam. Disponible en: <http://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/who-will-feed-the-world-rr-260411-en.pdf>

**White, B.** (2011). *Who Will Own the Countryside? Dispossession, Rural Youth and the Future of Farming*. Discurso de Despedida, 13 de octubre, International Institute of Social Studies (Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo). Rotterdam.

**Youth Employment Network** (2009). *YEN's Revised Lead Country Process Youth Employment Network*. OIT.

**Youth Employment Network** (2010). *Benchmarks for Youth Employment. First Benchmarking Exercise of the Lead Country Network 2010*. OIT. Red de Empleo Juvenil.

**Youth Employment Network y la International Youth Foundation** (2009). *Private Sector Demand for Youth Labour in Ghana and Senegal. Ghana and Senegal Study Findings* Estudio llevado a cabo por FocusAfrica (Senegal) y el Instituto de Investigación Estadística, Social y Económica (ISSER, por sus siglas en inglés) Universidad de Ghana. Disponible en: [http://www.ilo.org/public/english/employment/yen/downloads/psi/psi\\_study.pdf](http://www.ilo.org/public/english/employment/yen/downloads/psi/psi_study.pdf)

**Youth Employment Network** (sin fecha). *Good Practice From West Africa. Building the Case for Business Collaboration on Youth Employment*. La Red de Empleo Juvenil, Oficina de YEN para África occidental. Disponible en: [http://www.ilo.org/public/english/employment/yen/downloads/psi/the\\_business\\_case\\_for\\_ye.pdf](http://www.ilo.org/public/english/employment/yen/downloads/psi/the_business_case_for_ye.pdf)

## Anexo 2

# Comentarios sobre las bases de datos y las definiciones utilizadas

Los datos cuantitativos para este estudio provienen de una serie de fuentes, entre las que están las siguientes bases de datos globales.

### **Previsiones Demográficas Mundiales de la ONU, Revisión de 2010**

La base de datos de la ONU, *Previsiones Demográficas Mundiales, Revisión de 2010* que se encuentra en línea, incluye las estimaciones demográficas mundiales más recientes y las proyecciones llevadas a cabo por la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de la ONU.

<http://esa.un.org/unpd/wpp/index.htm>

“Población” es la población real en un país, una zona o región, a partir del 1 de julio del año indicado. Se han seleccionado las estimaciones de la variante mediana. Se han analizado dos indicadores: “Población total” y “población entre 15-24 años de edad”.

### **Previsiones Demográficas Mundiales de la ONU, Revisión de 2009**

La base de datos de la ONU, *Previsiones Demográficas Mundiales, Revisión de 2009*, que se encuentra en línea, para población urbana y rural, incluye las estimaciones y proyecciones más recientes de las poblaciones urbana y rural de todos los países del mundo y de sus principales aglomeraciones urbanas.

<http://esa.un.org/unpd/wup/index.htm>

La “población urbana” es la población real que vive en zonas clasificadas como urbanas, según los criterios utilizados por cada zona o país. Los datos corresponden al 1 de julio del año indicado.

La “población rural” es la población real que vive en zonas clasificadas como rurales (es decir, la diferencia entre la población total de un país y su población urbana). Los datos corresponden al 1 de julio del año indicado.

Se han seleccionado las estimaciones de la variante mediana.

### **FAOSTAT**

La base de datos de *FAOSTAT*, de la División Estadística de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) que se encuentra en línea, ofrece series temporales y datos transversales relacionados con la alimentación y la agricultura de unos 200 países. Esta base ha sido consultada para obtener cifras sobre la población agrícola (tanto estimaciones como proyecciones) y la superficie cultivada (la base de datos FAOSTAT está disponible en <http://faostat.fao.org/> y las definiciones de la FAO en <http://faostat.fao.org/site/375/default.aspx>).

Según la definición de la FAO, población agrícola se refiere a: “Todas aquellas personas que dependen de la agricultura, la caza, la pesca y la silvicultura para su sustento. Comprende a todas aquellas personas económicamente activas en la agricultura, así como a aquellas que dependen de las primeras y no trabajan. La población referida no necesariamente proviene exclusivamente de la población rural”.

Los datos para la “superficie cultivada” no representan la cantidad de tierra potencialmente cultivable, sino la que se cultiva.

### **Censo Mundial de Agricultura 2000**

La serie de datos del *Censo Mundial de Agricultura 2000* de la FAO (FAO, 2010) incluye los principales resultados y la información proveniente de 114 países sobre la estructura de la agricultura en cada país, con base en los censos agrícolas llevados a cabo a nivel nacional, desde 1996 hasta 2005.

Para el presente estudio se han analizado indicadores tales como “superficie cultivada” y “número de unidades agrícolas”. La División de Estadística de la FAO ha realizado esfuerzos por estandarizar los datos, para poder hacer comparaciones internacionales. Sin embargo, dichas comparaciones siguen siendo difíciles debido a las diferencias en cuanto al alcance, la cobertura o el diseño (incluyendo la diferencia conceptual en la definición de unidades o propiedades agrícolas) de los diferentes censos agrícolas, los cuales se planifican para satisfacer las exigencias nacionales.

### **LABORSTA**

La base de datos en línea *LABORSTA*, administrada por el Departamento de Estadística de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), presenta las estadísticas laborales de más de 200 países. Se han analizado las cifras en cuanto al empleo y la población económicamente activa, particularmente para el sector agrícola y la población de jóvenes y adultos. (<http://laborsta.ilo.org>)

Según la OIT, el “empleo” se refiere a “todas las personas por encima de una cierta edad que por un breve período especificado, ya sea una semana o un día, se encontraban en las siguientes categorías: empleo remunerado y trabajo independiente”.

El “desempleo” se define como “todas las personas por encima de una edad específica que durante el período de referencia se encontraban: *sin trabajo*, es decir, no se encontraban con un empleo remunerado o trabajo independiente; *actualmente disponibles para trabajar y en busca de trabajo*, es decir, estaban a disposición para un empleo remunerado o trabajo independiente durante el período de referencia”.

La “población económicamente activa” comprende a “todas las personas de ambos sexos que suministran la mano de obra para la producción de bienes y servicios durante un período de tiempo específico”.

### **Serie de datos Estadísticas del Trabajo Rural de la OIT**

La *serie de datos Estadísticas del Trabajo Rural de la OIT* es una iniciativa reciente del Departamento de Estadística de la OIT para elaborar una serie de datos internacional sobre la dimensión rural de los aspectos de las estadísticas laborales que están disponibles a nivel internacional. En el momento de la redacción del presente documento, la serie de datos incluía sólo a países seleccionados. Los datos analizados para este estudio corresponden a la “Población Rural Económicamente Activa” y al “Desempleo Rural” como subseries del total de datos sobre el empleo, según las definiciones de la OIT arriba mencionadas, y abarcan de manera exclusiva las áreas rurales. En la serie de datos se considera como juventud al grupo entre los 19 y 24 años de edad.  
<http://www.ilo.org/stat/lang--en/index.htm>

### **Indicadores de Desarrollo Mundial**

La serie de datos del Banco Mundial denominada *Indicadores de Desarrollo Mundial* (IDM) constituye una base de datos exhaustiva de fuentes internacionales oficialmente reconocidas, entre las que están los datos actuales mundiales de desarrollo de amplio alcance sobre la población, la economía, el medio ambiente, los estados, y los mercados.  
<http://data.worldbank.org/data-catalog/world-development-indicators>



## Anexo 3 Cuadros

Cuadro A1

Tendencias demográficas mundiales 1960-2010 y proyecciones al 2100 (en miles), porcentaje de la población mundial y cambio 2010-2050

Regiones principales	1960		1990		2010		2020		2050		2100		Cambio 2010-2050
	Población (en miles)	% del mundo	Población (en miles)	% del mundo	Población (en miles)	% del mundo	Población (en miles)	% del mundo	Población (en miles)	% del mundo	Población (en miles)	% del mundo	
Asia y el Pacífico	<b>1 656 613</b>	55%	<b>3 077 873</b>	58%	<b>3 968 850</b>	58%	<b>4 330 189</b>	57%	<b>4 802 087</b>	52%	<b>4 179 018</b>	41%	21%
Asia oriental	801 489	26%	1 359 149	26%	1 573 970	23%	1 622 681	21%	1 511 963	16%	1 122 895	11%	-4%
El sur y el centro de Asia	620 016	20%	1 246 396	23%	1 764 872	26%	2 009 512	26%	2 475 684	27%	2 288 981	23%	40%
Sureste asiático	219 336	7%	445 361	8%	593 415	9%	655 940	9%	759 207	8%	701 323	7%	28%
Oceanía	15 773	1%	26 967	1%	36 593	1%	42 056	1%	55 233	1%	65 819	1%	51%
África subsahariana	<b>219 235</b>	7%	<b>489 099</b>	9%	<b>812 775</b>	12%	<b>1 033 893</b>	14%	<b>1 869 141</b>	20%	<b>3 230 429</b>	32%	130%
África oriental	81 887	3%	192 801	4%	324 044	5%	418 637	5%	779 613	8%	1 414 284	14%	141%
África central	32 013	1%	71 676	1%	126 689	2%	161 689	2%	278 350	3%	396 869	4%	120%
Sur de África	19 724	1%	42 093	1%	57 780	1%	61 187	1%	67 327	1%	65 369	1%	17%
África occidental	85 611	3%	182 529	3%	304 261	4%	392 379	5%	743 850	8%	1 353 906	13%	144%
Oriente Medio y Norte de África	<b>134 335</b>	4%	<b>294 763</b>	6%	<b>441 454</b>	6%	<b>521 693</b>	7%	<b>717 825</b>	8%	<b>826 738</b>	8%	63%
Oriente Medio	66 841	2%	148 575	3%	231 995	3%	277 387	4%	395 367	4%	483 025	5%	70%
Norte de África	67 493	2%	146 188	3%	209 459	3%	244 306	3%	322 458	3%	343 712	3%	54%
América Latina y el Caribe	<b>220 058</b>	7%	<b>443 032</b>	8%	<b>590 082</b>	9%	<b>652 182</b>	9%	<b>750 956</b>	8%	<b>687 517</b>	7%	27%
El Caribe	20 725	1%	34 205	1%	41 646	1%	44 322	1%	47 314	1%	42 464	0%	14%
América Central	51 678	2%	113 249	2%	155 881	2%	176 389	2%	215 569	2%	211 695	2%	38%
América del Sur	147 655	5%	295 577	6%	392 555	6%	431 471	6%	488 073	5%	433 359	4%	24%
Europa y América del Norte	808 171	27%	<b>1 001 659</b>	19%	<b>1 082 727</b>	16%	<b>1 118 571</b>	15%	<b>1 166 120</b>	13%	<b>1 201 224</b>	12%	8%
El mundo	<b>3 038 413</b>	100%	<b>5 306 425</b>	100%	<b>6 895 889</b>	100%	<b>7 656 528</b>	100%	<b>9 306 128</b>	100%	<b>10 124 926</b>	100%	35%

Fuente: basado en las Previsiones Demográficas Mundiales de la ONU, Revisión de 2010.

## Cuadro A2

## Tendencias de la población rural 1960-2010 y proyecciones al 2050 (en miles), porcentaje de la población total y cambio 2010-2050

Regiones principales	1960		1990		2010		2020		2050		Cambio 2010-2050
Asia y el Pacífico	1 318 266	80%	2 124 712	69%	2 342 209	59%	2 355 504	54%	1 785 824	37%	-24%
Asia oriental	620 057	77%	906 166	67%	779 263	50%	699 704	43%	410 607	27%	-47%
El sur y el centro de Asia	513 329	83%	910 062	73%	1 209 360	69%	1 295 746	64%	1 097 535	44%	-9%
Sureste asiático	179 574	82%	300 595	67%	342 914	58%	348 130	53%	264 749	35%	-23%
Oceanía	5 306	34%	7 889	29%	10 671	29%	11 924	28%	12 933	23%	21%
África subsahariana	184 868	84%	351 500	72%	516 044	63%	597 029	58%	674 326	36%	31%
África oriental	75 952	93%	158 299	82%	249 992	77%	304 070	73%	373 936	48%	50%
África central	26 401	82%	49 072	68%	73 318	58%	82 791	51%	86 992	31%	19%
Sur de África	11 447	58%	21 479	51%	23 947	41%	22 325	36%	15 471	23%	-35%
África occidental	71 068	83%	122 651	67%	168 787	55%	187 843	48%	197 926	27%	17%
Oriente Medio y Norte de África	90 063	67%	141 260	48%	181 898	41%	194 101	37%	169 454	24%	-7%
Oriente Medio	43 005	64%	59 256	40%	77 889	34%	83 877	30%	93 225	24%	20%
Norte de África	47 059	70%	82 003	56%	104 009	50%	110 224	45%	76 229	24%	-27%
América Latina y el Caribe	111 311	51%	131 267	30%	119 892	20%	112 395	17%	81 501	11%	-32%
El Caribe	12 433	60%	15 183	44%	14 034	34%	12 960	29%	8 633	18%	-38%
América Central	27 433	53%	39 411	35%	42 865	27%	42 398	24%	32 330	15%	-25%
América del Sur	71 445	48%	76 673	26%	62 993	16%	57 037	13%	40 537	8%	-36%
Europa y América del Norte	321 279	40%	287 120	29%	262 320	24%	239 570	21%	152 998	13%	-42%
El mundo	2 025 787	67%	3 035 859	57%	3 422 362	50%	3 498 599	46%	2 864 103	31%	-16%

Fuente: basado en las Previsiones Demográficas Mundiales de la ONU, Revisión de 2009.

## Cuadro A3

## Tendencias de la población juvenil 1960-2010 y proyecciones al 2100 (en miles), porcentaje de la población total y cambio 2010-2050

Regiones principales	1960		1990		2010		2020		2050		2100		Cambio 2010-2050
	286 194	17%	623 050	20%	716 009	18%	670 205	15%	582 350	12%	452 355	11%	
Asia y el Pacífico	133 976	17%	286 919	21%	253 175	16%	202 632	12%	145 020	10%	120 560	11%	-43%
Asia oriental	110 825	18%	239 589	19%	347 458	20%	354 927	18%	336 023	14%	247 493	11%	-3%
El sur y el centro de Asia	39 029	18%	91 872	21%	109 710	18%	106 609	16%	93 972	12%	76 638	11%	-14%
Sureste asiático	2 363	15%	4 670	17%	5 666	15%	6 037	14%	7 335	13%	7 664	12%	29%
Oceanía	40 835	19%	93 733	19%	163 982	20%	206 473	20%	346 506	19%	465 896	14%	111%
África subsahariana	15 044	18%	37 395	19%	66 728	21%	84 593	20%	144 202	18%	207 715	15%	116%
África oriental	5 952	19%	13 342	19%	25 563	20%	33 381	21%	51 863	19%	52 208	13%	103%
África central	3 543	18%	8 496	20%	11 795	20%	11 520	19%	10 491	16%	7 727	12%	-11%
Sur de África	16 296	19%	34 500	19%	59 896	20%	76 980	20%	139 950	19%	198 247	15%	134%
África occidental	23 284	17%	57 165	19%	85 025	19%	88 715	17%	101 297	14%	96 593	12%	19%
Oriente Medio y Norte de África	11 386	17%	28 499	19%	43 671	19%	46 754	17%	56 409	14%	57 613	12%	29%
Oriente Medio	11 898	18%	28 666	20%	41 354	20%	41 961	17%	44 888	14%	38 980	11%	9%
Norte de África	39 079	18%	87 377	20%	106 186	18%	108 263	17%	92 156	12%	73 138	11%	-13%
América Latina y el Caribe	3 746	18%	6 784	20%	7 313	18%	7 029	16%	5 915	13%	4 583	11%	-19%
El Caribe	9 190	18%	23 932	21%	29 438	19%	30 658	17%	27 923	13%	22 738	11%	-5%
América Central	26 143	18%	56 660	19%	69 436	18%	70 576	16%	58 319	12%	45 817	11%	-16%
América del Sur	119 186	15%	146 411	15%	141 756	13%	124 114	11%	129 621	11%	136 741	11%	-9%
Europa y América del Norte	508 578	17%	1 007 735	19%	1 212 960	18%	1 197 771	16%	1 251 931	13%	1 224 724	12%	3%

Fuente: basado en las Previsiones Demográficas Mundiales de la ONU, Revisión de 2010. En este cuadro, población juvenil se refiere a personas entre 15 y 24 años de edad.

Cuadro A4

## Tendencias de la población rural juvenil 1960-2010 y proyecciones al 2050 (en miles), porcentaje de la población total y cambio 2010-2050

Regiones principales	1960		1990		2010		2020		2050		Cambio 2010-2050
Asia	225 481	14%	418 885	14%	417 172	11%	358 328	8%	208 850	4%	-50%
Asia oriental	104 829	13%	189 083	14%	130 473	8%	88 554	5%	42 443	3%	-67%
El sur y el centro de Asia	88 092	14%	168 353	14%	230 401	13%	222 337	11%	140 368	6%	-39%
Sureste asiático	32 560	15%	61 449	14%	56 298	9%	47 437	7%	26 039	3%	-54%
África subsahariana	33 947	15%	67 805	14%	105 800	13%	121 262	12%	122 832	7%	16%
África oriental	14 102	17%	31 408	16%	51 931	16%	61 413	15%	66 393	9%	28%
África central	4 923	15%	9 240	13%	15 085	12%	17 705	11%	18 852	7%	25%
Sur de África	2 062	10%	4 324	10%	4 736	8%	4 057	7%	2 388	4%	-50%
África occidental	12 860	15%	22 833	13%	34 048	11%	38 087	10%	35 198	5%	3%
Oriente Medio y Norte de África	14 678	11%	25 834	9%	34 511	8%	32 637	6%	22 888	3%	-34%
Asia Occidental	6 429	10%	10 380	7%	14 715	6%	14 704	5%	10 801	3%	-27%
Norte de África	8 249	12%	15 454	11%	19 797	9%	17 933	7%	12 087	4%	-39%
América Latina y el Caribe	19 874	9%	25 922	6%	22 049	4%	19 375	3%	10 474	1%	-52%
El Caribe	2 266	11%	2 997	9%	2 452	6%	2 053	5%	1 125	2%	-54%
América Central	4 803	9%	8 368	7%	8 095	5%	7 458	4%	4 176	2%	-48%
América del Sur	12 806	9%	14 558	5%	11 503	3%	9 864	2%	5 173	1%	-55%

**Fuente:** Van Geest, 2010 (basado en las Previsiones Demográficas Mundiales de la ONU, Revisión de 2008) y cálculos de los autores  
 Nota al pie: Los datos para Oceanía no están disponibles. Estimaciones basadas en cifras demográficas para el grupo de 15-24 años de edad y tasas de urbanización.

## Cuadro A5

## Tendencias de la población agrícola 1980-2010 y proyecciones al 2020 (en miles), porcentaje de la población total y cambio 1990-2010 y 2000-2010

Regiones principales	1980		1990		2000		2010		2020		Cambio 1990-2010	Cambio 2000-2010
Asia y el Pacífico	<b>1608073</b>	63%	<b>1819363</b>	57%	<b>1922629</b>	54%	<b>1927115</b>	49%	<b>1888028</b>	44%	6%	0%
Asia oriental	776328	66%	856683	64%	880850	59%	845539	54%	783123	48%	-2%	-4%
El sur y el centro de Asia	613243	62%	701118	56%	777581	51%	819092	46%	834258	42%	17%	5%
Sureste asiático	213522	59%	246775	55%	257668	49%	255162	43%	245102	37%	3%	-1%
Oceanía	4980	22%	5787	21%	6530	21%	7322	20%	7964	19%	27%	12%
África subsahariana	<b>258354</b>	70%	<b>320117</b>	65%	<b>382935</b>	60%	<b>450109</b>	55%	<b>522141</b>	51%	41%	18%
África oriental	120117	84%	156934	81%	195265	78%	237158	73%	283869	68%	51%	21%
África central	38935	73%	49417	69%	60207	63%	71350	56%	80816	50%	45%	19%
Sur de África	9304	28%	9627	23%	9099	18%	7868	14%	6548	11%	-18%	-14%
África occidental	89998	64%	104139	57%	118364	50%	133733	44%	150908	38%	28%	13%
Oriente Medio y Norte de África	<b>96624</b>	43%	<b>100379</b>	34%	<b>103128</b>	58%	<b>99415</b>	23%	<b>91315</b>	18%	-1%	-4%
Oriente Medio	36071	32%	37751	25%	39114	21%	36136	16%	31572	11%	-5%	-8%
Norte de África	60553	54%	62628	43%	64014	36%	63279	30%	59374	24%	1%	-1%
América Latina y el Caribe	<b>125193</b>	35%	<b>117196</b>	26%	<b>106357</b>	20%	<b>93176</b>	16%	<b>81580</b>	13%	-21%	-12%
América Central	37099	40%	37488	33%	36062	27%	32372	21%	29121	17%	-14%	-10%
El Caribe	9996	34%	10264	30%	9835	26%	9285	22%	8797	20%	-9%	-6%
América del Sur	78098	32%	69444	23%	60460	17%	51519	13%	43662	10%	-26%	-15%
Europa y América del Norte	<b>134173</b>	14%	<b>113410</b>	11%	<b>68667</b>	7%	<b>49293</b>	5%	<b>36092</b>	3%	-57%	-28%
El mundo	<b>2222417</b>	50%	<b>2470465</b>	47%	<b>2571334</b>	42%	<b>2623741</b>	38%	<b>2618437</b>	34%	6%	2%

Fuente: basado en FAO (base de datos estadísticos FAOSTAT) y las Previsiones Demográficas Mundiales de la ONU, Revisión de 2010. Nota al pie: Los datos para el sur y el centro de Asia para 1980 y 1990 son estimaciones de los autores.

Cuadro A6

## Empleo y participación del sector agrícola en el empleo total

	Empleo en la agricultura (millones)			Porcentaje del empleo en el sector agrícola (%)		
	1999	2009	Cambio	1999	2009	Cambio
Asia y el Pacífico	769.8	770.8	0.1%	52.2	44.9	-7.3
Asia oriental	354.3	299.7	-15%	47.9	36.9	-11.0
Sureste asiático y el Pacífico	115.8	124.5	8%	49.3	44.3	-5.0
Asia del Sur	299.7	346.6	16%	59.5	53.5	-6.0
África subsahariana	137.5	175.9	28%	62.4	59.0	-3.4
América Latina y el Caribe	43.4	41.2	-5%	21.5	16.3	-5.2
Oriente Medio y Norte de África	24.5	30.4	24%	25.7	23.5	-2.2
Oriente Medio	10.1	12.0	19%	22.1	19.1	-3.0
Norte de África	14.4	18.4	28%	29.2	27.8	-1.4
Economías desarrolladas y la UE	24.8	17.5	-29%	5.6	3.7	-1.9
El mundo	1038.9	1068.1	3%	40.2	35.0	-5.2

**Fuente:** OIT 2011 y cálculos de los autores.

Notas al pie. Empleo: Todas las personas por encima de una cierta edad que por un breve período especificado, ya sea una semana o un día, se encontraban en las siguientes categorías: empleo remunerado y trabajo independiente (definición de la OIT). En OIT 2011b, los sectores registrados clave son Agricultura, Industria y Servicios.

Los porcentajes del empleo en el sector agrícola (%) para "Asia y el Pacífico" y para "Oriente Medio y Norte de África" se calculan como promedio de las "subregiones".

Cuadro A7

## Empleo rural total y empleo rural juvenil por cohorte de edad en Ghana e Indonesia, 2000

Edad	Ghana			Indonesia		
	Población rural económicamente activa	Desempleo rural	Tasa de desempleo	Población rural económicamente activa	Desempleo rural	Tasa de desempleo
0-19	1033007	162052	16%	4938975	915326	19%
20-24	598881	62203	10%	7235240	822894	11%
25-29	648779	50171	8%	7906584	348049	4%
30-34	571944	38836	7%	7332514	133626	2%
35-39	504858	32754	6%	7101579	73823	1%
40 y más	1868195	147512	8%	24617520	151459	1%
Total	5225664	493528	9%	59132412	2445177	4%

**Fuente:** serie de datos Estadísticas del Trabajo Rural de la OIT, 2011.

## Cuadro A8

## Número de unidades agrícolas por categoría de tamaño de la propiedad agrícola en países seleccionados (último año disponible)

Países	Año	< 2ha		2 ha–10 ha		10–20 ha		> 20 ha	Total
China	1997	189 394 000	98%	3 666 000	1.9%	386 000		0.2%	193 446 000
India	2000	98 077 000	82%	20 587 000	17%	1 004 000	1%	226 000	119 894 000
Indonesia	2003	22 067 048	89%				2 801 627		24 868 675
Etiopía	2001	9 374 455	87%	1 373 810	13%		10 333		10 758 598
Vietnam	2001	9 690 506	95%	548 947	5%		5 639		10 245 092
Pakistán	2000	3 814 798	58%	2 437 366	37%	260 791	4%	107 104	6 620 059
Tailandia	2003	2 120 062	37%	3 400 208	59%	243 286	4%	28 963	5 792 519
Filipinas	2002	3 330 777	68%	1 436 689	30%	88 685	2%	11 616	4 867 767
Brasil	1996	983 330	20%	1 419 043	29%	701 417	14%	1 756 075	4 859 865
Egipto	1999	4 353 053	96%	180 491	4%		8 340		4 541 884
Mozambique	2000	2 556 589	83%	476 606	16%	3 939	0.1%	648	3 064 715
Colombia	2001	831 269	41%	528 385	26%	225 238	11%	436 999	2 021 891
Marruecos	1996	762 033	53%	485 435	34%	125 169	9%	58 996	1 431 633
Senegal	2001	163 758	37%	232 882	53%	34 326	8%	6 071	437 037

Fuente: cálculos de los autores, basados en FAO, 2010.

Notas al pie: En vez de < 2ha, es <3 ha para Marruecos y Colombia y <2.1 para Egipto; en vez de 2 ha–10 ha, es 2.1 ha–12.6 ha para Egipto; en vez de > 20 ha es > 25 ha para Filipinas.

## Cuadro A9

## Superficie agrícola por categoría de tamaño de la propiedad agrícola en países seleccionados (último año disponible)

Países	Año	< 2ha		2-10 ha		10-20 ha		> 20 ha	Total ha	Tamaño medio de la propiedad agrícola (ha)
Brasil	1996	918 142	0.3%	6 964 053	2%	35 237 833	10%	310 491 218	353 611 246	73.0
India	2000	61 935 000	39%	76 367 000	48%	13 220 000	8%	7 872 000	159 394 000	1.3
Colombia	2001	1 036 343	2.0%	2 941 975	6%	3 127 283	6%	43 599 846	50 705 447	25.0
Pakistán	2000	3 165 066	15%	9 590 507	47%	3 324 310	16%	4 326 891	20 437 546	3.1
Etiopía	2001	6 676 591	60%	4 217 585	38%		153 072		11 047 248	1.0
Filipinas	2002	2 463 026	25%	5 058 392	52%	1 192 188	12%	957 187	9 670 793	2.0
Marruecos	1996	1 075 089	12%	2 905 810	33%	1 880 472	22%	2 870 852	8 732 223	0.9
Egipto	1999	2 157 576	58%	1 047 786	28%		545 338		3 750 700	0.8
Senegal	2001	152 011	8%	1 105 310	59%	458 886	24%	161 477	1 877 684	4.3

Fuente: cálculos de los autores, basados en FAO, 2010.

Notas al pie: "Superficie agrícola" es el área reportada por los diferentes censos nacionales recogidos por la FAO, 2010. Corresponde a áreas que incluyen tierra cultivable, cultivos permanentes y prados y pastos permanentes.

En vez de < 2ha, es< 3 ha para Marruecos y Colombia y<2.1 para Egipto; en vez de 2 ha-10 ha, es 2.1 ha-12.6 ha para Egipto; en vez de > 20 ha es> 25 ha para Filipinas.



Cuadro A10

## Superficie agrícola (en miles de ha) y población agrícola (en miles de habitantes) en países seleccionados

	1980	1990	2000	2008
China				
Superficie agrícola	434 220	531 398	532 203	522 544
Población agrícola	728384	825056	848357	833906
Superficie agrícola / Población agrícola	0.6	0.6	0.6	0.6
India				
Superficie agrícola	180355	181040	182573	179708
Población agrícola	433983	497345	553461	582555
Superficie agrícola / Población agrícola	0.4	0.4	0.3	0.3
Indonesia				
Superficie agrícola	38000	45083	44777	48100
Población agrícola	78584	90320	90345	87834
Superficie agrícola / Población agrícola	0.5	0.5	0.5	0.5
Egipto				
Superficie agrícola	2445	2648	3291	3542
Población agrícola	25507	24915	24315	23879
Superficie agrícola / Población agrícola	0.1	0.1	0.1	0.1
Kenia				
Superficie agrícola	25580	26770	26671	27100
Población agrícola	13364	18636	23718	27764
Superficie agrícola / Población agrícola	1.9	1.4	1.1	1.0
Senegal				
Superficie agrícola	8841	8869	8755	9154
Población agrícola	4531	5759	7276	8660
Superficie agrícola / Población agrícola	2.0	1.5	1.2	1.1
Brasil				
Superficie agrícola	224278	241608	261406	264500
Población agrícola	43974	34989	27620	22406
Superficie agrícola / Población agrícola	5.1	6.9	9.5	11.8
Bolivia				
Superficie agrícola	33562	35455	36999	36819
Población agrícola	2764	3046	3556	3925
Superficie agrícola / Población agrícola	12.1	11.6	10.4	9.4

Fuente: FAOSTAT.

## Cuadro A11

## Número de propietarios de tierra agrícola clasificados por grupos de edad en países seleccionados en África: Ronda de Censos Agrícolas de 1990

Países	Año del censo	Número total de propietarios de tierra	Número de propietarios de tierra que informan su edad clasificados por grupos de edad								Edad promedio de los poseedores de tierra (años)	
			Menos de 25 años de edad	25 a 34 años de edad	Menos de 34 años de edad %	35 a 44 años de edad	45 a 54 años de edad	35 a 54 años de edad %	55 a 64 años de edad	65 años y más		55 años y más %
Burkina Faso	93	866 031	23 259	128 984	17.6	184 236	197 777	44.0	163 540	168 235	38.4	50
R. D. Congo	90	4 479 600	380 766	806 328	26.5	1 093 022	1 079 584	48.5	582 348	537 552	25.0	45
Etiopía	89/92	6 192 670	532 570	1 449 085	32.0	1 548 168	1 176 607	44.0	619 267	866 973	24.0	44
Guinea	89	431 277	23 345	21 374	10.0	21 531	52 567	17.0	22 832	289 628	73.0	64
Guinea Bissau	88	84 221	1 822	11 781	16.0	15 911	15 309	37.0	16 580	22 818	47.0	53
Lesoto	89/90	229 300	800	24 000	11.0	49 800	54 800	46.0	47 800	52 100	43.0	53
Suazilandia	93	73 745	1 475	7 375	12.0	16 961	19 911	50.0	14 749	13 274	38.0	51
Tanzania	94/95	3 869 529	156 726	905 021	27.5	908 775	796 263	44.0	589 771	512 973	28.5	46
Uganda	91	1 704 721	170 472	272 755	26.0	340 944	409 133	44.0	318 034	193 383	30.0	46
Zambia	90	518 597	32 717	123 102	30.0	95 237	104 952	38.6	90 967	71 622	31.4	46

Fuente: FAO Ronda de Censos Agrícolas de 1990.

Nota al pie: Los datos en cursivas han sido estimados (por interpolación) por la División Estadística de la FAO para aquellos países que utilizan grupos de edad diferentes a los recomendados por la FAO.

## Cuadro A12

¿Cuál es la forma principal en la que sus hijos obtendrán tierra en esta aldea? (datos del 2008)

	Etiopía	Ghana	Kenia	Malawi	Mozambique	Nigeria	Tanzania	Uganda	Zambia	Total
Se les asignará tierra que no ha sido cultivada anteriormente	1%	10%	0%	5%	40%	23%	19%	4%	41%	16%
Se les asignarán tierras familiares actualmente en barbecho	12%	20%	0%	6%	12%	20%	8%	4%	16%	12%
Heredaran tierra que ya está siendo cultivada	71%	47%	94%	77%	29%	44%	17%	58%	12%	51%
Arrendarán tierra o la tomarán prestada	17%	23%	4%	8%	2%	9%	9%	5%	2%	9%
Comprarán tierra	0%	0%	2%	5%	17%	4%	47%	29%	29%	12%
No sabe, sin datos	0%	0%	0%	0%	2%	0%	0%	0%	0%	0%
Número total de casos	475	546	300	397	400	432	125	395	426	3496

Fuente: Afrint, 2011. Resultados de la pregunta d681 de las Encuestas de Hogares a Nivel Micro de Afrint II.

# Programa de aprendizaje y conocimiento

## Pequeños productores como actores en el mercado globalizado

El programa de conocimiento y aprendizaje denominado *Pequeños productores como actores en el mercado globalizado* busca mapear, estimular e integrar el conocimiento respecto a los problemas y dilemas que enfrentan los pequeños productores en los mercados globales, regionales y nacionales. El programa trabaja con diversos actores que presentan nuevos conceptos e insumos en el debate global sobre el tema. A partir de sus resultados, el programa busca apoyar el trabajo de las personas e instituciones que formulan e implementan las políticas públicas, así como a los líderes de las organizaciones de productores, los empresarios y las instituciones de cooperación al desarrollo en su búsqueda para formular e implementar mejores políticas. El programa está liderizado por el Instituto Humanístico para el Desarrollo y la Cooperación (HIVOS) y el Instituto Internacional para el Desarrollo y el Medio Ambiente (IIED) e integra una red global de aprendizaje coordinada por el Centro Mainumby Ñacurutú de Bolivia.

## La agricultura a pequeña escala y la juventud en una época de rápidos cambios rurales

¿Quiénes serán los campesinos y pequeños productores rurales en los próximos 50 años? ¿Serán los hijos o nietos de los actuales campesinos o serán nuevos migrantes que irán de las ciudades al campo en busca de nuevas oportunidades y medios de vida? Estas y otras preguntas relacionadas se tratan de responder en este texto que analiza la temática de la juventud rural en países en desarrollo o con economías emergentes, en el actual contexto de globalización. Este documento, que forma parte del Programa de Conocimiento y Aprendizaje denominado "Pequeños productores como actores en el mercado globalizado", da una visión general sobre la agricultura de pequeña escala, los mercados agroalimentarios, los cambios demográficos y las tendencias que se vienen generando a partir de estos cambios en el empleo, particularmente de los jóvenes. También plantea algunos elementos sobre las aspiraciones de la juventud que hoy vive en las áreas rurales e identifica los principales móviles innovadores que hacen que estos se interesen por la agricultura. Tales móviles podrían ayudar a informar a la población y ser importantes elementos que podrán aportar a forjar el futuro de la vida rural. Por último, el documento identifica algunos temas emergentes de políticas que podrían incidir en la agricultura a pequeña escala y la juventud rural en una era de rápidos cambios.

**Hivos**  
people unlimited

Hivos  
Raamweg 16  
PO Box 85565  
NL- 2508 CG  
The Hague  
The Netherlands  
info@hivos.net  
www.hivos.net



Mainumby Ñacurutú  
Calle Teniente Campero N° 790  
Edificio Sopocachi  
Piso 1, Of. 103  
La Paz  
Bolivia  
info@mainumby.org.bo  
www.mainumby.org.bo

**iied**

International Institute for  
Environment and Development  
(IIED)  
80-86 Gray's Inn Road  
London WC1X 8NH  
United Kingdom  
info@iied.org  
www.iied.org